ALEJANDRO LIPSCHUTZ

GUERRA Y PAZ Y OTROS TEMAS CANDENTES

AUSTRAL

COLECCION
REALIDAD AMERICANA

DEL MISMO AUTOR:

Indoamericanismo y Raza India. Nascimento, Santiago, 1937. Agotado.

El Indoamericanismo y el Problema Racial en las Américas, 2ª Ed. del anterior. Nascimento, Santiago, 1944. Agotado.

Cuatro Conferencias sobre el Indio Fueguino. Ed. Rev. Geográf. de Chile, 1950. Agotado.

La Comunidad Indígena en América y en Chile. Editorial Universitaria, Santiago, 1956.

El Problema Racial en la Conquista de América, y el Mestizaje. Editora Austral, Santiago, 1963.

Perfil de la América Indiana. Antología Indigenista 1937-1962. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, en prensa.

COLECCION
REALIDAD AMERICANA

GUERRA Y PAZ
Y OTROS TEMAS CANDENTES

ALEJANDRO LIPSCHUTZ

GUERRA Y PAZ Y OTROS TEMAS CANDENTES

Discursos de un patriota latinoamericano

EDITORA AUSTRAL
1964

P R E F A C I O

Los Discursos que se reúnen en este pequeño libro pertenecen a los años 1962 y 1963, con la excepción de los dos primeros que son de años anteriores.

He incluído también un Ensayo sobre **La Sociología de la Guerra** (II, A) que fue escrito en 1961 y 1962 y ha sido dado a conocer sólo en parte a través de la **Radio Budapest** y de una conferencia en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile; y otros dos pequeños Ensayos (III, B y III, E) que fueron publicados en revistas chilenas dedicadas a Cuba.

Los Discursos fueron pronunciados en Santiago de Chile, en ocasiones y sociedades diversas. Fuera de Chile fueron pronunciados II B, III C y IV B, en Accra, capital de la República de Ghana, en La Habana y en Montevideo, respectivamente.

Que me perdone el lector muchísimas repeticiones. No he considerado conveniente cambiar el texto de los Discursos en forma radical.

No dudo que habrá quienes opinarán que los treinta y ochos años que llevo en Chile, mi segunda patria, en íntimo contacto con las cosas chilenas y las de América Latina toda, no me autorizan todavía para que hablara libremente ante un auditorio amplio, y con tanto espíritu crítico, sobre aspectos fundamentales de la vida social y espiritual de todo el Continente. En autodefensa, hago seguir a este Prefacio, en primer lugar, dos citas de gran importancia, citas convincentes y que no necesitan comentario alguno.

Empero quiero agregar algunas palabras más explicativas de mi conducta.

Al publicar este pequeño libro con mis Discursos y Ensayos me dejo guiar exclusivamente por el íntimo e irresistible deseo de **servir** a Chile y a los demás países del Continente, incluso al pueblo norteamericano. Siento el **deber** de hacerlo. "De otro modo no puedo", como escribió en 1524, Tomás Münzer, un año antes de ser ejecutado. Münzer, clérigo y verdadero cristiano, se había plegado a los campesinos en lucha contra los príncipes y señores feudales. Mantuvo en alto la bandera de esta lucha cuando Martín Lutero traicionó a los campesinos, y supo Münzer luchar hasta su trágico fin, a la edad de sólo treinta y cinco años.

Quiero seguir el ejemplo de Tomás Münzer, hasta que comiencen a comerme en la tierra los gusanos, o hasta que me consuman las llamas del crematorio, como yo lo anhelo.

1º de Julio de 1964.

Avda. Hamburgo 366 Los Guindos
Santiago de Chile — **A. Lipschutz**

I N D I C E

DOS CITAS DE GRAN IMPORTANCIA

ALEXANDER VON HUMBOLDT (1826 y 1856).

"Yo he examinado con franqueza... todo lo que atañe a la organización de las sociedades humanas en las colonias, la desigual repartición de los derechos y de los goces de la vida, los peligros amenazantes que la prudencia de los legisladores y la moderación de los hombres pueden evitar, cualquiera que sea la forma de los gobiernos.

"Al viajero que ha visto de cerca todo lo que atormenta y degrada la naturaleza humana, pertenece el hacer llegar las quejas del infortunio a los que pueden aliviarlo...

"En vano algunos escritores perspicaces, para echar un velo a la barbarie de las instituciones con las ficciones ingeniosas del lenguaje, han inventado las palabras de **cultivadores negros de las Antillas, de vasallaje negro y de protección patriarcal;** porque es profanar las nobles artes del entendimiento y de la imaginación, el disculpar con comparaciones ilusorias o con sofismas capciosos los excesos que afligen la humanidad y le preparan conmociones violentas...

"La filantropía no consiste en dar un poco de bacalao más y algunos azotes menos; porque una verdadera mejora de la clase servil debe abrazar la posición total, moral y física del hombre...

"Como defensor perseverante y tenaz de la libertad de expresión oral y escrita" etc.

Ensayo Político sobre la Isla de Cuba. Trad. esp. París, 1827, pp. 262-266. **Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España.** Robredo, México, 1941. T. IV, pp. 233-234.

CHARLES DARWIN
(1834—1835)

"Cuando llegamos a la mina * me sorprendió la palidez de la mayor parte de los mineros... La mina tiene 450 pies de profundidad y cada hombre trae a la superficie 200 libras de piedras. Con esta carga a hombros el minero debe trepar por entalladuras hechas en troncos de árboles dispuestos en zigzag en el pozo. Aún jóvenes imberbes de 18 a 20 años, con poco desarrollo muscular, desnudos hasta la cintura, ascienden con esta tan considerable carga casi desde la misma profundidad. Un hombre vigoroso no habituado a esa labor tiene bastante trabajo para poder izar tan sólo su propio cuerpo, y llega a la superficie cubierto de sudor. A pesar de tan duro trabajo se alimentan exclusivamente de habas hervidas y pan. Ellos preferirían tener tan sólo pan; pero sus patrones, dándose cuenta que sólo con pan no podrían trabajar tanto, los tratan como caballos y les obligan a comerse las habas...

"Los mineros trabajan mucho **. Se les da muy poco tiempo para sus comidas, y lo mismo en invierno que en verano se ponen al trabajo al alba y no cesan sino al llegar la noche. Reciben una libra por mes además de comida... Casi nunca comen carne, porque con sus 12 libras anuales han de vestirse ellos mismos y dar sustento a sus familias. Los mineros que trabajan en el interior de la mina reciben 25 chelines por mes y

---

* Mina de oro en la región de San Fernando; pp. 323-324.

** Minas de cobre en la región de Jahuel; pp. 317-318.

se les da además un poco de charqui. Pero esos hombres no dejan el triste escenario de su trabajo sino una vez cada 15 días o cada 3 semanas...

"Aunque sabía yo que este trabajo *** era voluntario, era para mí a pesar de eso, repugnante ver en qué estado los mineros llegaban a lo alto de la mina: el cuerpo doblado hacia adelante, con los brazos apoyados en los peldaños, las piernas inclinadas, los músculos tiritando, el sudor corriendo a chorros de la frente sobre el pecho, las narices dilatadas, las comisuras de la boca contraídas hacia atrás, y respirando muy laboriosamente...

"Tal trato, malo como parece, es gustosamente aceptado por los mineros, ya que la condición de los obreros agrícolas es mucho peor. Los salarios de estos últimos son más bajos y ellos se alimentan exclusivamente de habas. Esta pobreza proviene principalmente del miserable sistema feudal según el cual se trabaja la tierra. El hacendado da al labrador un pequeño lote de tierra, el cual él puede trabajar y donde puede construir su casa. En recompensa el hacendado recibe los servicios del labrador, o de algún reemplazante de éste durante todos los días que dura la vida del labrador, sin pagarle salario alguno. Así, hasta que el padre tenga un hijo de edad suficiente para pagar la renta por medio de su trabajo, no hay nadie para cultivar el lote de tierra. De ahí que la pobreza extrema es muy común entre las clases labradoras en este país" (p. 324).

Journal and Remarks, 1832-1836. En **Narrative of the Surveying Voyages of H. M. S. Adventure and Beagle**. London, 1839. Vol. III. Las citas en español, con algunos cambios, de la edición argentina del libro de Darwin: **Viaje de un Naturalista Alrededor del Mundo**. Ateneo, Buenos Aires, 1945.

*** Minas de cobre entre Los Hornos y Coquimbo; pp. 420-421.

I

EL LEVANTAMIENTO EN EL GHETTO DE VARSOVIA DEL AÑO 1943

A. ¿POR QUE CONMEMORARLO? *

Queridos amigos. Nos hemos reunido para conmemorar el levantamiento en el Ghetto de Varsovia, contra el bárbaro asesino nazi.

¿Por qué conmemorarlo? Es cosa del pasado, cosa que llena de profunda tristeza y espanto a cada uno de los que de estos tremendos hechos involuntariamente se recuerdan.

¿Por qué contribuir voluntaria y conscientemente, y en forma organizada, a conmemorar hechos tan tremendos como son los que al levantamiento en el Ghetto precedieron y le siguieron?

¿Por qué conmemorar estos hechos de inmenso sufrimiento, de crueldad inaudita, cometidos por el bárbaro nazi, de asesinato en masa de ancianos, mujeres y niños? Sufrimiento, crueldad, asesinato, contra los cuales se levanta un puñado de jóvenes, hombres y mujeres que saben que morirán luchando.

Pues bien: Queremos conmemorar estos hechos del pasado porque el pasado es también nuestro presente; y aún más que éste, es nuestro futuro. En el río de los acontecimientos en la naturaleza, el pasado se entrelaza con el presente y se entrelaza con el futuro. En el pasado ya está el presente, y en el presente ya está el futuro. Esto vale para todas las cosas, e incluso para las cosas humanas. Vale para la vida humana individual y vale,

* Pronunciado el 27 de abril de 1954 en el Centro de Amigos de Polonia. Publicado en "El Siglo", Santiago de Chile, el 2 de mayo de 1954.

asimismo, para la vida humana colectiva. En el río de los acontecimientos, una partícula de ayer, del pasado, es hoy partícula del presente, y mañana es partícula del futuro. No hay presente, y no hay futuro, sin pasado. Es falso el cuadro que se pinta del presente sin dar en él su debido lugar al pasado; es falso el cálculo del futuro si en este cálculo no se da el debido lugar al pasado y al presente.

Es por todo eso que conmemoramos las cosas del pasado, y no por algún sentimentalismo, o por romanticismo. Conmemoramos las cosas del pasado para que nos sirva su conocimiento en el entendimiento y la estructuración del presente y del futuro. El conocimiento de las cosas del pasado es un arma poderosa en la lucha sin fin, de los hombres en su lucha por su presente y por su futuro.

Sin embargo, no todas las cosas del pasado son igualmente dignas de ser conmemoradas. Hay en la vida humana, individual o colectiva, hechos de un significado muy especial. Son hechos en los cuales se han concentrado valores morales de los más sublimes, desde un punto de vista humanitario, y son éstos los hechos que hay que conmemorarlos en primer lugar. A estos hechos históricos pertenece el levantamiento del puñado de jóvenes en el Ghetto de Varsovia, cuyo propósito era: **morir luchando.** Ellos estaban muy conscientes de que la victoria no será de ellos, sino del bárbaro adversario. Pero estaban muy conscientes también de la **importancia imperecedera del acto heroico.** Muchos de entre ellos habrían podido escapar, y otros de entre ellos habrían podido aferrarse a la esperanza de escapar de las garras de los asesinos, aunque tal es-

peranza hubiera sido muy escasa. Empero, prefirieron morir luchando.

Y no murieron en vano, porque los miles que murieron en el levantamiento han salvado con su muerte heroica, el honor de sus hermanos y hermanas, infelices e indefensos, que fueron brutalmente asesinados en los campos y fábricas de muerte organizados por los nazis.

Muerte heroica —al escribir estas palabras siento que en ellas hay algo de contradictorio. Porque héroes que se sacrifican nunca mueren y no morirán. **Viven** y jamás dejarán de servir de ejemplo luminoso y de estímulo para los hombres. Su muerte heroica es arma en nuestras manos en el presente, en la lucha de los hombres por el derecho de vivir; su muerte heroica continúa ensalzando la vida humana en el futuro.

Los jóvenes héroes del levantamiento en el Ghetto de Varsovia murieron en la cruz para revivir, para resucitar, y para vivir eternamente...

Es éste el verdadero y único sentido de la resurrección.

Creo, permitídmelo, que aquí verdaderamente se justifican aquellas palabras que hace exactamente 114 años escribiera Enrique Heine:

"La cruz del Gólgota no es la única cruz en la cual un dios judío ha vertido su sangre por la salvación del mundo..."

Recordamos a los héroes del levantamiento porque sentimos que así nos armamos y así humildemente participamos en su gloria eterna.

Recordamos a los héroes, en aquel mismo momento en el cual un mundo cruel quiere olvidarlos, para así hacer olvidar los inmensos crímenes cometidos por los asesinos nazis.

Y hay más: los gobernantes alemanes que sucedieron a Hitler en el poder se esmeran en reivindicar a aquellos asesinos. A los pocos asesinos que fueron alcanzados por la justicia de los aliados en el júbilo de su victoria, ahora se les exhuma para darle un entierro honroso y "cristiano". Asesinos nazis de alta jerarquía vuelven de la prisión francesa a su hogar, porque "sus manos no están ensangrentadas", como versa la declaración del actual jefe de la gran nación que había sido humillada, robada y asesinada por los nazis alemanes... Quiero recordar a los propagandistas de la así llamada "Cultura Occidental y Cristiana" que tampoco estaban ensangrentadas las manos de Poncio Pilatos...

Por todo eso, recordemos en alta voz a los héroes del levantamiento en el Ghetto de Varsovia, para que jamás se olvide el crimen inmenso e inaudito contra la humanidad que cometieron los nazis alemanes.

Hay otro aspecto más en nuestra conmemoración del levantamiento en el Ghetto de Varsovia: ¿Guardamos la memoria y gratitud eterna a los héroes del levantamiento como héroes **judíos**?

Si y no. Digo **no**: porque queremos que se les venere no sólo como judíos que murieron por su causa, sino que se les venere como a **hombres** del Ghetto, eso sí, pero del **Ghetto Universal.**

Surgieron los héroes de las entrañas mismas del Ghetto judío, símbolo milenario del estado de paria, de pobreza, miseria y vejación.

Pero ¿no hay otros Ghettos más?

Los intocables y los culis, en el Asia; los negros en el Africa y en diversas partes de las Américas; el hombre de color al servicio del hombre blanco; el hombre explotado y humillado por el otro, en el Ghetto Universal del Mundo Capitalista.

El levantamiento de los valientes hombres y mujeres en el Ghetto judío de Varsovia es una parábola, un ejemplo. Y venerámosles porque supieron escribir la parábola con su propia sangre caliente, llamando a los hombres y mujeres todos del Ghetto Universal, **para que les sigan en la lucha.**

Y estén ustedes, amigos míos, muy seguros: los hombres y mujeres que sufren, en nuestra América, en Europa, en Asia y Africa, seguirán la huella de aquéllos que dieron su sangre en el levantamiento en el Ghetto judío de Varsovia.

B. NUEVAS REFLEXIONES SOBRE ACTOS HEROICOS *

Queridos amigos: Es la segunda vez que se me confiere el honor de dirigir a ustedes la palabra en una velada en la cual se conmemora el heroico levantamiento en el Ghetto de Varsovia del año 1943.

Les dije en aquella ocasión que en la vida humana, individual o colectiva, no todos los acontecimientos del pasado son igualmente dignos de ser conmemorados.

Dignos de ser conmemorados son, en primer lugar, los **actos heroicos.**

En ciertos momentos de nuestra vida agitada alcanzamos, consciente o **inconscientemente**, a adentrarnos en las **verdaderas cosas humanas**, casi de repente, y en forma más profunda que en el tranquilo y lento correr de la vida. En tales momentos el individuo que hasta ahora ha vivido **como si** fuera suelto, llega a confundirse con la **persona colectiva.** La existencia de una persona colectiva es verdadera; no se trata de una abstracción. Vale más bien la tesis que es pura abstracción la existencia del individuo suelto, desligado de la persona colectiva. Pero eso sí, es muy variable la forma en la cual reaccionan mutuamente la persona individual y la persona colectiva.

---

* Pronunciado en agosto de 1956 en el Centro Cultural "Sholem Aleijem" de Santiago en el Acto de Recordación y Homenaje a los Defensores del Ghetto de Varsovia. Publicado en "El Siglo", Santiago de Chile, del 2 de septiembre de 1956, con omisiones.

El individuo, al haberse adentrado en las verdaderas cosas humanas colectivas y al haberse él confundido con la persona colectiva ya en forma consciente, adquiere él la facultad de realizar el acto heroico, con desprendimiento completo no sólo de sus intereses materiales sino incluso del deseo de continuar viviendo y del deseo de sobrevivir individualmente.

No todos los hombres llegan a la visión de las verdaderas cosas **humanas,** y por esto no pueden llegar al estado psíquico en el cual es posible el acto heroico. Lo impide fundamentalmente la estructura defectuosa del sentimiento moral del hombre civilizado. Puede ser que les parecerá a ustedes extraño oir palabras semejantes por parte mía. Pero no creo que me equivocara en cuanto a eso. La defectuosa estructura moral del hombre civilizado es un hecho muy evidente que radica muy profundamente en los rumbos mismos que ha tomado la civilización humana desde milenios.

Nuestra civilización está basada en una acumulación siempre creciente de valores materiales e intelectuales. En el momento actual esta acumulación ha alcanzado dimensiones tales que el hombre dispone de la posibilidad de dominar grandemente la naturaleza y cambiarla a su antojo.

Sin embargo, y esto me parece ser un momento fundamental, y hasta esencial en nuestra civilización, el formidable desarrollo de los valores materiales e intelectuales se ha efectuado **a costa de la equidad de los hombres.** Y ella es ¡el momento céntrico o básico de la moral! En nuestro mundo civilizado los

unos viven y gozan del sudor y de la sangre de los otros. "Surgir" significa en la vida del hombre civilizado, pasar del grupo de quienes **labran,** y que son la mayoría, al pequeño grupo de quienes **gozan.** Esta es la moral reinante a través de todo el mundo, **la moral reinante que es en su fondo negación de la moral auténtica de la equidad.**

Entre quienes "surgen" no hay ambiente para el acto heroico. Entre los que surgen hay pocos quienes alcanzan a ver las verdaderas cosas humanas. No ven, no pueden ver y no quieren ver la tremenda falta de moral, la falta que domina todas las relaciones humanas en el mundo civilizado. Nuestros antepasados no vieron, y no querían ver, la tremenda injusticia de la esclavitud y del feudalismo. Nuestros contemporáneos no ven, y no quieren ver, la tremenda injusticia del capitalismo y de su corolario, el colonialismo.

Los poderosos, que son pocos, se empeñan en gozar tranquilamente de los privilegios adquiridos a través de una inteligencia y fuerza de voluntad invertidas en actos que, desde un punto de vista de la moral de la equidad, son subterfugio, engaño y robo. Otros, cuyo número es algo mayor, les sirven de capataces, investigando, calculando, legislando, pleiteando, enjuiciando, predicando, pero también festejando y bailando, siempre juntos con quienes son muy pocos...

Y mientras tanto la gran masa de los dependientes mora en pobreza e ignorancia, humillados, faltos de aquellos valores materiales e intelectuales que ellos mismos crearon y siempre continúan creando, instigados por el hambre, bajo la dirección y férula de los

sabios capataces, investigadores, calculadores, legisladores, tinterillos, jueces, carceleros y predicadores, que todos se plegaron al grupo de los pocos que "surgieron", o heredaron sus bienes materiales, muebles e inmuebles...

Pero parece que están alcanzando a ver las verdaderas cosas humanas los muchos que labran la tierra, manejan la máquina, desde temprano en la mañana hasta la noche, para volver a su miserable morada; quienes descienden a la mina y otros quienes infaliblemente contraen tuberculosis por inhalar la sílice. Y es bien necesario que alcancen a ver las verdaderas cosas humanas, para poner fin a la inmoralidad e injusticia del mundo en el cual vivimos.

Los crímenes cometidos por los asesinos nazis, con todo el poderío que les había conferido la riqueza material e intelectual, fueron el punto culminante en el desarrollo de la civilización en la cual vivimos. No debemos equivocarnos en cuanto a eso. Los crímenes que ellos cometieron se repetirían en una Tercera Guerra Mundial si tal tuviera lugar, en Asia, en Africa y tal vez en esta misma América nuestra.

Conmemoramos el levantamiento de los jóvenes, hombres y mujeres, en el Ghetto de Varsovia, porque ellos se habían adentrado en las verdaderas cosas humanas y supieron morir luchando en vez de morir gimiendo...

Sí, más vale morir luchando que morir gimiendo...

De esta sabia máxima nos dieron un gran ejemplo los héroes del levantamiento en el Ghetto de Varsovia. Por eso los conmemoramos, no sólo porque somos judíos, sino porque somos **hombres**...

C. LA GRAN ENSEÑANZA *

En ocasiones anteriores me cupo el honor de hablarles a ustedes en relación con los tremendos acontecimientos que tuvieron lugar en el Ghetto de Varsovia. Todo lo que debió ser dicho, todo eso ya se dijo.

Por cierto, es bueno el no ser vengativo. Es bueno olvidar incluso las injusticias, o que uno considera como tales, y que cada uno de nosotros sufre en su vida particular, por parte de parientes y amigos, o por parte de ajenos. Es bueno olvidarlo, porque tal olvido es el mejor camino para reanudar las relaciones y la buena paz entre individuos y grupos humanos, tan frecuentemente en pugna los unos con los otros.

Sin embargo, no hay derecho para olvidar aquellas injusticias que se han cometido frente a nuestros prójimos, injusticias que se pueden repetir, si no las tenemos presentes, por haberlas olvidado.

Hace sólo 48 horas he leído por casualidad varios informes que dirigió a sus superiores el general Stroop, de los SS, sobre su acción militar contra el Ghetto de Varsovia **.

---

* Pronunciado en el Centro Cultural "Sholem Aleijem". Publicado en "El Siglo", Santiago de Chile, el 6 de mayo de 1962.

** Estos informes se encuentran reunidos en un libro publicado recientemente en inglés y francés: **The Capture of Adolf Eichmann**, London, 1961; **La Longue Chasse**, París, 1961. Su autor, Moshe Pearlman, es un antiguo servidor de la prensa y llegó a ser Director del Servicio de Prensa del Gobierno de Israel. Quiero llamar también aten-

Stroop era muy elocuente; versa el título de uno de sus informes más completos: "El Ghetto de Varsovia ya no existe". Estos informes llegaron a manos de los jueces del Tribunal de Nuremberg. Les leeré una selección de estos informes de Stroop, porque es la descripción más auténtica y, como entenderán ustedes, su autor debe de haber estado muy lejos del deseo de ensalzar a los judíos. Escribe el general Stroop:

"Llegué personalmente a Varsovia el 17 de abril de 1943 y el 19 a las 8 me hice cargo de la acción...

"Antes de comenzar la acción de gran envergadura, los límites del antiguo Ghetto fueron bloqueados por una barricada exterior, para evitar que salieran los judíos.

"Cuando penetramos por primera vez en el Ghetto, los judíos y los bandidos polacos lograron con su fuego bien montado, rechazar a nuestras unidades constituidas de carros y vehículos blindados. Di la orden para un segundo ataque... Distribuí las unidades por las distintas partes del Ghetto, y encargué a estas unidades limpiar la totalidad del Ghetto.

"El enemigo fue obligado a retirarse de los techos y de los puntos elevados hacia el subterráneo... hacia los desagües. Para impedir que se escapasen los judíos hacia los desagües, obstruimos la red bajo el Ghetto y la llenamos de agua. Sin embargo, los judíos supieron hacer fracasar nuestro plan abriendo las compuertas.

---

ción al libro del Prof. Ber Mara, **La Insurrección del Ghetto de Varsovia.** Versión especial Ediciones Aporte, Buenos Aires, 1956.

"Al fin del primer día tropezamos con una resistencia bastante fuerte la cual sin embargo fue rápidamente quebrada... de modo que la resistencia ofrecida en el interior del Ghetto ya no era de importancia".

En esto el general Stroop parece muy optimista. Lo que se lee en seguida en su informe difiere mucho de lo que acabamos de oir:

"En algunos días más se hizo evidente que los judíos estaban resueltos a hacer un esfuerzo global de resistir, recurriendo al uso de las armas disponibles. Se formaron los llamados grupos de combate encabezados por los bolcheviques polacos...

"La resistencia opuesta por los judíos y los bandidos pudo ser quebrada por el uso continuo de todas nuestras fuerzas y todas nuestras energías, luchando día y noche...

"Pasada la primera semana, la estada de los judíos en los desagües cesó de ser agradable. Desde la calle oíamos frecuentemente las voces apagadas que surgían a través de las cámaras de los desagües. Entonces los hombres de los SS... descendían con valentía hacia esos desagües para disparar contra los judíos. Con frecuencia sucedía que tropezaban con cadáveres, o también que eran recibidos con disparos. Siempre era necesario desalojar a los judíos de los desagües echándoles humos sofocantes. Un buen día alcanzamos a abrir 183 cámaras del desagüe y en un momento dado lanzamos los humos sofocantes adentro. Como resultado de eso los bandidos comenzaron a correr, y llegaron así hasta el centro del antiguo Ghetto donde les obligamos a salir a la luz. Pero un número incalculable de los judíos fueron extermina-

dos en el desagüe mismo y en sus escondrijos que hicimos volar...

"El 23 de abril de 1943 el Führer del Reich emitió la orden de terminar con el mayor vigor y la más grande tenacidad la limpieza del Ghetto de Varsovia. Así decidí destruir en su totalidad la zona habitada por judíos incendiando los edificios... Cada una de las casas fue sistemáticamente evacuada y en seguida destruida por el fuego. Los judíos salían de sus escondrijos. Pero con frecuencia los judíos se quedaban en las casas en llamas hasta el último momento, y luego para no quemarse vivos, saltaban de los pisos superiores habiendo previamente lanzado desde arriba a la tierra colchones y cubiertas.

"Destruidas sus viviendas, intentaban todavía atravesar las calles para alcanzar aquellas casas que no habían sido incendiadas o que lo habían sido sólo en parte. En la noche cambiaban con frecuencia sus escondrijos, penetrando en las ruinas de las casas destruidas por el incendio, refugiándose en ellas hasta que nuestras patrullas los descubrían...

"Gracias al hecho de haber incendiado el bloque de las casas, aquellos judíos a quienes no habíamos alcanzado a descubrir antes a pesar de todas nuestras pesquisas, salían durante la noche de sus escondrijos bajo los techos, en los sótanos, y de otros escondrijos más, apareciendo afuera de las casas y tratando de salvarse de las llamas. Eso si, familias enteras ya habían sido tragadas por el fuego, cuando comenzaban a salir por las ventanas... Pero nosotros tomamos nuestras medidas, de modo que estos judíos, igual que

los que habían quedado dentro de las casas incendiadas, fueron liquidados sin demora...

"Pero en numerosos casos nos convencíamos que los judíos y los bandidos preferían volver, entregándose a las llamas y ser quemados vivos, para no caer en nuestras manos.

"Con frecuencia continuaban disparando sobre nosotros hasta el fin de la acción. Por eso tuvimos que proteger a nuestros soldados con ametralladoras cuando al anochecer tenían que penetrar por la fuerza en una casa de cemento muy bien fortificada... Hacer volar una casa de cemento es trabajo largo y exige una gran cantidad de explosivos. Como el mejor método, si no el único método para destruir a los judíos, queda siempre el incendio...

"Se debe enteramente al trabajo continuo e infatigable de quienes participaron en esta acción, que hayamos alcanzado un total de 56.065 judíos, cuya exterminación pudo ser probada. A esta cantidad hay que agregar el número de quienes perdieron la vida en las explosiones y en los incendios; pero su número no pudo ser establecido de manera segura...

"Nosotros no tuvimos pérdida alguna en nuestras fuerzas de cercamiento..."

Hasta aquí el general Stroop.

Les he leído exclusiva y literalmente lo que escribió el general nazi. No he agregado palabra alguna...

¿Creen ustedes que todo eso conviene olvidarlo?

¿Por qué olvidarlo?, cuando es posible y

aún muy probable que el mismo general Stroop, igual que otros generales nazis, estuviera en el cuartel general de la OTAN o en el Ministerio de Guerra o Justicia en Bonn; o que preste servicios en El Cairo, Damasco, o Amán. Y por cierto también en Washington...*

¿Por qué olvidarlo?, cuando igual que los judíos de Varsovia, están amenazados por los mismos generales alemanes al servicio de Washington, también los "bandidos" o "bolcheviques" vietnameses, coreanos, chinos, japoneses, los negros africanos, e incluso los pueblos del mundo árabe. Pero estamos amenazados por estos mismos generales que hace 19 años vencieron a los judíos en el Ghetto de Varsovia, **también nosotros en la América Latina** como nos lo ha evidenciado Kennedy y sus colaboradores en la isla de Cuba, exactamente un año atrás.

¡Y cómo olvidar que en junio de 1960 el ministro de Relaciones Exteriores de Argentina exigía fuera devuelto a su país el "señor" —¡literalmente!— Adolf Eichmann, "ilícita y clandestinamente" —¡también literalmente!— sustraído a "su segunda patria"!

No, amigos míos, los sucesos del Ghetto de Varsovia y las tribulaciones increíbles que sufrieron de los nazis no son para ser olvidados.

No nos asiste derecho alguno para olvidarlos, porque son la gran enseñanza, para los hombres todos.

---

* Lo impidió al general Stroop sólo el hecho de haber sido ejecutado en 1951, por cierto no por los alemanes y tampoco por los aliados sino por los rusos y polacos...

aún muy probable que el mismo general Stroop, igual que otros generales nazis, todavía esté al cuartel general de la OTAN o en el Ministerio de Guerra o Justicia en Bonn; o que preste servicios en El Cairo, Damasco, o Ammán. Y, por cierto también en Washington... *

¿Por qué olvidarlo?, cuando igual que los judíos de Varsovia, están amenazados por los mismos generales alemanes al servicio de Washington. (también los "bandidos" o "bolcheviques" vietnameses, coreanos, chinos, congoleses, los negros africanos, e incluso los pueblos del mundo árabe. Pero, estamos amenazados por estos mismos generales que hace 19 años vencieron a los judíos en el Ghetto de Varsovia, también nosotros en la América Latina como nos lo ha evidenciado Kennedy y sus colaboradores en la Isla de Cuba, exactamente un año atrás.

¿Y cómo olvidar, que en junio de 1960 el ministro de Relaciones Exteriores de Argentina exigía fuera devuelto a su país el "ecónomo" —literalmente— Adolf Eichmann, "ilícita y clandestinamente" —también literalmente— sustraído a "su segunda patria"!

No, amigos míos, los muertos del Ghetto de Varsovia y las tribulaciones increíbles que sufrieron de los nazis no son para ser olvidados.

No nos asiste derecho alguno para olvidarlos, porque son la gran enseñanza, para los hombres todos.

---

* Lo inquietó al general Stroop sólo el hecho de haber sido ejecutado en 1951, por cierto no por los alemanes y europeos sus los aliados sino por los rusos y polacos?.

II

GUERRA Y PAZ

A. SOCIOLOGIA DE LA GUERRA *

Se reunirá muy pronto un Congreso Mundial, con el fin de contribuir al Desarme General y a la Paz entre los pueblos. Creo que conviene, en primer lugar, hacer un esfuerzo máximo para entender por qué los pueblos, o sus gobiernos, se arman y por qué hacen guerra en vez de vivir en paz perpetua para gozar de los bienes materiales y espirituales, que las ciencias y la técnica nos ofrecen.

Se puede decir, y sin exageración alguna, que el problema que aquí se plantea, es uno de los más candentes que deben ocupar a los hombres cuando se empeñan en mirar con el sentimiento de responsabilidad las cosas humanas en el momento actual. Y el problema que planteamos es fundamental no sólo para uno u otro grupo entre los hombres. Es más bien un problema fundamental **para la humanidad entera,** un problema tremendo para los hombres todos, blancos, amarillos y negros, un problema que hasta ahora parecía intrincado hasta sus entrañas.

1. ¿SOCIOLOGIA O "BIOLOGIA" DE LA GUERRA?

Queremos discutir el problema de la guerra de modo **científico.** Y en el momento mismo

---

* La primera versión de este ensayo fue escrita por encargo de mi amiga la Sra. Olga Poblete, presidente de la delegación chilena al Congreso Mundial del Desarme y de la Paz que sesionó en Moscú en la segunda semana de julio de 1962. El ensayo incluye mi alocución escrita para la Radio Budapest por la cual fue transmitida el 30 de junio de 1961 y parte de una conferencia dictada el 3 de junio de 1964 en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. He omitido la vasta bibliografía de la cual en este campo se dispone.

de dar expresión a este nuestro deseo e intento, nos encontramos ante la cuestión de **¿qué entendemos por guerra?** Quien se propone discutir tal o cual fenómeno de la naturaleza e incluso de la historia humana, siempre debe, en primer lugar, delinear el objeto o fenómeno en cuestión. Pues bien: ¿qué entendemos por guerra, o qué queremos entender por guerra, o que conviene entender por guerra? Sólo después de haber puesto en claro **ésta** cuestión podremos discutir el sinnúmero de cuestiones que se refieren a la historia de la guerra, y a las diversas formas en las cuales la guerra se nos presenta.

Es cierto que cuando hablamos de guerra opinamos que ella es cosa estrictamente **humana.** Sin embargo, hubo pensadores los cuales opinaban en cuanto a la guerra de otro modo. Las cosas humanas están estrechamente ligadas con fenómenos biológicos. Nuestro vivir no es sólo alma, sino también cuerpo. En toda la discusión científica sobre la dinámica de las cosas humanas, o la acción humana, desde tiempos inmemoriales, hubo siempre este dilema entre alma y cuerpo. El alma parece a los hombres ser cosa más volátil, más variable, que el cuerpo, para expresarlo en forma, diría, común o en forma algo vaga. Pero así se entiende porque tanto quienes son adictos al pensamiento científico "conservador", como los que son adictos al pensamiento científico "modernizador", ambos adherían a veces a la idea de que las cosas humanas, la acción humana e incluso la guerra, deben ser explicados físicamente, o biológicamente. Daré sólo dos ejemplos, de tiempos más o menos recientes.

En la tremenda miseria del pueblo inglés a fines del siglo XVIII, se genera en la mente conservadora de Malthus un concepto sobre la guerra, concepto que en aquellos tiempos parecía muy evidente y tranquilizante. En su libro **Ensayo sobre los fundamentos de la población** publicado en 1798, dice Malthus, sin que hubiera base alguna para tal opinión, que el aumento natural de la población es más rápido que el aumento de los alimentos disponibles. Opina él que aquí hay una discrepancia biológica y que de esta discrepancia emanan las diferencias sociales, la división de la gente en ricos y pobres. De esta discrepancia emana también, según Malthus, la lucha por el pan de cada día, la lucha por la existencia entre los hombres. Y la guerra es, según Malthus, sólo una forma más de esta lucha por la existencia en el sentido biológico de la palabra. La guerra es lucha por la existencia **"con la espada"** en la mano. Todavía treinta años después de ofrecer al público su primer libro, escribe Malthus en la sexta edición de su libro que es de 1826, las siguientes muy significativas palabras:

"Lucha perpetua por el espacio y por el pan, ocasionando una prodigiosa pérdida de vidas humanas; pero esta pérdida es más que compensada por la poderosa capacidad de multiplicación".

Y el segundo ejemplo: pocos años después de los tremendos acontecimientos relacionados con la primera guerra mundial, un pensador moderno y lleno del deseo de servir, el ilustre biólogo norteamericano Pearl, vuelve a las ideas de Malthus sobre el origen de la lucha armada entre los hombres, y aún en forma

más pronunciada. Escribe Pearl en un libro editado en 1922:

"No puede haber duda alguna que una de las más importantes causas responsables de la gran guerra por la cual acabamos de pasar, ha sido la siempre creciente exigencia de medios de subsistencia para la población".

Vuelve el autor al mismo problema dos años después en otro libro publicado en 1924 bajo el título **Estudios sobre la biología humana.**

"En general los hombres emprenden guerras, **deliberadamente,** porque son diferentes biológicamente, diferentes en su estatura, sus costumbres, **conceptos, modo de pensar**...

"Cuando más realmente **conscientes** se hacen de estas diferencias entre grupos, tanto más deseosos están de luchar como grupos...

"¿Por qué luchan?... Aquí de nuevo la respuesta es netamente de orden biológico. El animal humano, igual que otros vertebrados superiores, ha sido dotado de emociones, y entre éstas la rabia es muy importante...

"Es un hecho biológico significativo"... etc.

He citado estas palabras tan contradictorias de Pearl porque al analizarlas nos facilitaremos grandemente la respuesta a la cuestión que hemos planteado: ¿qué debemos entender por guerra?

Sí, es evidente que guerra es una lucha en la cual el hombre se empeña **conscientemente,** cuan grande que fuera la influencia de emociones, o de la "rabia". El hombre **concibe la lucha de antemano,** y su empeño en esta lucha o guerra emana de su consciente **voluntad.** Es así que el hombre **prepara** la guerra, la **planifica,** y aún a largo plazo. Es cier-

to que hay riña también entre animales; pero en la riña de los perros no hay consciente voluntad y consciente empeño, no hay preparativo, no hay planificación. Pero sí es verdad que los hombres emprenden guerras **"deliberadamente"**, según sus **"conceptos"** su **"modo de pensar"**, si los hombres están **"deseosos de luchar como grupos"**, entonces se equivoca Pearl grandemente al pensar que es a través de la biología que se conocerá el candente problema humano de la guerra. La **consciente voluntad** del hombre, y en especial la voluntad consciente del **"grupo"** humano no se la puede estudiar por los métodos de la biología. Y se nos hace muy evidente que la guerra no es un problema de la biología humana, sino un problema de la **sociología.** Sí, debemos estudiar científicamente la guerra de los hombres en el marco de la sociología *.

---

* A los libros de Pearl que hemos discutido arriba, precede el valiente y ya clásico libro de Georg F. Nicolai, **Biología de la Guerra,** escrito en 1916 cuando el autor estaba encarcelado en la fortaleza de Graudenz; el libro fue publicado por primera vez en Suiza. Es de sumo interés en nuestro contexto que Nicolai, a pesar del título que dio a su libro, se empeña en demostrar, y con pleno éxito, que la guerra **no** emana de la biología humana: "La guerra no es ya nada natural, . . . sino una de las consecuencias infinitamente numerosas que ha traído consigo la introducción de la propiedad. Es por su esencia un negocio como otros mil, . . . y se sirve de ciertas formas violentas. . . Pero cualquiera que sea el objetivo de la guerra y el botín del vencedor, se trata siempre de una explotación del hombre, bien al confiscarle el fruto almacenado con su trabajo, o bien, al tratar de emplear para sí su futuro esfuerzo laborioso" (Cap. I, B, 5; "Propiedad, Guerra y Esclavitud"; citado de la edición chilena del año 1937, págs. 59 60). Pero Nicolai no pudo todavía prestar interés a los problemas de la **producción sobrante,** del **señorialismo** y de la **estratificación clasista** y a su significado, o alcance, en la sociología de la guerra.

Por cierto, el hombre es un ente biológico; y sus caracteres biológicos, e incluso neurofisiológicos, están fijos desde el paleolítico. Pero a través de sus facultades neurofisiológicas y psíquicas este ente biológico sobrepasa el marco de la biología, creando el conjunto cultural y social y transformándose así en un ente sociológico, es decir creando un nuevo marco de vivir. La guerra como la hemos delineado, es un ente cultural y social, por cierto de orden negativo, y corresponde a la sociología de estudiarla.

La veracidad de esta tesis se hace aún más evidente al hacer la tentativa de vislumbrar el **comienzo** de la guerra como **institución humana,** o **institución social.** Parece que entre las tribus primitivas del paleolítico cuya economía está basada en la caza, pesca, o recolección de plantas silvestres alimenticias, no hubo guerra en el sentido como la hemos delineado: no hubo consciente voluntad de emprender guerra, de prepararla y planificarla. No hay indicio en favor de semejantes guerras en tiempos paleolíticos prehistóricos, y tampoco en tribus primitivas todavía sobrevivientes. Eso sí, hay y probablemente siempre hubo entre tribus paleolíticas, **riñas**, pero no **guerras** en el sentido indicado. La guerra como verdadera institución humana comienza en el **neolítico,** después de que la agricultura había llegado a ser la base misma de la economía de la tribu. La transformación de la riña intertribal en guerra se efectúa a través de largos años, y es gracias a la transformación de la riña intertribal en guerra que hubo en la historia humana de los últimos siete u ocho milenios, guerras de muy diversa índole.

Estas palabras no son más que una tentativa de resumir las enseñanzas que nos procuran la arqueología y en parte también la etnología. Me doy plenamente cuenta de que en estos campos científicos se carece a veces de la seguridad que al historiador le procura el documento que consta en el pergamino; y por cierto, de la seguridad que procura el material estadístico con el cual opera el historiador de nuestros tiempos. Pero cuando leemos en el Antiguo Testamento sobre un grupo de esclavos, un conjunto de clanes o tribus semíticas, el cual según el mito bíblico emprende la guerra en una marcha de cuarenta años, con el fin bien concebido por sus jefes, de asentarse como agricultores en la tierra de Canaán; o cuando leemos en el libro clásico del mestizo neo-zelandés Sir Peter Buck del año 1950 sobre los polinesios advenedizos, los cuales, como seis o siete siglos atrás, se asientan como agricultores en Nueva Zelandia, a través de luchas interminables entre los primeros ocupantes mismos; al releer todo ese pot-pourri de mito e historia, nos damos cuenta de que la revolución agrícola del neolítico, que exige un asiento fijo en la tierra, era propicia a la generación de la guerra, en nuestro sentido de esta palabra.

Sin embargo, y al mismo tiempo, debemos tener muy presente que las luchas a las cuales acabamos de referirnos, representan sólo el primer estímulo para la evolución de la guerra como institución social y verdaderamente fatal en la historia humana. El viraje de importancia epocal se produce cuando en la comunidad agrícola o pastoral surge el **señorialismo.**

2. SEÑORIALISMO, ESTRATIFICACION CLASISTA Y GUERRAS DE CONQUISTA

En la vida de la comunidad agrícola, y a través del mundo entero, se efectúa con el andar de los siglos un cambio de grandes consecuencias de orden social: aumenta la importancia de las atribuciones del "Jefe" que se transforma en "Señor". Así pudo suceder que el denominador común de todas las guerras desde el neolítico hasta nuestros días, llegó a ser el interés de un clan o de una clase dominante, o de un grupo de individuos pertenecientes a la clase dominante, de ensanchar el predio de la explotación agrícola, ganadera o industrial, y de aumentar el número de los brazos dependientes y explotables.

La frase que acabo de estampar puede parecer trivial, en el ambiente económico, social y político de nuestro tiempo, ambiente de tanta diversidad. Pero esta frase resume un hecho que es fundamental y que siempre debemos tener presente cuando queremos penetrar en la sociología de la guerra: esta frase resume el hecho de que la guerra como institución social emana del régimen **señorial**, punto de partida de la estratificación social en la sociedad **clasista**.

El sentido íntimo del cambio que se produjo con el nacimiento de la agricultura del neolítico, o de la revolución agrícola del neolítico, para servirnos del término técnico tan significativo de Gordon Childe, fue **la producción sobrante** de los medios de subsistencia; **la** producción sobrante, la posibilidad de producir, en cada uno de los retazos del terreno agrícola del clan o de la tribu, o por cada uno

de los miembros del clan o de la tribu, mayor cantidad de alimento que se necesita para la subsistencia de cada uno de sus miembros. Esta producción sobrante dio estímulo a la evolución del jefismo hacia el señorialismo, lo que equivale a la abolición de la moral del servicio mutuo, de la moral de la equidad en las relaciones entre el jefe por una parte, y la comunidad agrícola por otra. Pero con la abolición de la moral de la equidad reinante en la comunidad agrícola primitiva, las riñas o guerras intertribales se transforman en guerras de conquista: en guerras de señores contra otros señores; o guerras de señores contra tribus hasta ahora libres del régimen señorial; o guerras de grupos de inmigrantes o aventureros que aspiran a llegar a ser señores en una tribu ajena.

Para cada una de las tesis aquí establecidas, se podrían citar tremendos ejemplos sin número de la historia de China, de Egipto, del Medio Oriente, de Africa, de Europa, de la América precolombina, del mundo de los mayas, aztecas e incas. En mi lejana juventud conocí la célebre frase de la Crónica de Néstor del siglo XI, que nos habla de la recepción muy benévola que, según el autor de la Crónica, el pueblo eslavo, que vive en la orilla del Dniepr, brinda a los conquistadores, aventureros normandos, llegados al país, una recepción entusiasta:

"Nuestra tierra es grande y abundante; pero no hay orden en ella. Venid y reinad sobre nosotros".

Casi las mismas palabras se encuentran en las llamadas Crónicas Mayas del siglo V de

n. E., y que han sido estudiados magistralmente en conjunto por el norteamericano Morley y el mexicano Barrera Vásquez. Nos cuentan las Crónicas Mayas que a los conquistadores, inmigrantes señoriales del Petén, en el sur de Yucatán, cuando ellos llegan al norte de la península y "descubren" Chichen-Itza, "se les trató como a padres", porque eran "hombres santos"; por ellos "las esteras fueron puestas en orden", lo que dice que fueron distribuídas las tierras entre los conquistadores, los señores advenedizos...

¡Lejos todo eso de nosotros, en la era de la bomba atómica! **No**, no lejos. ¡Es la realidad auténticamente **nuestra**! Servidumbre, esclavitud, feudalismo, oriental o europeo medieval, capitalismo manufacturero del siglo XVIII, capitalismo maquinista del siglo XIX, capitalismo monopolista del siglo XX, colonialismo europeo en Africa, Asia, Oceanía, son todos ellos sólo las diversas formas en las cuales se exterioriza el señorialismo a través de los tiempos.

Sí, con el señorialismo, por su parte fruto de la revolución agrícola neolítica, se ha inaugurado la estratificación clasista, la sociedad de clases, con **sus consecuencias bélicas,** con sus guerras de conquista. Desde un punto de vista tanto humanista como racional o científico, el señorialismo es un verdadero desliz del hombre, desliz socio-económico y político, que pudo ocurrir sólo después de haber sido consumada la revolución agrícola neolítica, la cual acarreó la producción sobrante de los medios de subsistencia. Hasta ahora la historia humana no ha obedecido al dictado de la **razón de la teoría científica,** sino al dictado

de la **razón práctica de los grupos socialmente dominantes.**

Así llegamos al problema candente de las guerras de conquista y otros tipos de guerra que son el objeto de estudios en el marco de la sociología de la guerra. Forzosamente tendremos que ocuparnos también de las cosas del día, porque nosotros todos estamos en guerra permanente desde medio siglo. Quiero hablar sobre estas guerras con toda franqueza, cumpliendo con el mandato de mi conciencia científica, y obedeciendo a mi deseo de dilucidar los problemas de la compleja tipología de la guerra y de sus móviles, de la tipología de la guerra como institución humana, incluso de las guerras en el tiempo en el cual vivimos. Siempre el científico tiene que estar empeñado en ser franco. ¡Qué diríamos de un biólogo sudafricano que no se atreviera decir desde su cátedra universitaria, y con toda franqueza, que son falsas todas las teorías sobre la inferioridad del negro y la superioridad del blanco, que no se atreviera rebatir estas teorías que son el hilo rojo de la sagrada "política" del actual gobierno de Sudáfrica. . . !

3. GUERRAS DE CONQUISTA Y GUERRAS DE LIBERACION

La guerra de conquista en su forma definitiva es para fines de rapiña. La guerra de conquista en su forma definitiva es rapiña extratribal que hasta aquel momento, bajo la forma de **plustrabajo** o **plusvalía,** operaba sólo en el marco de la propia tribu señorial, o en el marco de la nación, y que desde aho-

ra y en adelante podrá realizarse en un marco mucho más amplio. Somos los contemporáneos de tales guerras de conquista en forma capitalista clásica en el Congo: es la guerra de la Compagnie Minière du Haut Catanga contra los negros, para tomar un solo ejemplo. Rapiña en condiciones más propicias que en el marco de la tribu o nación señorial: en el marco de la tribu o nación, a la rapiña por parte de la clase señorial dominante, se oponen cierta resistencia y restricciones por parte de los explotados; en la tribu conquistada esta resistencia es, en todo caso al principio y por cierto tiempo más, de un alcance mucho menor.

Sin embargo, del régimen señorial, que sea éste esclavista, feudal, capitalista, o colonialista, y de sus guerras de conquista, emanan con necesidad férrea también las guerras llamadas de liberación. Emanan del señorialismo también formas especiales de lucha intratribal como el levantamiento de los esclavos en Roma, bajo la bandera de Espartaco, las guerras de campesinos en la Europa medieval, las luchas de los obreros contra el capital en los siglos XIX y XX; todas ellas tienen en común de ser guerras de liberación.

En nuestro tiempo ciertas guerras de liberación tomaron otro aspecto imprevisto: sociológicamente hablando, la huelga obrera es tan guerra de liberación como lo es la guerra medieval de los campesinos, o como la lucha de tal o cual tribu o pueblo contra la fuerza señorial invasora, de conquista, en Europa o en América en los siglos pasados, o en Africa en tiempos más cercanos, o aún contemporáneos a nosotros.

Veremos en seguida que la noción de la guerra de liberación es de importancia orientadora suma, cuando uno se empeña en penetrar más profundamente en la comprensión de los móviles de una guerra. Nos convenceremos también de la complejidad abrumadora de la problemática tipológica de la guerra, pero predominando en ella siempre el elemento, o duende, clasista.

4. GUERRAS DE INTERVENCION CLASISTA PREVENTIVA

La guerra clasista en el marco extratribal se nos presenta también, en ciertas condiciones, en forma inmediatamente distinta que la forma clásica de conquista que hemos examinado hasta ahora. Me refiero a la guerra que bien podríamos destacar como de intervención clasista preventiva; son guerras en las cuales el interés señorial clasista se exterioriza de modo aún mucho más prominente que en las guerras clásicas de conquista.

La guerra de intervención clasista preventiva se desata con el fin de prevenir el peligro que para la clase dominante emana de los cambios económicos, sociales y políticos que se han efectuado en otro país, vecino o no. Tal especie de guerra desataron los países europeos herederos del régimen feudal medieval, contra Francia después de la Gran Revolución de 1789. Tal especie de guerra clasista preventiva ha sido también, y en forma aún más destacada, la guerra de intervención de las potencias europeas en Rusia, después de la Revolución de Octubre, guerra en mu-

chos frentes: en el Occidente, en el Norte, Sur y Oriente.

En el momento actual y ya desde varios años los Estados Unidos de América están empeñados en toda una serie de guerras de semejante tipo de intervención clasista preventiva: Formosa, Corea, Vietnam del Sur, Laos.

El peligro que emanaba hace casi 170 años de la Francia revolucionaria, para la Europa del antiguo régimen feudal, era muy evidente. La Gran Revolución Francesa trajo consigo la abolición del régimen feudal ancestral, de rapiña intratribal, en la producción agrícola; la Gran Revolución Francesa trajo consigo drásticos cambios en toda la vida económica, social y política de Francia, pasando el poder de las manos de los feudales a las de la nueva burguesía. No menos evidente era, desde el principio, el peligro que para la Europa ya capitalista emanaba del nuevo régimen socialista después de la Revolución de Octubre. El régimen francés republicano que emanó de la Gran Revolución, era para los países de la Europa occidental un peligro inmediato, por la cercanía geográfica y cultural, es decir, por la posibilidad inmediata de influencias ideológicas trascendentales por parte de este nuevo régimen francés republicano que había abolido la servidumbre agraria feudal; e igualmente era peligro inmediato para los países europeos el nuevo régimen soviético que había abolido la servidumbre industrial capitalista.

Mencionamos la guerra de liberación como consecuencia de la guerra clásica clasista de conquista. Tal guerra de liberación puede

transformarse ella también en guerra de conquista. Así las guerras napoleónicas de liberación se confunden ya tempranamente, aunque sólo hasta cierto grado, con la guerra de conquista, para tomar finalmente la cara clásica de semejante guerra. Por su parte, en el va y ven tipológico de la guerra, estas guerras napoleónicas de conquista dan origen a nuevas guerras de liberación a las cuales dan término la batalla de Borodinó en 1812 y la de Waterloo en 1815. Otro ejemplo de semejante va y ven tipológico ofrece la Segunda Guerra Mundial. A nadie se le ocurrirá desconocer el hecho de que ella comenzó como guerra clásica de conquista, cuyo símbolo ideológico era Hitler y cuya base real era la gran industria pesada alemana; la resistencia de los aliados da a la guerra el verdadero carácter de una guerra de liberación, en el sentido más sublime de la palabra. En seguida, como ya lo hemos mencionado, presenciamos varias guerras de intervención clasista preventiva contra los países del este y sureste de Asia. ¡Y son los vencedores en la guerra de liberación de 1939 a 1945, los que llevan a cabo estas nuevas guerras de intervención clasista preventiva!

5. LA GUERRA DE INTERVENCION CLASISTA CONTRA CUBA Y SU SIGNIFICADO PANAMERICANO

Es del todo evidente que la guerra de intervención clasista preventiva puede andar **junta**, o **sumada**, con las características de la guerra clásica de conquista. Lo enseñan las modernas guerras de Estados Unidos en China

y Corea, y no hay duda que lo mismo sucederá en Vietnam del Sur y Laos. En forma aún más espectacular esta superposición de diversos tipos de guerra se nos presenta en Hispanoamérica: en la guerra de intervención clasista de Estados Unidos en Nicaragua y en tiempos más recientes en Guatemala. La superposición de los tipos de guerra llega a su expresión perfecta en el intento de invasión de Cuba por los Estados Unidos en abril de 1961, haciendo uso de los emigrados cubanos como de lansquenetes o mercenarios.

Por una parte, el intento de invasión de Cuba era guerra de intervención clasista preventiva de Estados Unidos contra un régimen prosocialista o socialista. No hay duda que los acontecimientos cubanos representan ideológica y políticamente un peligro inmediato para el régimen capitalista monopolista estadounidense; cada uno que conoce el mundo latinoamericano debe darse cuenta de que la revolución cubana era, y continúa siendo, en su verdadero ser ideológico y político, la obertura de la revolución latinoamericana. Lo demuestran con claridad meridiana los acontecimientos anteriores o posteriores en Santo Domingo, Venezuela, Brasil, Ecuador, Bolivia, Argentina.

Por otra parte, la revolución cubana aún sin haberse efectuado alguna revolución semejante latinoamericana, está destinada a entorpecer las actividades capitalistas y monopolistas de Estados Unidos, o en todo caso menoscabar su prestigio, a través de la América Latina toda. Es decir, la guerra intervencionista clasista contra la revolución cubana por parte del Gobierno de Estados Unidos no es simple-

mente guerra a base de diferendos ideológicos y políticos. Esta guerra clasista de intervención es al mismo tiempo guerra en defensa de los intereses económicos monopolistas de Estados Unidos, intereses inmediatos y futuros que hasta ahora se basaban en el fruto de **guerras frías** de conquista norteamericana a través de largos años, y a través de la América Latina toda, y una u otra vez también de guerras abiertas de intervención clasista como hace pocos años en Guatemala.

Sin embargo, el futuro de la América, como un Todo, se vislumbra de modo distinto de lo que en general se imagina. Creo que el futuro del continente americano es, en primer lugar, la Unión de las actuales Repúblicas de habla española y portuguesa y de los nuevos Territorios Autónomos de hablas indianas, algo como una Unión Americana de Repúblicas Populares Socialistas Federadas y Territorios Autónomos, según el patrón, si se quiere, de la URSS; y en seguida, la Unión de estas Repúblicas Federadas con Repúblicas Federadas de habla inglesa y francesa, es decir con las que hasta ahora son los Estados Unidos y Canadá. Con su adhesión a la nueva Unión de las Repúblicas Populares Socialistas del Continente Americano, tanto Estados Unidos como Canadá marcarán noblemente su fidelidad a las grandes tradiciones de su gloriosa y heroica lucha en sus guerras de liberación en el siglo XVIII y comienzo del siglo XIX.

Escasamente me equivoco en mi visión del gran futuro de nuestro Continente Americano.

Pues bien, quienes leyeran estas líneas, posiblemente, y aún muy probablemente, me reprocharán de haber inaugurado mi exposición

con la revolución agrícola del neolítico y con los comienzos del señorialismo a unos siete u ocho mil años atrás, para discutir su significado en la sociología de la guerra y para hablar en seguida del glorioso futuro de una Unión de las Repúblicas Populares Socialistas del Continente Americano. Sin embargo, me permito opinar, por una parte, que siete u ocho mil años en la historia humana no son mucho; y por otra parte, creo que la nueva Unión que estoy propugnando no se hará esperar tanto; la nueva Unión es cuestión de sólo unas décadas.

6. LA PLANIFICACION DE LA PRODUCCION Y DE LA DISTRIBUCION, Y SU SIGNIFICADO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Sin embargo, las cosas bélicas de Cuba y las de la América Latina no se las puede tratar sin tomar en cuenta la guerra fría entre los Estados Unidos y la URSS.

En el momento actual Estados Unidos se afrontan con la URSS, cuya existencia y cuya evolución económica, social y política encierran un verdadero peligro para el régimen capitalista monopolista de Estados Unidos. Si fuera posible para Estados Unidos salir victoriosamente de una guerra intervencionista clasista preventiva contra la URSS, esta guerra no demoraría en estallar inmediatamente. La constelación socio-económica y política que nuestras palabras resumen, es la continuación inmediata de aquella constelación en la cual se encontraban las relaciones entre Estados Unidos y la URSS en la guerra intervencionista

clasista preventiva después de la Revolución de Octubre. Y aún más: el peligro por parte de la URSS es para los Estados Unidos ahora aún más evidente que casi cincuenta años atrás.

¿Por qué?

La Unión Soviética hizo amplio uso, y con éxito sumo, de los grandes adelantos técnicos en la producción que ya se habían conseguido en la evolución industrial capitalista. Pero la Unión Soviética adoptó en su economía también algunos procedimientos que eran entonces nuevos y contrarios al régimen capitalista. Así, para mencionar los puntos principales:

Primero, la **planificación de la producción**, industrial y agrícola, **sobre base nacional;**

Segundo, la **eliminación del capital privado;**

Tercero, la **distribución planificada de los medios de subsistencia material y cultural;**

Cuarto, la **educación planificada** sobre base nacional y en acuerdo con las necesidades de la **producción planificada.** *

La gente de mi edad se acordará con qué desprecio los países capitalistas acogieron la idea misma de la planificación de la producción y distribución sobre base nacional. Tal planificación parecía aceptable en los países capitalistas sólo en casos anormales, es decir, en casos de emergencia como guerra o postguerra; fuera de la emergencia el estado normal parecía ser la producción y distribución capitalista **caótica.** Con el rápido andar

---

* Para el problema de la planificación, en sus diversos aspectos véase también IV, B p. 163.

del tiempo la planificación de la producción agrícola e industrial dio en la Unión Soviética resultados sorprendentes **, y la mayoría de los países capitalistas se dieron cuenta de que la producción planificada ofrece ventajas al comparar con la producción caótica. Así sucedió que todos los países capitalistas se vieron en la necesidad de copiar a la URSS, adoptando, paulatinamente, en su producción industrial o agrícola, ciertos procedimientos de planificación sobre base nacional. Se copia por decirlo así a la letra a los países comunistas. "Planes quinquenales", y aún de mayor duración, llegaron a ser algo como cosas de rutina en la mayoría de los países capitalistas.

¿Por qué se recurre en los países capitalistas a la planificación? ¿Cuáles son en ellos las ventajas de la planificación? Estas ventajas son múltiples.

Se recurre al sistema de planificación porque ciertas empresas monopolistas han llegado a una prepotencia y a un poder tal que ya representa un peligro para la industria capitalista restante en el país. Por eso los gobiernos a veces se ven en la necesidad de poner atajo a estas empresas monopolistas, y se empeñan en hacerlo al intervenir en ellas a través de muy variados procedimientos legales. Sobra decir que hay empresas industriales capitalistas que alcanzan, en los países capitalistas, un poder tal que no se abstienen de

** Es ingenua la propaganda que insiste en el fracaso de la planificación en la producción agrícola de la URSS, basándose en las dificultades que se presentaron debido a una mala cosecha.

crear conflictos internacionales si eso corresponde a sus intereses económicos como ha sucedido y está sucediendo en la actividad de empresas industriales europeas y estadounidenses en Africa y Asia.

En defensa de la misma industria capitalista los gobiernos de los países capitalistas comienzan también a intervenir ampliamente en los derechos de propiedad particular capitalista, haciéndose **el Fisco copropietario de empresas industriales,** para así poder dictar los rumbos que seguir en la producción capitalista.

Los gobiernos de los países capitalistas se ven también con frecuencia aún en la necesidad de copiar a los países comunistas en el tercer aspecto de su nueva economía: en la **distribución planificada** de los medios de subsistencia, en su amplio sentido material y cultural. Obedeciendo a la poderosa fuerza de las circunstancias, se recurre al control de los precios. Se recurre a la importación planificada de productos alimenticios. Se interviene en las relaciones entre los obreros y el capital, para satisfacer hasta cierto grado las necesidades apremiantes de la clase obrera, con el abierto propósito de evitar la interrupción de la producción industrial capitalista por huelgas prolongadas, y para salvar así los intereses económicos y financieros de la misma clase capitalista.

Los gobiernos de los países capitalistas se empeñan también, y más que nunca antes, en adaptar las **condiciones educacionales** de la población a las exigencias de la producción agrícola e industrial capitalista ya planificada, o no todavía planificada.

7. LA PLANIFICACION DE LA PRODUCCION CAPITALISTA Y LA PSICOSIS ANTICOMUNISTA

Científicos interesados en problemas económicos en los países capitalistas, se dan plenamente cuenta del hecho de que la planificación de la producción aplicada por estos países coincide, en cuanto a aspectos técnicos, con la planificación en los países comunistas. Oí en un congreso científico internacional el discurso de uno de los más notables economistas norteamericanos de espíritu noble, muy consciente y muy preocupado del enorme peligro que representan los preparativos bélicos, y muy deseoso de contribuir al desarme y a la paz. Insistía él en que ya no hay diferencia alguna en los rumbos económicos que siguen los Estados Unidos por una parte, y la Unión Soviética, por otra. Opina él que ambos planifican su producción; que ambos están empeñados en orientar su producción agrícola e industrial según las exigencias que nos dicta la ciencia; que ambos respetan la cultura y la religión; y que por todo eso sería crimen y locura la guerra entre los dos.

Es por cierto cautivante oir tales discursos. Y respetamos tanta buena voluntad. Sin embargo, la opinión de estos hombres buenos encierra un verdadero cúmulo de malentendidos, gravísimos y peligrosísimos. Con todos los empeños en planificar la producción en los países capitalistas, la producción industrial no puede menos que quedarse caótica mientras que prevalece en ella el interés de la clase capitalista; o mejor dicho, mientras que prevalecen los intereses divergentes de los diversos

poderosos grupos monopolistas. Basta tomar nota de los 6 millones de cesantes en Estados Unidos. Reina también el caos en la distribución como lo atestigua el rumbo que tomó el aviso de la empresa industrial en el mundo capitalista. El aviso es ruidoso, irritante, con frecuencia grotesco y costoso; y el aviso que comprende una parte considerable del gasto de la producción, ¡lo paga el consumidor!

La clase capitalista **no puede** admitir una planificación tal de la producción y distribución que desconociera sus intereses heredados. Los ricos herederos y los nuevos ricos allegados deben siempre estar muy prudentes en la elección de sus gobernantes; por eso es lo mejor que a los gobernantes se los reclute entre los mismos ricos herederos. Los ricos herederos y los nuevos ricos allegados están de hecho **amenazados** por el comunismo, y su **psicosis anticomunista** tiene su fundamento auténtico, realista, o si se quiere **materialista,** en su sentido doble, tridimensional y filosófico. De esta situación auténtica y realista emana el hecho de que desde el término de la segunda guerra mundial los países capitalistas, y en primer lugar los Estados Unidos están armándose para la lucha contra el régimen comunista. Están armándose para continuar aquella guerra clasista intervencionista de prevención que los países capitalistas habían desatado contra la joven Unión Soviética casi medio siglo ha. Están creando, y muy conscientemente, una situación en la cual la URSS y los otros países comunistas de nuevo se encontrarían en la dura necesidad de tomar las armas para una guerra de liberación.

En todo lo que aquí se dice no hay ni una

sola palabra de un falso patetismo, sino exclusivamente la pura verdad basada en un análisis muy objetivo del significado sociológico de las guerras.

8. LOS NUEVOS ARMAMENTOS ALTAMENTE MORTIFEROS

Hemos omitido hasta ahora, en nuestra discusión de las guerras que amenazan a la humanidad de nuestro tiempo, algunos aspectos que son esenciales cuando se quiere contrarrestar estas guerras por el Desarme General y la Paz. A primera vista son aspectos de orden **técnico** que se refieren a los armamentos por usar en las guerras venideras. Pero, al analizar más de cerca estos aspectos técnicos del problema, fácilmente se entiende que son indudablemente esenciales para todo lo que atañe a desarme y paz. Podemos resumirlos en dos puntos:

Primero: Los armamentos llegaron a ser de complejidad suma. Su confección exige un esfuerzo **intelectual** máximo. Las fuerzas intelectuales científicas disponibles en cada una de las naciones se desvían siempre más hacia la perfección de los armamentos. La confección de estos nuevos armamentos exige también esfuerzos **económicos** inauditos, al comparar con los tiempos pasados, esfuerzos económicos siempre más y más considerables. Nunca antes en la historia humana los hombres pensaban, trabajaban y pagaban para armamentos y preparativos bélicos como en nuestros días.

Segundo: Nunca antes en la historia humana los armamentos eran tan **mortíferos** como

hoy. Es cierto que desde el hacha del hombre neolítico, el armamento siempre estaba destinado a inferir al adversario heridas que le imposibilitaran continuar en la contienda, o a ser mortífero. Pero basta imaginarse la diferencia en la acción mortífera entre el arma que sirvió en la primera guerra mundial, por una parte, y la bomba atómica que en 1945 fue lanzada sobre Hiroshima, por otra, para quedarse estupefacto. Y los progresos que se hicieron en bombas atómicas en el curso de los años siguientes son tales que los peligros inmediatos que la bomba atómica moderna encierra para la humanidad entera, sobrepasan inmensamente los de la bomba de Hiroshima. Pero ya los efectos de la bomba de Hiroshima evidencian que la bomba atómica encierra consecuencias gravísimas, incalculables, también para la salud de los sobrevivientes y sus descendientes. Ni siquiera podemos prever ahora todo el alcance que tendrá para nuestros descendientes la nueva bomba atómica si estallara verdaderamente. No hay duda: si se llegara a usarla en la lucha entre las naciones, o grupos de naciones, sucumbiría la mayor parte de la humanidad, y la otra parte quedaría estropeada para siempre.

Después de todo eso, no es exageración alguna el decir que la humanidad entera está **desmoralizándose,** imaginando y perfeccionando los armamentos mortíferos modernos, trabajando para su confección y entrenándose en su uso.

Puede parecer que estoy exagerando. Por eso quiero resumir en este lugar los datos que muy recientemente procura uno de los más eminentes químicos, el profesor Linus

Pauling, del Instituto de Tecnología de California, Premio Nobel de Química en 1954, y en seguida, en 1963, Premio Nobel de Paz. El Nº 1, tomo 8 de la revista **Scientific World** (El Mundo Científico), que se edita en Londres por la Federación Mundial de Trabajadores Científicos, trae un artículo de Pauling intitulado: **La Naturaleza de la Guerra Nuclear y la Necesidad de Desarme y Paz.** Pauling se refiere en su artículo a los cálculos de varios especialistas con respecto a los daños que resultarían de un ataque con armas nucleares modernos, y dice Pauling que estos cálculos dieron resultados uniformes y que son horripilantes. Escribe Pauling, literalmente:

"Hay poca duda que un ataque contra los Estados Unidos con armas nucleares... tendría como resultado, sesenta días después del día del ataque, la muerte de 170 millones de los 190 millones de americanos. [De los restantes 20 millones], 15 millones serían gravemente heridos, y [sólo] 5 millones quedarían vivos no heridos, aunque con cierto daño por la dispersa radioactividad.

"Sin embargo, los [5 millones de] sobrevivientes se encontrarían ante el [grave] problema de la completa destrucción de todas las ciudades... y de todos los medios de comunicación y transporte, ante la muerte de todo el ganado, y ante la fuerte contaminación radioactiva de toda fruta del campo...

"Un grado similar de daño resultaría de un ataque a la Unión Soviética"...

Hasta aquí la cita de Pauling. Pero Pauling deja también constancia de que la fuerza explosiva que está ahora a disposición para

una semejante guerra destructiva en el curso de **un solo día** de la hipotética Tercera Guerra Mundial, sería suficiente para prolongar una lucha igual a la de la Segunda Guerra Mundial **durante 146 años.**

Que se tenga presente que no estoy citando de un artículo lanzado por un joven y muy prometedor periodista, sino de un artículo de un científico, dos veces Premio Nobel, y cuya edad es de más de 60 años.

9. ¿COMO SALIR DEL APURO?

¿Cómo salir de la situación tan peligrosa tanto por los móviles clasistas de las guerras, como por el verdadero carácter del armamento moderno?

¿Cómo conseguir el Desarme General y la Paz cuando nos damos cuenta de que los ricos herederos y los nuevos ricos allegados en los países capitalistas de hecho están amenazados por el comunismo y de que su psicosis anticomunista tiene sus raíces en esta amenaza?

La contestación a esta pregunta se la puede resumir en las siguientes palabras:

Debemos empeñarnos en dar a entender a los pueblos mismos en los países capitalistas, las siguientes auténticas verdades:

1) que los países comunistas no tienen ni el más mínimo deseo de desatar guerras contra los países capitalistas;

2) que los países comunistas estaban y están armándose sólo y exclusivamente para una guerra de liberación, por el caso que es-

tallara una nueva guerra clasista de conquista o de prevención anticomunista;

3) que es el más ferviente deseo de los gobiernos y pueblos de los países comunistas de mantener las más amplias relaciones económicas y culturales con los países capitalistas, con el fin expreso de dar rienda suelta a la evolución de la sociedad humana en el sentido más amplio e **internacional** de la palabra, sin complicar la evolución con guerras de cualquier índole que lo fueran.

¿En qué se basa nuestra convicción de que las relaciones económicas y culturales pacíficas entre los países capitalistas y comunistas son posibles y destinadas a resolver el problema de la antítesis capitalismo-comunismo, **sin recurrir a la guerra?**

10. LOS FUNDAMENTOS DE NUESTRO OPTIMISMO

Nuestra convicción y nuestro optimismo se basan en lo siguiente.

Desde el mismo mes de octubre de 1917 se profetiza en Europa y en América el inminente colapso del régimen soviético y comunista.

Pues bien, en vez de sufrir tal colapso el régimen comunista iba afirmándose siempre más y más, e iba extendiéndose a otros países de Europa y Asia, para afirmarse también en China.

El régimen comunista iba afirmándose en todos los países comunistas, tanto en la producción planificada agrícola e industrial como en la distribución planificada de los bienes materiales y culturales de la nación.

Los progresos en la cultura intelectual popular han sido sorprendentes.

Pero más que todo eso, vale el hecho de que el régimen comunista contribuyó poderosamente al afianzamiento de la ética del servicio mutuo, del servicio a la comunidad. Está acabándose en todos los países comunistas el espíritu del señorialismo, el espíritu acaparador de bienes materiales y culturales, el espíritu del individualismo opuesto al de la colectividad humana.

Junto con eso va otro aspecto espiritual tan característico de los países comunistas, el que al principio se presentó aún en forma exagerada: el respeto para la jerarquía basada en la **calidad moral e intelectual** del individuo, en consciente oposición a la jerarquía basada en el **poder económico** que el individuo hereda o gana en el régimen capitalista.

Y casi sorprendente para quienes desconocen los fundamentos científicos y la base espiritual misma de las enseñanzas comunistas: el extraordinario arrojo renovador en los países comunistas se aparea con un respeto inmenso para las tradiciones culturales de los diversos grupos nacionales de los cuales se compone su población, e igualmente con un profundo respeto para las tradiciones culturales de los otros países que componen la humanidad entera.

Hicimos hincapié en el hecho de que todos los países capitalistas también están adoptando paulatinamente la planificación de la producción e incluso la planificación de la distribución, imitando a los países comunistas, sin por cierto romper el dique del interés clasista capitalista. Pero queda el hecho de que los

países capitalistas se ven obligados a imitar a los países comunistas tanto en lo económico como en lo social. Es de suponer que un buen día los imitarán ciento por ciento, sin que nos fuera posible prever los detalles del proceso del gran cambio del frente capitalista al frente comunista. Ocurrirá en **lo económico** y en **lo social** lo mismo que ya está ocurriendo en ciertos aspectos **culturales.**

Quien observa el pensamiento científico contemporáneo en los países capitalistas de Europa o en Estados Unidos no puede menos de imponerse del hecho de que la influencia de la ciencia del mundo comunista llegó a ser poderosísima en el mismo mundo capitalista. Las revistas científicas de la Unión Soviética, Checoslovaquia, Polonia, de Hungría están presentes en las instituciones científicas del mundo entero. Decenas de grandes revistas científicas soviéticas que se publican en idioma ruso, se publican simultáneamente por las más renombradas casas editoriales en idioma inglés, en Gran Bretaña y Estados Unidos. Cosa igual sucede con libros científicos rusos; no hay aviso o nuevo catálogo de librero inglés que no trajera el anuncio de tantos y tantos nuevos libros rusos publicados por editores británicos o estadounidenses en traducción al inglés. La Asociación Americana para el Progreso de las Ciencias publicó el año pasado un grueso tomo de casi 900 páginas sobre los progresos científicos alcanzados en la China Comunista.

Uno dirá que todo eso vale para las ciencias llamadas exactas como matemáticas, astronomía, física, química, biología. Se opinará

que todo eso nada tuviera que ver con comunismo y revelara no más que el hecho de que los países comunistas se hayan asociado a las tradiciones científicas del mundo capitalista. Sería difícil, o imposible, discutir sobre los pormenores de este gran fenómeno de orden cultural; sin embargo, queda el hecho de que los progresos alcanzados en las ciencias exactas en los países comunistas han sido extraordinarios. Por otra parte, se nos presenta un momento sorprendente a primera vista, pero momento altamente significativo en lo cultural o intelectual en el mundo capitalista: en su pensamiento científico ha penetrado profundamente **el concepto marxista de las cosas humanas.** Se escribe a lo Marx y Engels, en los países capitalistas, en diversos ramos de las ciencias históricas, y en primer lugar en la historia de las religiones, pero también en antropología social, o sociología. Los autores científicos en el mundo capitalista no siempre se dan cuenta de que ellos están ya escribiendo a lo Marx y Engels. Hasta continúan rechazándolos, según la costumbre inveterada, rechazándolos ruidosamente, aún cuando siguen los rumbos inaugurados por Marx y Engels. Sí, la influencia de Marx y Engels en las ciencias sociales en el mundo capitalista es arrolladora e irresistible, y muy evidente para el atento observador marxista, que no se deja impresionar por el ruidoso rechazo de la idea marxista en la boca del marcial y ruidoso científico antimarxista.

Por todo eso, los países comunistas, guiados por un sabio optimismo, se sirven y siempre se servirán, de toda la oportunidad que

se les ofrece para mantener las relaciones con los diversos países del mundo capitalista: intercambio comercial; intercambio científico y artístico; participación en las múltiples tareas políticas de orden internacional, incluso en los arreglos para el control de los armamentos, para alcanzar el desarme total y la paz entre todos los pueblos de la tierra.

Con nuestra labor en el marco de la cultura material y espiritual, con la ética del servicio mutuo y de la equidad, debemos dar un ejemplo a los pueblos de los países capitalistas. Es así que ganaremos a estos pueblos para la idea avasalladora de que la humanidad es **Una**, y que debemos y que podemos vivir todos unidos en la Paz...

Ya estaremos todos de acuerdo que el conocimiento de la sociología de la guerra, incluso de su tipología y de su historia, puede ser útil a la humanidad, insinuándole el camino que seguir si no queremos desaparecer de la superficie de este maravilloso planeta.

B. FRANCIS BACON, PREDICANDO LA PAZ EN AFRICA *

La Asamblea de Accra tiene propósitos **prácticos**. Debemos discutir aquellas medidas inmediatas a las cuales hay que recurrir si queremos alcanzar a vivir en un mundo sin bombas atómicas. Es por eso que distinguidos economistas, legistas y políticos están colaborando y de modo prominente en esta Asamblea.

Pues bien, yo no soy hombre práctico. No hice durante mi vida toda, otra cosa que investigación científica en el campo de la Medicina Experimental. ¿Qué es entonces la razón por la cual estoy aquí? ¿Por qué he aceptado la gentil y generosa invitación del Honorable Kwaku Boateng de participar en esta Asamblea?

Tal vez causará asombro si les digo que estoy aquí, en primer lugar, porque en los últimos siete años llegué a ser un lector entusiasta de las obras de Francis Bacón. En su obra **De Sapientia Veterum**, o **La Sabiduría de los Antiguos**, Bacon escribió estas palabras:

"Sabiduría e industria mecánica, y a través de ellas, artificios ilícitos y torcidos para servir a viciados fines. . .

"De esta misma fuente [de las ciencias y ar-

---

* Pronunciado en inglés el 25 de junio de 1962 en **The Accra Assembly: The World Without the Bomb**, en la República de Ghana. Publicado en el Diario de la Asamblea, Págs. 64-68. Traducido al español para el presente libro.

tes mecánicas] emanan instrumentos para satisfacer codicia y aún para sembrar la muerte...

"Venenos exquisitos, máquinas de guerra y maldades semejantes, fruto de inventos mecánicos; maldades tales que sobrepasan... al mismo Minotauro en malicia y crueldad salvaje...

"Sí, las artes mecánicas son de uso ambiguo".

¡Estas palabras fueron escritas en 1609, es decir, más de trescientos cincuenta años atrás! Bacon se refiere "al mismo Minotauro", a aquel monstruo mitológico con cuerpo de hombre y cabeza de toro, al cual el heroico rey Minos, de Creta, sacrificaba anualmente catorce jóvenes de ambos sexos; los procuraba Atenas, ciudad conquistada por la armada de Minos. Sin embargo, al escribir las profundas y para nosotros tan significativas palabras que les he leído, Bacon y tampoco el heroico rey Minos y ni siquiera el mismo Minotauro, no pudieron prever que con nuestra "sabiduría e industria mecánica" sobrepasaremos en grado tan inaudito al diabólico Minotauro en "malicia y crueldad salvaje". Es que en los últimos veinte años se produjo en la "Sabiduría e industria mecánica" un progreso casi fantástico, gracias al gran descubrimiento de la energía atómica; y desde Hiroshima, la energía atómica siempre ha sido destinada "para servir a viciados fines".

Son grandes estos descubrimientos, pero también tremendos son los "viciados fines" a los cuales se los hace servir. Tan tremendos son los "viciados fines" que la humani-

dad entera corre el peligro de perecer en un diluvio atómico si no se pone atajo a estos "viciados fines". Pero se hace un daño máximo a la humanidad ya antes del diluvio atómico y aún sin que tal diluvio ocurriera, por los mismos preparativos para los "viciados fines" a los cuales se quiere aplicar la energía atómica. Nunca antes la humanidad estaba tan ocupada en inventar "artificios ilícitos"; nunca antes la humanidad trabajaba tan asiduamente como en nuestros días en "máquinas de guerra", en "instrumentos... para sembrar la muerte".

La imaginación del hombre anda detrás de estos "viciados fines" con tanta insistencia que la **moral** humana sufre un daño máximo: en vez de dirigir todo nuestro pensar hacia el **servicio** al prójimo, dirigimos todo nuestro pensar hacia el mal que hacer al prójimo.

Nos hemos referido hasta ahora sólo a las "máquinas de guerra", a las armas que se usan en la guerra. Esto parece justificado porque la "máquina de guerra" de nuestro tiempo es la bomba atómica, la que imprimirá forma especial y nueva a las guerras de nuestra época. La diferencia entre el hacha de combate del hombre primitivo y la bomba atómica del hombre moderno es enorme; y esta diferencia nos enseña qué largo camino la humanidad ha recorrido en la evolución del arte de guerrear. Sin embargo, si queremos discutir debidamente la cuestión de las medidas prácticas que tomar en nuestra lucha por un Mundo Sin la Bomba Atómica, tenemos que considerar también otra cuestión que es de importancia fundamental: ¿Por qué hay guerras entre los hombres? ¿Por

qué la posibilidad de que estalle una guerra es más cercana que nunca jamás? ¿Por qué se hizo tan difícil de prevenir una guerra? Y todo eso, a pesar de que los hombres en todas las partes del mundo están más conscientes que nunca antes del hecho de que somos, todos, partes constituyentes de la misma humanidad, y que todos somos iguales en nuestros anhelos intelectuales y morales. ¿Por qué entonces hay guerras?

Puede parecer atrevimiento por parte mía, de entablar una discusión sobre el origen de la guerra, en una asamblea de distinguidos cientistas, legistas y políticos quienes llegaron de países lejanos con el firme propósito de entenderse sobre las medidas prácticas que tomar para evitar el uso de la bomba atómica. Sin embargo, al entablar tal discusión me dejo guiar por mi firme convicción de que el saber sobre la razón, o sinrazón, de guerras puede ser útil a todos nosotros para encontrar el camino hacia las medidas prácticas que estamos buscando. Es por eso que quiero hablarles sobre el origen y **la razón, o sinrazón, socio-económica de la guerra como tal.**

La revolución agrícola neolítica trajo consigo una producción sobrante de elementos alimenticios en abundancia. Es entonces que pudo comenzar la transformación del régimen de jefe, en un régimen señorial. Este, por cierto, se presenta en múltiples aspectos los que varían grandemente según el lugar y según la época. El régimen señorial siempre significa un verdadero trastorno para la equidad en las relaciones entre los miembros de

la comunidad, por una parte, y el jefe por otra; hasta desaparece la equidad. Los miembros de la comunidad caen bajo la dependencia del señor, por cierto en un grado muy variable. Pero aparece también otro momento más, de importancia fundamental en nuestro contexto: el número de los dependientes puede ser aumentado por el método de guerras de conquista que los señores hacen contra tribus todavía no sujetas a ningún señor, o contra otros señores. Parece que las guerras las hacen también pequeños grupos de dependientes que se empeñan en llegar a la posición de señor en tribus no todavía sujetas a algún señor que hubiera surgido en el seno de la misma tribu. Tales guerras tuvieron lugar en todas las partes del mundo: en China, en Mesopotamia y otras regiones del llamado Cercano Oriente, en la antigua Rusia, en la misma Europa, en América, en Africa. La estratificación clasista hereditaria, diferencia de clases y lucha de clases, servidumbre, esclavitud, feudalismo tanto en su forma oriental, como en su forma europea, colonialismo, ellos son todos el resultado, o emanaciones del señorialismo.

Tal guerra de conquista es el tipo elemental o primitivo de guerra como tal. Pero la guerra a veces se presenta en otra forma: como guerra de intervención y prevención clasista. Un ejemplo muy lúcido de guerra semejante era la de los países feudales de Europa contra Francia después de la Gran Revolución que había abolido el señorialismo agrario. Una semejante guerra de intervención y prevención clasista la hicieron tam-

bién los países europeos contra Rusia después de la Revolución de Octubre de 1917 la cual había abolido incluso el señorialismo industrial. Los cambios económicos y sociales efectuados en Francia después de la Gran Revolución fueron un peligro inmediato para toda la Europa feudal; e igualmente, los cambios económicos y sociales efectuados en Rusia después de la Revolución de Octubre han sido considerados, y continúan ser considerados, como peligro inmediato para la misma existencia del mundo capitalista.

Lo que sucede en el momento actual en el marco de las relaciones internacionales no es otra cosa que la continuación de esta guerra de intervención y prevención clasista. Los acontecimientos que tuvieron lugar en Cuba en abril de 1961 nos dejan entrever las cosas que pueden presentarse, o continuarán presentándose, en cualquiera otra parte del mundo, en el próximo futuro.

Creo que es útil tener presente el conjunto de todos estos pormenores cuando procedemos a discutir aquellas medidas prácticas o diplomáticas que puedan ser de utilidad en la noble lucha por el Mundo sin Bomba Atómica.

Pero volvamos a Francis Bacon propugnando la Paz en Africa.

Es del todo evidente que Bacon tuvo mucha razón al hablar de "artificios ilícitos y torcidos para servir a viciados fines", de artificios ilícitos derivados de la misma "Sabiduría" y de la "industria mecánica". Francis Bacon continúa siendo buen guía para nosotros cuando estamos empeñados en la discusión de ciertos problemas íntimos de la gue-

rra. Por eso oigamos a Bacon también en otro problema más que nos interesa muy de cerca aquí en Africa. Escribe Bacon:

"¡Qué diferencia, en la vida de los hombres en alguna provincia de altísima cultura en Europa [por una parte], y en una región salvajísima y bárbara en las Nuevas Indias [o América, por otra]!... Y esta diferencia no se debe ni al suelo, ni al clima, y tampoco al físico [o a la raza] de los hombres, sino a las artes [técnicas]".

Pues bien, yo vine a esta Asamblea de Accra de una región de América, "salvajísima y bárbara", como opinaba Bacon. Ya en aquel entonces su opinión era justificada sólo para ciertas tribus y de modo ninguna para toda América. Pero lo que nos interesa en nuestro contexto es que Bacon estaba muy consciente de que la profunda diferencia que hay en la cultura de tribus y naciones no se debe a una inferioridad racial de los hombres y tampoco a las condiciones ambientales naturales. La diferencia se debe a las "artes", a la pericia técnica, al conocimiento adquirido en el curso del trabajo, en la lucha por la existencia. Francis Bacon fue tal vez el primero de darse cuenta de que es del trabajo, de la **práctica**, en el más amplio sentido social o colectivo de la palabra, que el camino lleva al **saber**.

Si Francis Bacon viniera hoy a una u otra región de Hispanoamérica se convencería él que allí la vida de los hombres es muy similar a la "en alguna provincia de altísima cultura en Europa". Pero nuestros pueblos es-

tán trabajando muy duramente, en especial en la agricultura, sufriendo todavía bajo el severo yugo feudal.

Hay muchos millones de indios en Hispanoamérica, y probablemente no menos de quince millones de ellos continúan hablando las mismas lenguas que hablaban antes de la conquista española. Muchos son también los millones de descendientes del mestizaje entre españoles e indios. En Hispanoamérica hay una fuerte tendencia en favor de un **Renacimiento cultural indiano,** en síntesis con los grandes valores culturales de origen español.

Estamos muy conscientes, en Hispanoamérica, que necesitamos la Paz en un Mundo Sin Bomba Atómica. No queremos que se nos estorbe en nuestro propio camino evolutivo, en una de las más importantes fases del progreso económico y social por la cual pasa en el momento actual la humanidad entera. Por todo eso, los esfuerzos que está haciendo la Asamblea de Accra en favor de la Paz serán grandemente apreciados en todas las partes de Hispanoamérica.

Al final de mi discurso quiero decirles algo que también me parece muy importante: que el interés que en Hispanoamérica se presta al Renacimiento del Africa autóctono es verdaderamente inmenso. Todos nosotros opinamos que la independencia que obtuvieron la mayor parte de los países africanos, es uno de los grandes acontecimientos de la historia humana. Sabemos que en Africa, en el curso de los milenios, han sido creado grandes valores culturales. Estos valores culturales no

deben desaparecer. Y ahora nos da gran alegría saber que estos valores culturales autóctonos africanos **ya no desaparecerán.**

Los pueblos africanos están también en el camino de incorporar valores culturales de origen europeo, en especial las ciencias naturales y conocimientos técnicos los que evolucionaron con tanto brillo en los últimos cuatro siglos en Europa. Pero por eso no se perderán, y no deben perderse, los valores culturales tradicionales auténticamente africanos.

En un Mundo Sin Bomba Atómica las nuevas Repúblicas Africanas prosperarán económica, espiritual y moralmente. Y la **Unión de las Repúblicas Democráticas Africanas** llegará a ser uno de los más importantes puntos de apoyo de este Mundo Sin Bomba Atómica, el punto de apoyo de la **Paz Eterna.**

C. LA DISCRIMINACION RACIAL, Y LA ANTROPOLOGIA MITOLOGICA *

1. EL PROBLEMA

¿Qué se entiende por discriminación racial?

A primera vista tal pregunta puede parecer ingenua, por estar todo tan claro. Nosotros somos blancos; otros entre los hombres son negros, o amarillos. No queremos que los negros con los cuales convivimos en el mismo territorio nacional, tengan los mismos derechos civiles que nosotros; no queremos que negros se casen con blancos; no queremos que los negros estén en nuestras universidades, en nuestras escuelas, en nuestros hospitales, al lado de nosotros, los blancos; no queremos que se sienten juntos con nosotros en el mismo café, y ni siquiera que estén sentados al lado de nosotros en el bus.

Discriminamos entre blancos y negros; literalmente **separamos** a los negros de los blancos. Y al considerar a los individuos blancos, por una parte, y a los individuos negros por la otra, como pertenecientes a distintas razas humanas, resumimos la situación que acabamos de pintar, como discriminación **racial.**

Sin embargo, es del todo evidente que los **propósitos** de semejante discriminación llamada racial son todos de orden **social.** De or-

---

* Conferencia dictada el 6 de septiembre de 1963 en el Instituto Popular, Santiago de Chile. Publicada en "El Siglo" del 15 y 16 de septiembre.

den social son también los **medios** que nos permiten y facilitan la realización de la discriminación llamada racial la que en realidad siempre era y es una discriminación social, tanto en sus propósitos, como en las posibilidades de su realización. Esta situación social, o la así llamada discriminación racial, ¿tiene ella realmente raíces de orden biológico, como lo haría suponer la palabra "racial"?

La respuesta que tanto la biología como la sociología de nuestros días nos obligan a dar a esta cuestión, puede ser resumida en las dos tesis siguientes:

1. El fenómeno social que se llama discriminación racial **no tiene raíz biológica alguna;**

2. Las diferencias biológicas existentes entre el grupo discriminador, por una parte, y el grupo discriminado, o separado, por otra, sirven sólo de **pretexto mitológico** para facilitar la discriminación social.

Haré la tentativa de reunir algunos hechos muy evidentes para fundamentar las dos tesis mencionadas.

2. LA PRIMERA TESIS

En cuanto a la tesis que dice que no hay raíz biológica para la llamada discriminación racial del blanco contra el negro conviene referirse, en primer lugar, a algunos hechos históricos. El contacto del blanco con el negro tanto en Africa como en las diversas partes de América, condujo al mestizaje en escala amplia. La gran mayoría de los llamados negros en Estados Unidos, son mulatos; ya hace unos veinte años se calculaba que ochen-

ta por ciento de los negros eran mulatos. En 1942 visité la Howard University en Washington, que es universidad negra. Estábamos almorzando con una veintena de profesores de los cuales unos pocos me parecían ser negros y la mayoría eran blancos para mi ojo hispanoamericano. Pregunté al Rector qué porcentaje de los profesores son negros. A mi gran asombro, me contestó que **todos** son negros. En otras palabras: tomé por blancos a los mulatos que se llaman negros en Estados Unidos. Y no dudo que igual que yo la mayoría de observadores latinoamericanos los habrían tomado a estos mulatos por blancos, y no por negros.

También en Brasil la mezcla entre blancos y negros ha alcanzado gran dimensión. Creo no equivocarme al decir que en 1930, cuando por primera vez estuve en Brasil la población de Río de Janeiro y Sao Paulo era más negra que en 1957 y 1961, cuando volví a estas ciudades. Esta era también la impresión del gran etnógrafo ya difunto Rivet. Se puede asumir que en la mezcla del negro con el blanco como se realiza en Estados Unidos y Brasil, la diferencia entre piel blanca y negra tiende a desaparecer en favor de la piel blanca.

A esta tendencia biológica se opone la ley matrimonial en diversas partes de Estados Unidos prohibiendo el matrimonio entre blanco y negro. Pero las condiciones sociales contrarrestan esta severa ley. La gran mayoría de los mulatos en Estados Unidos desciende indudablemente de uniones matrimoniales no legalizadas. Tales uniones entre el hombre blanco y la mujer negra fueron grandemente facilitadas, primero por el estado de esclavi-

tud negra en Estados Unidos, y en seguida por la extrema pobreza y el abandono en el cual continuaba viviendo la casi totalidad de la población negra aún después de la abolición de la esclavitud en Estados Unidos. Al contrario, las mismas condiciones sociales fueron adversas a la unión entre mujer blanca y hombre negro. La mujer blanca no era esclava y no era suficientemente pobre para unirse con el hombre negro, pobre en 99,9 por ciento de los casos.

Lo que sucede en el momento actual también comprueba que la forma en la cual hasta ahora se había realizado la unión matrimonial no legalizada entre hombre blanco y mujer negra obedecía exclusivamente a condiciones sociales y no raciales. Está en marcha, desde unos treinta años, la formación de un estrato de negros quienes, en Africa, pero también en Inglaterra y aún en Estados Unidos, supieron surgir económica y culturalmente; y con esto ha comenzado también la unión matrimonial entre la mujer blanca y hombre negro en cuanto no lo impide la ley.

En una reciente estada en Africa pude convencerme que las interrelaciones sociales entre blanco y negro, en su **totalidad**, se presentan iguales a las entre blanco y blanco en cualquier parte del mundo. Eso sí, me quedé con la firme convicción que en el momento actual el deseo de superación cultural en Africa es más pronunciado que en los mismos estratos sociales de Europa o América. El interés por el arte popular y por su cultivo anima no sólo a los intelectuales sino también a otros estratos del pueblo; la jefa de las mucamas del hotel en el cual me alojaba,

era directora de una sociedad de voluntarios de ballet. La ví por primera vez al final de la representación en la escena, cuando fue grandemente aplaudida por un público entusiasta; en la mañana siguiente la ví en el hotel con delantal blanco atendiendo a sus obligaciones. No había tenido antes la oportunidad de estrechar la mano de una artista con delantal blanco de mucama; y nunca antes estreché la mano de una artista con tanta y tan **sincera** admiración.

En mi contacto con negros en Estados Unidos, en Brasil, en Africa, y más recientemente en Cuba, pude convencerme de su extraordinaria eficiencia profesional, tanto entre hombres como entre mujeres. Uno de los mejores museos de etnografía lo ví en Accra, capital de la República de Ghana; el hecho de que su director negro era discípulo del gran arqueólogo **británico** Childe no apoca al negro, como no apoca a nuestros jóvenes hispanoamericanos el hecho de haber sido discípulos de maestros en Europa o Estados Unidos. La mujer de mayor seriedad en el servicio del Ministerio de Relaciones también la conocí en Accra. La mayor eficiencia en el arreglo de problemas candentes de viajes aéreos la reveló el jefe de una oficina en una nueva república africana. Y me sorprendió grandemente la eficiencia de las señoritas negras en el aeropuerto de otra república africana, en Dakar.

Cuando se quiere justificar la discriminación racial con un razonamiento biológico, se recurre a datos estadísticos comparativos procurados por el llamado "examen de inteligencia" (**intelligence test**, en inglés); el blanco

da mejores resultados que el negro. Pero los entusiastas de la discriminación racial caen aquí en un grandísimo error. Ellos desconocen el hecho de que el resultado de tal examen depende no sólo de las cualidades cerebrales innatas sino del conjunto de los **antecedentes sociales.** Los pillos entre los chicos de nuestro Santiago no tienen nada de igual en los villorrios de nuestro país. Pero supongo que si el psicólogo que dirige el examen comparativo de inteligencia fuera bien entendido en las cosas del campo, y si adoptara el examen a estas cosas, el chico del campo sobrepasará en mucho a nuestro chico santiaguino, pillo encantador. Que se me perdone que me he servido de este ejemplo imaginario. Lo hice porque pone bien en claro la situación comparativa de blanco y negro. Basta llevar en Estados Unidos a los negros del Sur hacia el Norte, para obtener resultados mucho más favorables en el examen de inteligencia. No hay nada que permitiría decir que los mejores resultados que se obtienen con los negros en el Norte se deben a mayor inteligencia **innata.** Hay toda razón para insistir en el hecho de que los negros en el Norte alcanzan, a pesar de las dificultades que se les oponen, una situación económica y social más favorable que los pobrísimos negros del Sur. Por eso tienen mayores posibilidades para la evolución mental y para la educación de los hijos, y así dan mejores resultados en el examen de inteligencia. La diferencia entre los negros del Sur y los del Norte de Estados Unidos no es diferencia innata, no es diferencia del genotipo, sino del fenotipo, como dirá el hombre de ciencia.

Es verdad que hay distintas razas humanas siendo los unos blancos y los otros negros. Pero por otra parte, no hay ni el más mínimo indicio de que la intensa pigmentación de la piel, la nariz chata y otras características físicas del negro estén apareadas con un menor desarrollo de las capacidades intelectuales. Todo lo que se dice sobre tal apareamiento de pigmentación cutánea con un subdesarrollo intelectual es pura habladuría, sin base científica alguna.

La antropología física que llegó hoy día a ser un ramo tan prominente de la biología, nos enseña que la evolución del hombre, u **homo opifex,** del hombre que obra y que en el proceso mismo de obrar fabrica sus herramientas, esta evolución comenzó según toda probabilidad hace un millón y medio de años. Pasando por diversas etapas biológicas, el hombre llegó a la etapa de **homo opifex** y **sapiens,** del hombre que también **aprende** y **sabe.** En el curso de esta larga evolución, los representantes de las diversas etapas de la evolución humana, en Africa y Asia, desaparecieron; conocemos estas etapas evolutivas de la especie humana sólo por los hallazgos de restos del esqueleto, y el moderno método de determinación de la radiactividad permite establecer el tiempo que nos separa de estos restos de cuerpos vivos. Así la antropología pudo, en los últimos años, hacer grandes progresos en el conocimiento de nuestros próximos antepasados. Pero ahora ya no hay sobre nuestro planeta otra especie humana más que **homo sapiens,** y a ella pertenecen los negros, los amarillos y nosotros que somos más o menos blancos.

Supo homo sapiens crear, así como cuarenta milenios atrás, las pinturas murales que hace unos ochenta años se descubrieron en España y en seguida también en Francia, y que admiramos con verdadera veneración. Y todo hace suponer que homo sapiens desde aquellos tiempos lejanos ya no pasó por nuevos cambios físicos evolutivos; es decir, el hombre de nuestros tiempos coincide en sus características físicas con homo sapiens del llamado paleolítico, es decir de la época de las herramientas de piedra, no pulidas.

Si los hombres, negros, blancos y amarillos, todos pertenecen a la especie de homo sapiens, ¿por qué entonces no todos ellos llegan a un igual grado de cultura? El hecho de que los negros en Africa no llegaron a crear una cultura igual a la de los blancos obedece probablemente a la concurrencia de un sinnúmero de factores ambientales; en el momento actual no sabríamos decir cuáles han sido estos factores ambientales. La distancia cultural entre los negros africanos y los europeos es hasta ahora grande; pero es, por cierto, no mayor y es aún mucho menor, que la distancia que hubo unos cinco o seis mil años atrás, entre los europeos cazadores y recolectores de frutas silvestres, por una parte, y los agricultores neolíticos de Asia, por la otra. Pero aún para el itálico del Imperio Romano, es decir, sólo dos mil años atrás, tanto los galos en el territorio de Francia, como los germanos y británicos e incluso nuestros muy respetables antepasados ibéricos, eran todos unos bárbaros, sujetos en muchas cosas cívicas a una discriminación ra-

cial, incluso a leyes que prohibían el matrimonio de romanos con el ibero.

Después de todo lo que me he permitido contarles, queda evidente que es muy justificada nuestra primera tesis: no hay base biológia alguna para una discriminación racial entre blanco y negro; es decir, la discriminación llamada racial llegó a tener tan enorme alcance social, sin tener raíz o base biológica alguna.

Es del todo evidente: la discriminación racial no emana de las condiciones biológicas de los diversos grupos raciales en pugna. **¿De qué entonces emana la discriminación racial?**

3. LA SEGUNDA TESIS

Hemos dicho en nuestra segunda tesis que las diferencias biológicas existentes entre los distintos grupos humanos han servido de **pretexto mitológico** para facilitar la discriminación social. El tiempo a nuestra disposición no nos permitiría tratar este problema en todo su vasto alcance. Pero haremos la tentativa de destacar los más prominentes momentos de nuestro problema tan fundamental.

En la evolución de la sociedad humana surgieron divergencias de intereses materiales en el marco de la misma tribu. Estas divergencias fueron estimuladas grandemente cuando la producción agrícola o ganadera sobrante permitió la transformación del jefe en señor, es decir, cuando comenzó la estratificación de la sociedad humana, con señores y dependientes. La producción sobrante agrícola o ganadera, estimuló también grandemente las di-

vergencias entre las diversas tribus. Comenzó la época de luchas permanentes intertribales: el asalto, la guerra y conquista, con transformación de los miembros de la tribu asaltada, vencida y conquistada, en dependientes y esclavos.

Las pocas líneas que acabo de leer resumen como una fórmula la historia socio-económica y política humana de Asia, Africa, Europa, América y Australia. En conformidad con estas condiciones socio-económicas evolucionó también la **ideología,** el pensar humano. La ideología es siempre, a través de toda la historia humana, un instrumento de realización socio-económica y política. Y es un instrumento indispensable de realización en la obra humana, cualquiera que fuere su aspecto.

La ideología nace tanto en el consciente como en el inconsciente del hombre. Parte importante de esta ideología humana es la clasificación del adversario con el cual se chocará por la fuerza de las circunstancias en la riña, y lucha intertribal. Esta clasificación es para **justificar,** consciente e inconscientemente, el asalto, la guerra, la conquista, la esclavitud. Esta clasificación de los diversos grupos humanos próximos o lejanos, forma parte importante de la mitología. Así nació en la historia humana una verdadera **Antropología Mitológica.**

4. LA ANTROPOLOGIA MITOLOGICA

La Antropología Mitológica se nos presenta en el folklore humano en los más diversos aspectos. Aparecen en ella hombres sin cabe-

za, hombres con la cara en la superficie anterior del pecho, hombres con cabeza de perro, hombres con un solo ojo, hombres sin nariz, hombres con un solo pie, con una sola mano, hombres con cola larga. Así **nacen** los hombres. Así han sido **creados.**

Toda esta antropología mitológica, o **pseudología** —para servirnos de un término técnico que se debe a Strabo, historiador griego del primer siglo a. n. E.— se refiere a la tribu **ajena.** No carece de gracia que Strabo, en un lugar de su célebre **Geografía,** exclama que no entiende por qué los pseudólogos cuentan todas estas cosas. Pero él mismo y así también, siglos antes de él, Aristóteles y Polibio, insistieron sabiamente en la **utilidad** que presta el mito "sobre los dioses y el infierno" o el mito de los "milagros", para dominar al vulgo, a las masas —¡literalmente!— de la propia tribu. Todo eso vale también para las otras tribus y pueblos con los cuales uno se choca en el amplio teatro del mundo: así también el mito, la Antropología Mitológica, ayuda a justificar la conquista, a consolidar a los conquistadores, y a sosegar y acallar a los conquistados.

5. LA ANTROPOLOGIA MITOLOGICA ANTI-NEGRA

Pero a nosotros interesa, en primer lugar, la discriminación racial entre blanco y **negro.** La Antropología Mitológica **anti**-negra de los europeos fue grandemente estimulada por los acontecimientos del siglo XIX, cuando se trataba de defender la institución de la esclavitud contra aquellos hombres buenos quie-

nes luchaban por la abolición de la barbarie esclavista. Y es de sumo interés que las ideas racistas de algunos antropólogos de nuestro tiempo coinciden con las que se encuentran en la literatura pro esclavista de hace cien años. Lo demuestra con toda claridad un artículo publicado hace un año en la meritoria revista científica **Current Anthropology** que edita el renombrado investigador Sol Tax, de la Universidad de Chicago. El autor de este artículo reproduce en la misma página, en una columna a la izquierda, citas de un moderno libro racista pseudocientífico, y en otra columna a la derecha, citas correspondientes de la literatura pro esclavista de hace exactamente cien años. La coincidencia en el modo de pensar de los antropólogos racistas modernos, y de los pro esclavistas de los tiempos de la lucha entre el Norte y el Sur en Estados Unidos es francamente sorprendente. Termina el Profesor Manning Nash, autor de este importante estudio comparativo, con muy significativas palabras: "Las ideologías racistas, igual que la teoría de la monarcas de origen divino... [sólo] desaparecerán cuando hayan cesado de existir las condiciones sociales de las cuales emanan estas ideologías".

Sí, en nuestro tiempo el mito de la superioridad racial de los blancos y de la inferioridad racial de los negros emana de las condiciones socio-económicas en las cuales se vive en el mundo capitalista. Este mito cumple con la función "sublime" de facilitar y asegurar al blanco la mano de obra barata, privando al negro de la fuerza de resistencia social, privándolo también, para este mismo fin, del

goce de los bienes culturales y de las libertades cívicas.

Es evidente que en Estados Unidos, tanto el negro mismo, como antropólogos blancos de la más alta calidad científica, están luchando contra la barbarie discriminatoria racista y contra la Antropología Mitológica en la cual esta barbarie se basa. Y es justo reconocer que también en el gobierno federal hay elementos ilustrados que se empeñan en seguir la línea de conducta indicada hace cien años por el gran americano Abraham Lincoln.

Sin embargo, prevalece en Estados Unidos la idea y la práctica de la discriminación contra el negro. Para entenderlo tenemos que tener presente otro hecho fundamental: si es verdad que el mito es producto o creación del hombre, es también verdad que el hombre **en su modo de pensar y en el modo de actuar,** llega en seguida a ser **producto del mito por él mismo creado.** Este aspecto dialéctico es uno de los momentos de los más trascendentales de la ideología humana. Y así no hay duda que la lucha contra la discriminación racial entre blanco y negro no puede ser cosa fácil.

Por otra parte, a los más fervientes adeptos y defensores de la Antropología Mitológica anti-negra los encontramos ahora en Sudáfrica. Ustedes conocen estas cosas a través de la Prensa. Es un verdadero abismo cultural lo que en el momento actual sucede en aquel país del **Apartheid,** palabra que dice literalmente **Discriminación, Separación** entre negros y blancos.

No es desliz por parte mía si les digo que es un verdadero abismo cultural. El Gobier-

no de Sudáfrica entabló una lucha feroz, medieval no sólo contra los negros, sino también contra los libros. Hay una censura de libros y se han prohibido las obras de Tolstoi, Dostoievski, Gorki, pero también de Hemingway, Faulkner y otros. Los libros prohibidos deben ser entregados a la Municipalidad de Capetown, para la incineración. Todo eso parece casi inverosímil; pero desgraciadamente es pura verdad y va todo eso bien junto con la discriminación más brutal contra los negros.

Es cierto, que en el andar del tiempo se hundirá el gobierno del Apartheid. La República de Sudáfrica será negra como la de Ghana y como tantas otras repúblicas africanas más. Será república negra también Angola avasallada hasta ahora por el gobierno dictatorial de Lisboa. Se han despertado los pueblos de Asia, están despertándose los pueblos negros de Africa, y estamos ya muy despiertos en nuestra América Latina. Y así esperamos que vendrá el tiempo cuando podremos estrechar la mano también a los quince millones de negros en Estados Unidos, hermanos nuestros, entonces ya libres.

no de Sudáfrica estableció una lucha feroz, medieval no sólo contra los negros, sino también contra los libros. Hay una censura rigurosa y se han prohibido las obras de Tolstoi, Dostoievski, Gorki, como también de Hemingway, Faulkner y otros. Los libros prohibidos deben ser entregados a la Municipalidad de Capetown, para la incineración. Todo eso parece una invención, pero desgraciadamente es pura verdad, y en todo eso, notamos la discriminación más brutal contra los negros.

Es cierto que en el poder del tiempo se fundirá el gobierno del Apartheid. La República de Sudáfrica será negra como la de Ghana y otras tantas otras repúblicas africanas que ya son repúblicas negras. Angola ya está siendo masacrada por el gobierno dictatorial de Salazar. Se han despertado los pueblos de Asia, despertados también los pueblos negros de África y estamos ya muy despiertos en nuestra América Latina. Y así esperamos que vendrá el tiempo cuando podremos estrechar la mano también a los quince millones de negros en Estados Unidos, hermanos nuestros, entonces ya libres.

III

CUBA Y AMERICA LATINA

A. EL "PARAISO TERRENAL" DE CRISTOBAL COLON *

Nos hemos reunido en esta Comida de Confraternidad con nuestros colegas cubanos quienes nos honran al estar con nosotros y al representar a la profesión médica de Cuba en la Conferencia Médica Panamericana.

¿Cuáles son los sentimientos especiales que nos animan al saludar en nuestro país a los delegados médicos cubanos?

Los médicos, chilenos, argentinos y de otros países, que nos honran con su presencia en esta Comida de Confraternidad y con su entusiasta participación en el Congreso, de cualquier credo político que fuésemos, nos sentimos todos médicos **"modernos"**. Nuestra confesión médica científica podemos resumirla en las dos siguientes tesis:

Primero: Las condiciones sociales diferenciales son de importancia sobresaliente en la **etiología** de las enfermedades. Vale eso para la tuberculosis, para las enfermedades infecciosas agudas; vale lo mismo también para el sinnúmero de dolencias llamadas profesionales a las cuales no escapa por decirlo así ni un solo órgano; vale la misma tesis etiológica, finalmente, para aquellas dolencias que se relacionan con la subalimentación, en sentido cuantitativo o cualitativo, factor etiológi-

---

* Discurso pronunciado en la Comida de Confraternidad en el Colegio Médico de Chile en honor de los médicos cubanos que participaron en la Conferencia Médica Panamericana en Santiago de Chile. Publicado en "El Siglo" del 1º de abril de 1962.

co que comienza para el niño no sólo en el momento de nacer, sino ya durante el embarazo de la madre.

Segundo: Las condiciones sociales diferenciales influyen muy poderosamente también en los empeños médicos **preventivos,** y en la **terapia.**

Desconocer estas dos tesis significaría desconocer los pilares mismos de la medicina científica de nuestros días.

En conformidad con estas tesis, nuestra profesión es incompatible con regímenes socio-económicos que encierran aquellas condiciones sociales diferenciales que son responsables de los efectos mencionados negativos, tanto etiológicos, como preventivos y terapéuticos.

Nuestra profesión médica es también incompatible con el concepto reinante hasta ahora en el llamado mundo "occidental", el concepto de que cada uno de los hombres "is worth so many dollars", es decir que cada uno "vale tantos y tantos dólares", según el dicho tan corriente en Estados Unidos.

Las dos tesis médicas fundamentales como las hemos resumido, son compatibles sólo con el concepto de que cada uno de los hombres, y así también cada uno de nosotros, médicos, vale sólo y exclusivamente por los servicios que presta, o se empeña en prestar a su prójimo con su trabajo que fuese ya sea manual, técnico, intelectual o artístico.

El primer país en nuestra querida América a crear un régimen socio-económico compatible con las tesis fundamentales de la medicina social o medicina científica; el primer país en América Latina a proclamar que es

falso el concepto del dólar como medida del valor del hombre, a proclamar que la medida del hombre es el servicio que presta al prójimo; a proclamar el principio del servicio al prójimo, como la base misma de todas las relaciones humanas; el primer país a oponerse al dominio del dólar en las relaciones humanas; el primer país a crear en América Latina un régimen socio-económico que permite adoptar estos conceptos **morales**, este primer país ha sido Cuba.

Se abren así grandes posibilidades, posibilidades gloriosas para le medicina en Cuba. Todos nosotros de la profesión médica chilena participamos y siempre participaremos con nuestra atención, aprecio y entusiasmo en la nueva medicina social en Cuba.

Pero hay otro momento más que tomar en consideración.

Todos nosotros participamos en la opinión de que la revolución cubana no es asunto sólo de Cuba, sino de la América Latina toda. Es el comienzo de **una nueva fase** en la historia de América Latina. Y la importancia de esta fase sobrepasa inmensamente la de las luchas por la independencia de hace siglo y medio. Se abrirán en los años venideros posibilidades grandes e insospechadas para la vida toda y con eso también para la medicina social en los países de nuestra América Latina.

Es lícito plantear la cuestión de ¿cómo sucedió que un viraje moral de tanto alcance pudiera producirse primero en Cuba, y no en alguna otra parte de América?

Es cierto que de tal cuestión deben ocuparse los historiadores y los sociólogos, y no

los médicos. Sin embargo, cada uno de nosotros, especialmente cuando tan joven como el que habla, es algo poeta y por eso está dispuesto a hacer intervenir en los grandes sucesos de orden social y moral, factores que tal vez o sólo al parecer no resisten a la severa crítica científica. Así decidí recurrir, a mi propia cuenta, a Cristóbal Colón para informarme sobre la gente de las islas del Mar Caribe, e incluso sobre la gente de Cuba, a la cual él iba conociendo desde el 12 de octubre del año 1492. Oigamos lo que Colón nos cuenta en su célebre Relación del Primer Viaje, dirigida a los Reyes Católicos.

13 de octubre:
"Gente muy hermosa..."

16 de diciembre:
"Son la mejor gente del mundo..."

24 de diciembre:
"Crean Vuestras Altezas que en el mundo todo no puede haber mejor gente, ni más mansa: deben tomar Vuestras Altezas grande alegría... que más mejor gente ni tierra pueden ser..."

25 de diciembre:
"Son gente de amor y sin codicia... Certifico a Vuestras Altezas que en el mundo, creo, que no hay mejor gente ni mejor tierra: **ellos aman a sus prójimos como a sí mismos...**

26 de diciembre:
"Son fieles y sin codicia de lo ajeno".

¡Un cautivante crescendo de sentimientos

colombinos en el curso de sólo dos meses y medio...!

Pocos años después, en su carta sobre el Tercer Viaje, escribe Colón:

"Y agora... de estas tierras que nuevamente he descubierto... **tengo sentado en el ánima que allí es el Paraíso Terrenal...** en manera que Vuestras Altezas sean servidos y hayan placer. **Deo gracias".**

Ya ven ustedes qué buen testimonio da Cristóbal Colón a la gente de las islas del Mar Caribe, incluso a la gente de Cuba.

Como naturalistas, cuyo espíritu crítico, desgraciadamente, ha roído también al ánima de los médicos, dirán ustedes que esta buena gente de las islas del Mar Caribe ha desaparecido en el huracán de la Conquista. Así nos lo cuentan los cronistas españoles.

Sin embargo, no pudo desaparecer y no ha desaparecido lo que los historiadores con ciertas inclinaciones poéticas y mitológicas podrían llamar **spíritus loci,** el espíritu inmanente al **lugar.** Parece evidente que gracias a este espíritu del lugar quedó siempre presente, en Cuba, **"la mejor gente del mundo",** como la había conocido, cuatro siglos y medio ha, Cristóbal Colón.

Es verdad, en algo la gente de Cuba ha cambiado en el tiempo corrido desde que la conoció Colón. Y es algo muy importante: aprendió esta gente en tan largo lapso a defender su terruño contra los invasores. No lo supieron cuando llegaron los españoles; ahora ya lo saben. Y como "ellos aman a sus

prójimos", y "son fieles y sin codicia de lo ajeno", lo supieron bien, **muy recientemente.**

Así quedó intacto y libre el Paraíso Terrenal, y quedó cerrado para el invasor el camino hacia la América Latina toda...

Por esta sublime poesía, poesía muy práctica que debemos a ustedes, amigos cubanos, nuestras sinceras gracias, como también por su gran entusiasmo en la labor médica profesional. Les rogamos a ustedes lleven nuestra muy sincera gratitud a todos los colegas en Cuba, y a todos sus compatriotas quienes contribuyeron, y contribuirán en el próximo futuro, a la gloriosa marcha de la medicina social y de todas las cosas en su querida patria.

Gracias a ustedes por su ejemplo.

B. CUBA: UNA PARABOLA *

Cuba es para la América Latina toda, una **parábola**. Porque Cuba, la Cuba Nueva, nos enseña la realidad social y moral latinoamericana que no siempre pudimos ver, y no quisimos ver, en su tremendo alcance para los pueblos que sufren.

Somoza, Trujillo, Batista, y tantos otros más,riquísimos y todopoderosos gobernantes de pueblos hambrientos, andrajosos y analfabetos, víctimas de estos sus gobernantes.

Somoza, Trujillo, Batista y tantos otros más, herederos de los neofeudales advenedizos, allanando el camino al neocolonialismo de potencias extranjeras, las que están siempre llenas del ardiente deseo de invertir sus grandes capitales sobrantes en países con mano de obra barata y con una clase gobernante dócil frente al capital extranjero.

Los neofeudales latinoamericanos, allanando el camino a los neocolonialistas, con éxito sumo para los unos y para los otros, pero ahondando aún más la miseria económica y cultural de los pueblos latinoamericanos.

Una gran rebelión libertadora estalló en México, más de medio siglo atrás. Pancho Villa era el profeta. Pancho Villa, hijo de pobres peones, indefensos, puestos fuera de toda ley, él mismo pobre peón que pasó por todas las tribulaciones materiales y morales del hijo del pueblo. Pancho Villa, el analfabeto,

---

* Publicado en la revista **Chile - Cuba**, Organo Oficial del Instituto Chileno-Cubano de Cultura, Año I, enero de 1963, página 6.

no pudo captar la compleja realidad social latinoamericana del siglo XX, la realidad neofeudal tradicional ya entrelazada con el neocolonialismo hipercapitalista. El triste fin que en su propia vida encuentra Pancho Villa, hombre de espíritu noble, simboliza el triste fin del gran movimiento libertador latinoamericano, acabado entonces en medio camino.

La Cuba Nueva supo captar esta realidad esclavizadora latinoamericana, para oponerse a ella y para liberarse de ella.

La Cuba Nueva supo darse cuenta de que no se trata sólo de la triste realidad rural campesina, sino también de la triste realidad urbana obrera; de que a la triste realidad social y moral en la cual se vive en la América Latina, le sirve de eje activo y fundamental el régimen político capitalista, nacional e internacional.

La Cuba Nueva supo poner fin al neofeudalismo en el campo, al realizar la gran reforma agraria entregando las tierras al campesino.

La Cuba Nueva supo poner fin a la explotación del obrero, por el capital nacional o extranjero, al nacionalizar las industrias.

El gran alcance del cambio realizado en la Cuba Nueva lo entendemos nosotros, los pueblos latinoamericanos; y lo aprobamos.

Lo entienden plenamente también las potencias neocolonialistas; pero no lo aprueban, porque es contrario a sus intereses inmediatos y como los cultivaron, en tiempos recién pasados, con tanto éxito, en esta misma isla del Caribe.

Pero el verdadero alcance del cambio realizado en la Cuba Nueva va mucho más le-

jos, porque, sí, Cuba es una parábola para la América Latina toda, y la Cuba Nueva es un símbolo luminoso para ella. El camino de la Cuba Nueva lo seguirán, forzosamente, todos los pueblos de la América Latina. La Cuba Nueva es el comienzo de la **América Nueva** con la cual se hundirá tanto el neofeudalismo tradicional, como el capitalismo neocolonialista.

Sin la Cuba Nueva, la América Latina, como es y está, corre el tremendo riesgo de hundirse por largos años en el caos. Nos lo enseñan los tristes acontecimientos casi simultáneos: en Argentina, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela, Brasil, Guatemala, Santo Domingo, Haití. De este caos no hay otra escapada que por el ancho camino que siguió la Cuba Nueva.

Por eso, nuestras gracias a los hombres quienes supieron allanar el camino que llevó de la Cuba estrujada, a la Cuba Nueva. Nuestras gracias a quienes nos enseñaron el camino que, forzosamente, seguiremos también nosotros, igual que ellos.

C. IMPRESIONES CUBANAS, CON RECUERDOS DE CARLOS MARX Y DE CERVANTES *

1. LA VERDADERA CARA DE LAS CIENCIAS: INTERPRETAR Y CAMBIAR EL MUNDO

Gran honor se me brinda a mí y a la Universidad de Chile; y honor tanto mayor, ya que el título de Doctor Honoris Causa en Ciencias, de la Universidad de La Habana, se me confiere en un momento cuando esta Universidad ha entrado en una fase de glorioso desarrollo tanto científico como vocacional. Las miras de la Universidad de La Habana están dirigidas hacia el servicio incondicional al pueblo, porque sus dirigentes están muy conscientes de que se trata en Ciencia o Filosofía, no sólo de **interpretar** el mundo, sino de **cambiarlo.**

Desde mediados del siglo pasado la voluntad consciente del hombre de cambiar el mundo, llega a ser el punto crítico de toda evolución social, y con eso el hilo rojo de aquella fase de la historia humana en la cual nosotros vivimos.

A primera vista podría parecer que esta voluntad de cambiar el mundo es no más que emanación del inmenso progreso que ha experimentado la Ciencia en el curso de este siglo.

* Pronunciado el 6 de marzo de 1963 en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, en contestación al discurso del ilustre Rector de la Universidad, Profesor Juan Marinello. Publicado por la Universidad de La Habana. Aparece aquí en forma ampliada.

El enorme aumento de la producción de los medios de subsistencia; la exuberante producción de todos los medios materiales destinados a aumentar el goce de los hombres; las nuevas fuentes de energía que la ciencia física puso en las manos del hombre; la posibilidad de vencer en pocas horas todas las distancias en la superficie de nuestro planeta; el Sputnik y el viaje a través del cosmos; ¡qué cambio del horizonte en la vida material, o tridimensional, de los hombres!

"Epoca de la ciencia exacta", así opinará la gran mayoría de las gentes.

Es verdad, estamos en la época de la más auténtica ciencia exacta y pura, como nunca antes en la historia humana. Nunca antes predominaba en las ciencias exactas, en forma tan precisa y firme como en el momento actual, la convicción de que la ciencia puede ser útil al hombre sólo si sabe ella ser no sólo ciencia **aplicada,** sino también **pura.** El Sputnik anda por el cosmos con el fin expreso de ensanchar y profundizar el conocimiento del mundo que nos rodea, para poder interpretarlo mejor que lo interpretábamos en tiempos pasados. No encargamos a los cosmonautas de volver de su viaje con barras de oro, como se lo encargaba a Colón y a los descubridores y conquistadores que le siguieron.

Sí, estamos en la época de las ciencias exactas y puras cuyo fin inmediato es el de interpretar el mundo.

Sin embargo, es eso sólo la mitad de la verdad, en lo que al hilo rojo espiritual de nuestro tiempo se refiere. No es, y de modo alguno, la **entera** verdad. La voluntad y la acción consciente del hombre moderno no se

agotan con las ciencias exactas y puras, con lo puramente **intelectual.** Hay en la voluntad y en la acción consciente del hombre moderno otro momento más cuyo conocimiento es fundamental para el entendimiento de las cosas de nuestros tiempos. Este otro momento en la voluntad humana consciente, es **el servicio a las masas humanas,** un momento de orden **práctico,** como lo resumen las palabras de Marx que hemos citado: se trata en Ciencia o Filosofía, **no sólo de interpretar el mundo, sino también de cambiarlo.**

2. EL REGIMEN DE LA PLUSVALIA

La historia humana, hasta ahora, nunca se hacía o se planificaba en el gabinete del filósofo, del sabio o cientista. Así sucedió que el momento práctico, al cual nos hemos referido, **históricamente** se nos presenta en una forma que a la primera vista sorprende. La voluntad humana que quiere **cambiar** el mundo toma la forma de acontecimientos que se resumen en estas muy subversivas, pero por eso no menos realistas palabras: rebelión de Espartaco, rebelión de los esclavos, rebelión de las "bestias", de los pobres, de los "simples de espíritu". Hoy se habla por preferencia de la rebelión de las masas. Científicamente, sociológicamente hablando, **es la rebelión contra la plusvalía,** para servirnos de un concepto científico de Carlos Marx.

Quedará para siempre el mérito indeleble de Marx de haber puesto en claro una de las leyes fundamentales de la historia humana, la ley de la plusvalía, prestando él su interés en

especial a la plusvalía en la época capitalista del siglo XIX. **La plusvalía es emanación del plus-trabajo,** y Marx se daba plenamente cuenta del enorme alcance de su concepto del plus-trabajo y de la plusvalía, al considerarlo desde un punto de vista sociológico explicativo. Escribe Marx en el primer tomo de **El Capital** (Cap. VIII, 2):

"No es el capital que ha inventado el plus-trabajo. Donde quiera que una parte de la sociedad posee el monopolio de los medios de producción, el obrero, libre o no, forzosamente tiene que añadir al tiempo de trabajo necesario para su propio mantenimiento, un exceso de trabajo que es destinado a producir los medios de subsistencia para el propietario de los medios de producción".

Y con la honradez literaria, que tanto honra a Marx, agrega él que ya en el año 1795 el político y sociólogo antirrevolucionario británico Edmund Burke había estampado estas tan provocativas palabras:

"Realmente son los que trabajan... quienes dan a comer tanto a los pensionados, los llamados ricos, como a sí mismos". *

El plus-trabajo se presenta, en el curso de la historia humana, en los más diversos aspectos. Marx llama la atención al hecho de que realiza su plus-trabajo el campesino dependiente del señor feudal en tiempos de an-

* "Those who labour... in reality feed both the pensioners called the rich, and themselves". Edmund Burke, **Thoughts and details on scarcity** (1795). London, 1800. Páginas 2 y 3.

taño —el inquilino, contemporáneo nuestro; el esclavo blanco o negro, el obrero industrial, en todas las partes del mundo.

3. LA MORAL CONSCIENTE

Rebelión de Espartaco, rebelión de los esclavos; rebelión de los pobres, de los simples de espíritu; las guerras campesinas; destrucción de las máquinas en la primera mitad del siglo XIX; todas ellas emanan del **sufrimiento,** son rebelión no siempre dirigida por la voluntad consciente. ¡Qué distinto de todo eso, es en nuestro tiempo, el movimiento de las masas obreras y campesinas, movimiento ya dirigido por la voluntad **consciente,** con sus trade unions o sindicatos, con sus partidos obreros socialistas o comunistas! Sin embargo, hay en cualquiera rebelión bulliciosa contra el plus-trabajo, contra la plus-valía, por una parte, y en el movimiento obrero revolucionario dirigido de nuestro siglo, por otra parte, algo que les es común a los dos: es la **Moral.**

La moral ha llegado a ser cosa espiritual tan consciente como la misma **voluntad.** Ya no es más el **mito** al cual se lo puede invocar para justificar un régimen por el cual se les priva a los hombres de los derechos, y no es más el mito que sirve para reclamar los derechos para cada uno entre los hombres. Es ahora la ley de la ciencia social la que se invoca. Pero por ser ley de la ciencia social, no es menos moral que la que se hacía derivar del mito, de la buena o mala voluntad de la providencia. La **moral es ahora parte integrante de la voluntad consciente,** y tan firme

como todas las demás partes integrantes de ella.

En la nueva y consciente moral que está presente en el movimiento revolucionario de los siglos XIX y XX, y que reemplaza la moral que estaba presente en la rebelión de Espartaco, de los pobres y simples de espíritu, en las guerras campesinas, en esta nueva moral de nuestro tiempo hay algo que le da fuerza avasalladora. Esta fuerza deriva del hecho de que no se trata de establecer una **nueva** moral la que queremos que rija en las relaciones entre los hombres. Se trata en realidad de **restablecer** la moral de la **equidad,** restablecer aquella moral por la cual se regían las relaciones entre los hombres en la comunidad agraria primitiva; la moral de la equidad, que supervigilaba el jefe al cual se elegía para que diera forma práctica a la ley de la equidad.

La moral de la equidad cayó víctima del Señor que reemplazó al antiguo jefe. La moral de la equidad cesó de existir, en obediencia a la nueva ley del plus-trabajo, del señorialismo. La nueva ley llegó a ser posible gracias a la producción agrícola en abundancia tal que se pudo proveer con medios de subsistencia al jefe y a sus allegados que se hicieron señores. Es la revolución neolítica la que abrió tal posibilidad. Y la abundancia de la producción era tal que se pudo dejar libres un número de brazos que produjesen objetos de lujo para los señores —que son como dioses, o que son los dioses. Entre el señor y el labrador se incrusta el mayordomo; el mayordomo es el sacerdote que supervigila y re-

gula el cumplimiento de la santa ley del plus-trabajo, de la plusvalía.

En otras palabras: con el señorialismo queda abolida la moral ancestral de la equidad; desde el punto de vista de la moral de la equidad, el señorialismo, obedeciendo a la ley del plus-trabajo y de la plusvalía, significa **desmoralización.**

4. LA SABIDURIA DE SANCHO PANZA

Lo que aquí les cuento no es una visión mía, vaga o nebulosa, de las relaciones entre los hombres a través de su historia. Les he dado simplemente un resumen de los amplios conocimientos sociológicos sobre la voluntad y moral humanas y la desmoralización que nos procuran la prehistoria y la historia de Asia, de Europa y América, e incluso la etnografía de nuestros tiempos, en especial en Africa y Oceanía. Pero nadie mejor que Cervantes ha captado esta realidad de la desmoralización en la historia humana, en especial en lo que a la propiedad territorial se refiere, con señores, mayordomos, arrendatarios, inquilinos y villanos.

En una discusión muy animada sobre importantes problemas pendientes entre el Caballero Andante y el canónigo, dice el primero:

"El agradecimiento que sólo consiste en el deseo, es cosa muerta, como es muerta la fe sin obras.

"Por esto querría que la fortuna me ofreciese presto alguna ocasión donde me hiciese Emperador, por mostrar mi pecho haciendo

bien a mis amigos, especialmente a este pobre de Sancho Panza, mi escudero, que es el mejor hombre del mundo, y querría darle un Condado que le tengo muchos días prometido, sino que temo que no ha de tener habilidad para gobernar su estado.

"Casi estas últimas palabras oyó Sancho a su amo, a quien dijo:

"Trabaje vuestra merced, señor Don Quijote, en darme ese Condado tan prometido de vuestra merced como de mí esperado, que yo le prometo que no me falte a mí, habilidad para gobernarle, y cuando me faltare, yo he oído decir que hay hombres en el mundo que toman en **arrendamiento** los estados de los **señores**, y les dan un tanto cada año, y ellos se tienen cuidado del gobierno, **y el señor se está a pierna tendida, gozando de la renta que le dan,** sin cuidarse de otra cosa; y así haré yo... y me gozaré mi renta como un Duque"... (1ª parte, Cap. L).

Hasta aquí Sancho Panza. ¡Y que se me diga ahora si soy injusto al aseverar que el señorialismo significa desmoralización, al abolir la moral ancestral de la equidad...!

5. LA REVOLUCION CUBANA Y LA AMERICA LATINA

Me he tomado la libertad de hablarles a Uds. de muchas cosas, las que a la mayoría entre Uds. son bien conocidas. Tal vez me he servido en mi cuento, de una terminología que es distinta de la terminología acostumbrada. Pero creo que la terminología de la cual hice uso, más de ser absolutamente científica, procura un cuadro muy comprensible de la evo-

lución socio-económica y política de la humanidad.

En cuanto a la Isla que Don Quijote había prometido a Sancho Panza no se menciona nombre alguno; bien puede ser que se trataba de la tierra isleña que pisan los cubanos. Pero consta que se establecieron en la Isla de Cuba no los solariegos o villanos para transformarse en campesinos libres, sino los encomenderos y sus allegados. Muy pronto menguaron los indios y se importaron esclavos negros. Llegaban, así de vez en cuando, piratas ingleses, y finalmente piratas norteamericanos, amantes del azúcar y de la fibra de henequén. Quienes mayor éxito tuvieron parece que fueron los norteamericanos, en especial después de haber pactado en 1895 con los descendientes de los encomenderos españoles en la Isla. La visión de los norteamericanos en cuanto a Cuba se refiere, a Cuba liberada del Rey de España, ofrece un interés muy considerable y diría interés de gran actualidad. En la casa de mi querido amigo Nicolás Guillén vi un lindo mapa editado en 1898 en Filadelfia, con el título Our New Colonies. En este mapa figuran entre "Our New Colonies", es decir, entre "Nuestras Nuevas Colonias", no sólo las Filipinas y Puerto Rico, sino **también Cuba.** Si mi gran amigo me hubiera simplemente **contado** sobre este accidente cartográfico, sin mostrarme el mapa, habría yo pensado, lo confieso francamente, que tal mapa era sólo triste visión poética retrospectiva, visión imaginaria, pero por eso no menos genial del gran patriota y bardo cubano.

Pues bien, se fueron de Cuba en su tiempo

los piratas ingleses, se fueron hace cuatro años los últimos encomenderos españoles y con ellos también los norteamericanos. Tuvieron que irse, juntos con su último mayordomo y valet de chambre Fulgencio. ¿Se fueron? ¡No! Se **fugaron,** porque había llegado de la Sierra Maestra el ejército cubano popular y revolucionario dirigido por Fidel.

¿Ejército simplemente cubano?

No, esto no sería toda la verdad. No era simplemente glorioso ejército popular **cubano.** Era el primer batallón de choque del ejército popular y revolucionario **latinoamericano.**

Tengo que hacer en este lugar dos observaciones con el fin expreso de evitar malentendidos.

En **primer** lugar, ruego a los amigos cubanos me perdonen la libertad que me tomo al incorporar a Fidel y a sus lugartenientes en nuestra gran familia latinoamericana, como antes incorporamos a tantos otros aunque pertenecientes de nacimiento a tal o cual otro reino de la América Hispana o a la misma Madre Patria Española —como Miranda, Bolívar, San Martín, nuestro O'Higgins y muchos otros. La división de la América Hispana en veinte y tantas repúblicas es, y aún en las condiciones capitalistas en las cuales vivimos, un anacronismo, una supervivencia de los tiempos feudales. Es triste decirlo, es una supervivencia muy significativa: sobrevive hasta ahora el feudalismo en Hispanoamérica, en feliz unión, casi matrimonial, con el capitalismo monopolista extranjero, repartiéndose las ganancias entre las dos partes contrayentes. Por todo eso los sucesos en Cuba son tan

nuestros, hispanoamericanos, como son cubanos.

En cuanto al **segundo** malentendido: Si me refiero al glorioso ejército revolucionario cubano como al primer batallón de choque del ejército popular y revolucionario latinoamericano, esto no dice que la Gran Reforma Social que en el momento actual se efectúa en el mundo entero, debe efectuarse en todas las partes de la América Hispana en la misma forma, digamos en forma "militar" como en Cuba.

Tal vez sería conveniente que habláramos también de otras razones más, las que nos obligan tomar interés en las cosas íntimas cubanoamericanas. Pero dejémoslo para después. Ya les he hablado tanto de las ciencias, del plus-trabajo y de la plusvalía, de la voluntad y moral que se hicieron muy conscientes en la acción histórica humana que corro el riesgo de impacientarlos a Uds. Quiero hablarles ahora de lo que he visto en Cuba, durante las seis semanas que estuve con ustedes.

6. EL NUEVO UNIVERSITARIO CUBANO

¡Qué cambio inaudito, en Cuba, después de la revolución contra el brutal régimen de la plusvalía, contra las consecuencias funestas que este régimen tuvo aquí en Cuba, igual que en otras partes de la América Latina! Sí, ha nacido un nuevo mundo, en el amplio sentido social de la palabra.

Ya que estoy ligado desde casi sesenta y cinco años con los problemas de la enseñan-

za universitaria, quise saber, en primer lugar, cómo el nuevo régimen había repercutido justamente en ella. Por eso, desde el primer día de mi estada en La Habana, había tomado contacto con instituciones de enseñanza.

Hice dos visitas detenidas en el Instituto de Ciencias Básicas de Medicina, en el cual se enseña Anatomía, Histología, Bioquímica y Fisiología. Hay en este Instituto un enorme número de estudiantes, alrededor de ochocientos, blancos, mulatos y negros. Tomé contacto con estos alumnos, llenos de un verdadero fervor de aprender, pero también radiantes de felicidad como no los había visto antes en ningún otro lugar. Los estudiantes deambulaban en las aulas del antiguo colegio de monjas, literalmente como si fueran de fiesta. Y todos ellos becados, es decir seleccionados a base de sus capacidades, y no a base de los fondos procurados por sus padres, como sucede en los países capitalistas, en contrariedad con la buena voluntad de las mismas autoridades universitarias. Conocí entre los alumnos del primer año de medicina a uno que tenía 71 años. Había estudiado en su juventud leyes. Ha tenido pleno éxito en su profesión y llegó a ser juez. Pero quiso estudiar medicina, que era ¡su "primer amor" intelectual y profesional!

Estuve también en una de las escuelas preuniversitarias. Era una escuela pre-universitaria de reciente creación, y de índole experimental, en la esperanza de encontrar, en la enseñanza y en el control del alumnado, un camino que permitiese evitar los exámenes de bachillerato. En su primer año hay 57 alumnos, especialmente recomendados como los

mejores alumnos por los colegios secundarios. El Director y profesores gentilmente cedieron a mis deseos de constituirnos, juntos con los alumnos, en "mesa redonda". Propuse, en primer lugar, se estableciera la edad de los alumnos que nos rodeaban. La mayoría, es decir 46 entre 57, tenían 14 a 16 años; hubo uno de 13 años. Pero, llamó mi atención que hubo 9 alumnos que ya habían cumplido 17 y aún 18 años. ¿Por qué? Procedimos a establecer el origen social de los 57 alumnos seleccionados. De los 57 alumnos, 44 eran hijos de obreros; 7 eran hijos de profesionales; y 6, es decir sólo 10 por ciento, eran hijos de campesinos. Me dí cuenta de dos nuevos acontecimientos en la enseñanza profesional en Cuba: de la amplia posibilidad que se abrió a los hijos de los obreros en Cuba, en la enseñanza profesional, pero también del pequeño número de los campesinos que hasta ahora pudieron llegar a la escuela preuniversitaria, reflejo del hecho tan fundamental de que, hasta la revolución, pudo haber sólo pocos hijos de campesinos que aprendían a leer y escribir. Estábamos tomando contacto con los muy pocos hijos de campesinos los que ahora, algo rezagados, estaban encaminándose hacia la Universidad.

¡Qué enseñanza para todos nosotros, latinoamericanos, ofrecen los cambios que se han efectuado y están efectuándose en la Cuba Nueva y revolucionaria!

Estuve también en una de las escuelas de Instructores de Arte. Era un tipo de escuela de cuya existencia no tenía idea alguna, una de las tres escuelas de arte teatral, **¡para aficionados!** Casi fantástico. Todos los alum-

nos eran becados y la mayoría eran hijos de obreros.

Las Escuelas de Instructores de Arte han sido instaladas en los palacetes sin número que quedaron sin uso porque sus ricos propietarios habían abandonado el país. Muchos de estos palacetes han sido transformados en internados para estudiantes secundarios y preuniversitarios becados.

Ustedes, queridos amigos, saben todo eso, y tal vez me oyeron ustedes con el sentimiento de que soy ingenuo contándolo desde esta tribuna. Pero he pensado que a ustedes les interesará saber cuáles son las cosas que en la Cuba Nueva han llamado la atención de un viejo universitario que toda su vida ha pasado en íntimo contacto con los problemas de la enseñanza y educación.

Hay en la enseñanza universitaria otro aspecto más que merece todo interés en la Cuba Nueva. En la enseñanza de medicina, igual que en los demás ramos universitarios, es indispensable que el profesor sea también investigador científico. El último Congreso Médico Nacional ha puesto en claro que el interés para la investigación científica alcanzó, de hecho, en la medicina nacional cubana, en muy pocos años un alto grado. Se están dando los pasos para facilitar la investigación científica también en las ciencias básicas de la medicina. Y no cabe duda de que la nueva Cuba brillará muy pronto también en la investigación científica en el marco de la fisiología experimental, de la bioquímica y otras ciencias médicas básicas, tanto en la Universidad de La Habana, como en la de Las Villas y de Oriente.

Reina en la Cuba Nueva una verdadera sed de saber: he visto libros editados en cien mil ejemplares, cosa totalmente imposible aún en países con población mucho mayor como México y Argentina. Y eran libros no de política.

Pero no es sólo la sed de saber, es también la sed de **servir.** Me convencí de eso en mi contacto con alumnos universitarios tanto en la Universidad de La Habana, como en las de Las Villas y de Oriente, en especial al encontrarme con ellos en la discusión alrededor de Mesas Redondas.

7. LA DESAPARICION DEL COMPLEJO DE LA INFERIORIDAD

No hablaré más de la enseñanza; quiero tocar algunos otros aspectos que me han impresionado profundamente en la Cuba Nueva y Libre.

Me impresionó y hasta sorprendió grandemente, la desaparición del llamado complejo de inferioridad entre la gente que trabaja en oficios menores. Lo he visto en el hotel, en las cafeterías, en instituciones de enseñanza, entre los obreros de la construcción. Es la seguridad que cada uno tiene, de que no sufrirá injusticia alguna en cuanto a su ascenso en la escala social, si dispone de las aptitudes intelectuales correspondientes, y que no se le impedirá el ascenso por la falta de medios económicos propios.

En cuanto a eso tiene el cubano a su disposición el ejemplo de lo que sucede en las otras repúblicas socialistas. Hubo en la URSS jóvenes campesinos los que del servicio mi-

litar obligatorio habían alcanzado hasta el grado de general, después de haberse graduado en una Academia Militar. Y son ellos la gloria de toda la aldea, o koljos al cual habían pertenecido. Me impuse de tales casos, en especial durante la guerra, a través de los diarios. Los grandes cosmonautas soviéticos son todos de origen social muy modesto. Uno de ellos, Nicolaiev, es hijo de una tribu no rusa del Volga. En la misma Habana conocí de cerca a un técnico soviético perteneciente a una institución de la Academia de Ciencias, que también pertenecía a una de las tribus no rusas del Volga; me contó que con su madre habla el idioma de la tribu ya que ella, campesina, no sabe el ruso.

En la Cuba Nueva se ha abierto el camino para todos, y cada uno entre los jóvenes lo siente. Comienza también a cundir la convicción de que cultural y socialmente uno puede ser importante y alcanzar la cumbre, en cualquier profesión que trabajara.

Conoce también cada uno, en Cuba, la preocupación que tiene el gobierno revolucionario con respecto a la vivienda. He visitado el nuevo barrio de La Habana del Este, para ver los nuevos edificios que el Gobierno Revolucionario hizo construir para obreros y pequeños empleados. Son edificios enormes y de aspecto magnífico, con todas las comodidades, como almacenes, restoranes, cafeterías. Era un domingo. Nos rodearon varios vecinos del nuevo barrio y nos llevaron a sus departamentos. Nos sorprendió, a primera vista, el hecho extraño de que un departamento de tres piezas disponía de dos baños. Me permití la inmodesta pregunta: ¿por qué

este lujo inesperado? La explicación era muy sencilla: departamentos con semejante comodidad se arriendan a familias donde trabajan profesionalmente tanto el padre como la madre y donde hay escolares, todos ellos en apuro para llegar a tiempo al trabajo y a la escuela.

Vi otros nuevos barrios más de viviendas populares en La Habana. Gran alcance tomó la construcción de viviendas también en el campo.

Al ofrecer a todos los ciudadanos la oportunidad de surgir y de participar en el goce de la cultura espiritual y material, se da término, felizmente, al complejo de inferioridad y a su lamentable y aún más estúpida consecuencia, el siempre tan chocante complejo de superioridad.

8. BLANCO Y NEGRO

Otro aspecto que me ha impresionado muy profundamente son las relaciones sociales que se establecieron en la Cuba Libre entre blanco y negro.

Un enorme número de los becados entre los estudiantes de medicina son negros y mulatos; lo mismo entre los becados en la Escuela de Instructores de Arte que tuve ocasión de ver. Hay muchos negros y mulatos en la profesión médica y dentística, especialmente en esta última. Hay un u otro profesor negro.

Tuve la oportunidad de estar en La Habana con tres periodistas negros, los tres en buenas, o muy buenas condiciones profesionales.

El número de negros es mucho mayor en las provincias más orientales de Cuba donde ellos participan con más o menos 80 por ciento en la población total. Sin embargo, al parecer su número entre los estudiantes universitarios en la Universidad de Las Villas y de Oriente no es mayor, y me pareció aún menor, que en La Habana. La razón de este fenómeno que a primera vista parece contradictorio, es de muy fácil explicación: en tiempos pasados la provincia ofrecía al negro menores posibilidades de ascenso social que la capital.

Ya que el problema de la discriminación racial me interesa desde muchos años, hice todo lo que pude para ver cómo se presentan las relaciones sociales entre blancos y negros en las distintas partes de Cuba. No hay en la Cuba Nueva ningún problema racial. Esta impresión la he recogido al observar la conducta tanto de blancos como de negros, y lo mismo al hablar sobre el problema de las relaciones raciales con los unos y con los otros. Creo que no me equivoco al decir que las relaciones entre blanco y negro en la Cuba Nueva son tan poco problema "racial", como lo son las relaciones entre rubios y castaños en cualquier país de Europa. Lo puramente **artificial** que siempre encierra el llamado problema racial se hizo evidente por el hecho de que este "problema" dejó de existir en tan poco tiempo.

El mérito de haber hecho desaparecer el problema racial en Cuba en forma tan decisiva y sin esfuerzo alguno, es, **en la perspectiva internacional,** tanto más notable y aún sobresaliente, ya que coincide en el tiempo

con nuevos excesos brutales contra los negros en Estados Unidos. La desaparición completa del problema de las relaciones entre blanco y negro en la Cuba Nueva y Libre coincide en el tiempo también con los tremendos sucesos en Africa del Sur donde rige el "Apartheid", la separación estricta entre blancos y negros, en todas las actividades sociales, con el muy evidente propósito de facilitar al blanco de conservar el predominio en el país, en el cual representa sólo una minoría.

Quiero decirles con toda franqueza que el problema del negro me emociona porque, como hombre blanco, tengo el sentimiento de **culpabilidad** ante los negros. Sí, es mi convicción de que siempre debemos tener presente la gran **culpa** del hombre blanco ante el hombre negro. Nunca olvidaré la visita que en el año pasado hice en el llamado Castillo en la playa de Accra, capital de la República de Ghana, en lo que antes era la Costa de Oro de Africa. El piso bajo del Castillo estaba destinado para guardar la mercancía, es decir a los esclavos, antes de embarcarlos. Vi dos jaulas con rejas de fierro, para aquellas piezas de mercancía que perdían la razón. El Castillo construído en el siglo XV por los portugueses, pasó en seguida a los daneses, después a los holandeses, y finalmente a los británicos. Castillo y jaulas estaban en uso durante cuatro siglos, a lo menos. Cuadro verdaderamente simbólico, de nuestra cultura occidental.

Sí, somos culpables. Y por eso celebro el hecho de que en la Cuba Nueva y Libre al negro se le ofrecen ahora todas las posibilidades educacionales y culturales, de modo igual

que al blanco, y en el más estrecho contacto con él.

9. LAS CRITICAS QUE SE OYEN

Me referiré ahora a algunas críticas antisocialistas que frecuentemente se oyen.

Se acusa al régimen socialista, o comunista, incluso el de Cuba, de poner trabas al ejercicio de la **religión.** Es cierto que el marxismo aplica su método histórico, explicativo, llamado histórico-materialista, también a la religión. Pero consta que hoy día la mayoría de los científicos que toman interés en la historia de las religiones, y entre ellos también clérigos de renombre, escriben sus libros a lo Marx, con frecuencia aún sin darse cuenta de eso. Hay tales científicos de renombre no sólo entre los clérigos herejes anglicanos sino también entre clérigos auténticamente católicos. Sin embargo, el hecho de que se aplica a la historia de las religiones el método analítico marxista, no significa que los gobiernos marxistas pongan dificultades al ejercicio de la religión. A nadie se le ocurrirá negar que para los fieles la religión en su forma tradicional encierra importantes **valores morales.** Por otra parte, los ritos religiosos son, en todo el mundo, una especie de **folklore.** Lo digo sin animosidad alguna contra tal o cual iglesia. No vamos a luchar contra costumbres folklóricas. Como chileno tengo plena comprensión para eso. Si por ejemplo, alguien en Chile osara a desconocer el sublime valor artístico de la cueca chilena, o si osara a desconocer el sublime valor gastronómico de la empanada chilena, tal crítico de

la cueca o empañada perdería todo prestigio. Y lo mismo vale, a través del mundo entero, para muchos aspectos folklóricos en los ritos religiosos.

Pude convencerme en la URSS de la tolerancia y respeto que se practica allá frente a los sacerdotes y los fieles. Lo mismo he visto en Cuba: he visto a santos y vírgenes en muchas viviendas, y tal cosa no atraía la atención de los amigos cubanos que casualmente me acompañaban.

En algunos países socialistas hubo lucha contra el clero, y a veces todavía la hay. Pero esto se explica por otro muy lamentable hecho: hay clérigos que continúan en el papel muy poco laudable de estar activamente al lado de quienes cobran la plusvalía, y no del lado de los "pobres", de los "simples de espíritu", por los cuales lucha el comunismo. Es comprensible que tales clérigos no pueden ganar la simpatía de los fieles, y tampoco las de los gobiernos socialistas o comunistas.

¡Comunismo: los pobres contra los ricos! ¡Odio contra los ricos!

No hay tal odio en Cuba. En todo caso en ninguna ocasión tuve la oportunidad de verlo. Pero eso sí, hay en Cuba la convicción de que se ha terminado la época en la cual regía la tremenda ley de la plusvalía, con pocos ricos por una parte, y muchos pobres por la otra. Tenemos que darnos cuenta de que esta época llegó a su término, no sólo en Cuba, sino en todo el mundo. Todas las luchas sociales, en cualquier parte del mundo, son luchas contra la plusvalía. No son luchas contra **personas,** sino luchas por un nuevo régimen social, por una nueva moral en

las relaciones entre los hombres del propio país, y entre los países del mundo entero.

En la lucha por un nuevo mundo en los países de América, Cuba está en la primera fila.

En mi última conferencia en la Universidad de La Habana me referí a muy significativas palabras de Martí que conocí aquí en Cuba a través del importante libro de mi querido amigo Marinello sobre Martí. Escribió Martí:

"Los pueblos de habla española son los que han de salvar en América la libertad".

Sí, es ésta la realidad como lo atestigua la revolución social cubana.

Reina el caos en muchas, muchísimas partes de la América Latina. Salir de este caos se podrá sólo al eliminar radicalmente el régimen de la plusvalía, al nacionalizar la industria y entregar la tierra a quienes la trabajan. Es decir, se saldrá de este caos sólo por el camino que llevó a Cuba al bienestar y a la felicidad.

Su gran compatriota, al escribir las palabras que hemos citado, tuvo clara visión de la realidad social americana. No creo que se equivoquen quienes opinan que todos los pueblos de la América Latina seguirán el mismo camino que llevó a ustedes hacia la libertad.

* * *

Antes de terminar, tengo que hablar de nuevo de Sancho Panza. El escudero, villano, no recibió ínsula alguna. Pero en un lugar de mil vecinos de la Mancha, un duque tal y tal

le hace una burda broma: "le llevaron a la silla del juzgado, y le sentaron en ella", para la investidura en calidad de nuevo señor y gobernador de la ínsula, la que en tiempos ya muy lejanos Sancho Panza tanto deseaba. Le dijo a Sancho Panza el mayordomo del duque:

"Señor, allí está escrito y anotado el día en que vuestra señoría tomó posesión de esta ínsula, y dice el epitafio: Hoy, día a tantos de tal mes y de tal año, tomó la posesión desta ínsula el señor don Sancho Panza, que muchos años la goce.

"¿Y a quién llaman don Sancho Panza?", preguntó Sancho.

"A vuestra señoría, respondió el mayordomo; que en esta ínsula no ha entrado otro Panza, sino el que está sentado en esa silla.

"Pues advertid, hermano, dijo Sancho, que yo no tengo don, ni en todo mi linaje le ha habido: Sancho Panza me llaman a secas, y Sancho se llamó mi padre, y Sancho mi agüelo, y todos fueron Panzas sin añadiduras de dones ni doñas; y yo imagino que en esta ínsula debe haber más dones que piedras; pero basta: Dios me entiende, y podrá ser que si el gobierno me dura cuatro días, yo escardaré estos dones, que por la muchedumbre deben de enfadar como los mosquitos".

Así habló Sancho Panza: "mosquitos"... ¿gusanos?...

Gracias a ustedes, ciudadanos cubanos, por la obra latinoamericana que ustedes están realizando.

D. NUESTRA DEUDA CON CUBA *

1. EL DILEMA: CUBA COLONIAL Y CUBA INDEPENDIENTE

Nos hemos reunido para rendir homenaje al pueblo de Cuba que el 1º de enero conmemoró el primer quinquenio de la nueva era de su evolución nacional, de la Cuba Nueva.

¿Cuál es la razón del profundo interés que nosotros, los latinoamericanos, tomamos en estos acontecimientos?

Se puede resumir la respuesta a tal cuestión, en pocas palabras:

Nuestro profundo interés para Cuba emana del hecho de que estamos muy conscientes de que los acontecimientos que tuvieron lugar cinco años atrás en Cuba, representan la transición de la Cuba **Colonial,** a la Cuba **Independiente,** y estamos también muy conscientes de que el dilema de Cuba **Colonial** versus Cuba **Independiente,** o **Popular,** es una **réplica del mismo dilema para la América Latina en su totalidad.**

El período Colonial, desde los comienzos del siglo XVI hasta los comienzos del siglo XIX, significó para la América Latina, **toda,** una estratificación clasista de las más brutales: neo-feudalismo, explotación del campesino, explotación a outrance, con servidumbre, esclavitud, pérdida de tierras comunales, transformación del campesino en fugitivo,

* Pronunciado el 2 de enero de 1964 en la asamblea del Instituto Chileno-Cubano en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. Publicado en **Hoy**, La Habana, del 26 de enero de 1964.

caos, "Destrucción de las Indias", como escribió Bartolomé de Las Casas, pogrom prolongado a través de cuatro siglos enteros.

También desmoralización a outrance; la moral, **falsa** moral, transformada en instrumento auxiliar en el mismo proceso de la explotación del prójimo.

Y es triste decirlo: las mismas guerras de Independencia a través de la América Latina, al mirarlas desde un punto de vista socio-económico estrictamente realista, significaron una acentuación del régimen agrario colonial, en contrariedad con los buenas intenciones de uno u otro entre los próceres nuestros.

2. EL NEO - COLONIALISMO NORTEAMERICANO

Por cierto, la historia de las islas del Caribe y así también de Cuba ha sido distinta de la de otras partes de América Latina. Al autóctono exterminado en el pogrom de la conquista, lo reemplazó en Cuba muy pronto el negro y el mulato, facilitándose así "providencialmente" la discriminación entre señor y dependiente. Cuba alcanzó su independencia política de España sólo a fines del siglo XIX. Pero de inmediato entró en juego una nueva especie de colonialismo, el neo-colonialismo norteamericano. Era ésta la opinión pública en los mismos Estados Unidos desde el momento que Cuba se había independizado de España. Hasta fue editado, en 1898, en Filadelfia, un mapa cuyo título versa: **Our New Colonies— Cuba, Porto Rico and Philippines.**

La historia de Cuba en los últimos sesenta

años de nuestro siglo cuando ya independiente de España, con sus facetas tan multicolores, es, por una parte, como una reminiscencia de la historia socio-económica y política latinoamericana del siglo pasado. Por otra parte, la historia de Cuba de los últimos sesenta años es, **al mismo tiempo,** como un verdadero resumen o réplica, altamente concentrada del nuevo colonialismo norteamericano a través de toda la América Latina.

Este neo-colonialismo norteamericano se nos presenta en la América Latina con aspectos muy variables, según las condiciones ambientales, socio-económicas y políticas del lugar donde actúa: monopolismo industrial, minero o agrario, petróleo, cobre y estaño, bananas y azúcar; influencia determinante y decisiva en las finanzas; en la política; en la educación; e incluso en el modo de pensar de vastos grupos sociales en la América Latina.

Quien conoce los lamentables acontecimientos relacionados con la siempre creciente influencia norteamericana en la vida económica y política en la totalidad de las repúblicas latinoamericanas, se dará cuenta de que es redundancia lo que les estoy contando sobre el neo-colonialismo estadounidense en nuestra América Latina. Basta acordarse de la heroica lucha del gobierno de México y de su Presidente Lázaro Cárdenas para recuperar el petróleo mexicano; o de los recientes esfuerzos similares por parte de los gobiernos del Perú y de Argentina. Pues bien, las gloriosas andanzas del ejército popular cubano de la Sierra Maestra hicieron cambiar el rumbo de la historia de Cuba, al poner fin a este neo-

colonialismo norteamericano. Y así estarán ustedes de acuerdo conmigo si les digo que el ejército de la Sierra Maestra era como un batallón de choque del ejército popular y revolucionario no simplemente cubano, sino **latinoamericano,** en lucha contra el neo-colonialismo norteamericano, verdadera **lucha por la independencia nacional.**

Que no se me entienda mal cuando me refiero al ejército popular cubano de la Sierra Maestra como batallón de choque del ejército popular y revolucionario latinoamericano. Con eso no quiero decir que esta lucha por la independencia nacional se efectuará, o debe efectuarse, en las diversas partes de América Latina siempre en la misma forma militar o bélica que en Cuba. Pero eso sí, en esta noble lucha por la independencia nacional de los países de América Latina, Cuba está en la primera fila y siempre servirá de glorioso ejemplo para los otros países latinoamericanos.

Gracias al pueblo de Cuba, gracias a Fidel y a sus lugartenientes que supieron encaminar al pueblo cubano hacia la conquista del poder.

3. HEGEL Y JOSE MARTI

Sin embargo, si queremos entender la significación de la revolución cubana, no basta con mencionar su gloriosa lucha contra el neo-colonialismo norteamericano por la independencia nacional. Porque la revolución cubana significa más, mucho más que eso, para nosotros latinoamericanos. Conviene oir aquí, en primer lugar, a dos autores que ya en

tiempos lejanos se pronunciaron sobre los candentes problemas americanos que aquí tratamos.

En su famosa **Filosofía de la Historia,** Hegel escribió hace ciento cuarenta años unas palabras verdaderamente proféticas:

"América es... el país del futuro. Su importancia para la historia del mundo entero se manifestará en tiempos venideros probablemente en una disputa entre América del Norte y América del Sur". *

Estas líneas las escribió no un hombre de la izquierda, no un hombre de ideas "subversivas", sino un reaccionario prusiano, pero que era un genial filósofo.

En su importante libro sobre José Martí, Marinello cita las siguientes palabras escritas hace unos ochenta años por este noble luchador cubano:

"Los pueblos de habla española [y portuguesa, A. L.] son los que han de salvar en América la libertad". **

Es poco probable que Martí haya conocido las palabras escritas tanto tiempo atrás por Hegel. Pero de hecho, las de Martí son como parte de un diálogo entre los dos gigantes intelectuales. A nosotros interesan tanto las palabras de Hegel como las de Martí, porque ellas resumen **la auténtica realidad americana**

---

* G. W. F. Hegel, **Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte** (1822-1831). Edic. Reclam., sin año, Pág. 134.

** Juan Marinello, **José Martí —Escritor Americano.** Imprenta Nacional, La Habana, 1962. Página 264.

del momento actual, y lo atestigua en primer lugar la misma revolución cubana.

4. LA REVOLUCION SOCIAL EN AMERICA LATINA

El papel de Cuba en el momento histórico en el cual vivimos, se destaca con toda claridad como fenómeno sublime si sopesamos los acontecimientos contemporáneos en otros países latinoamericanos. Reina el caos en Santo Domingo y Haití; en Guatemala, Nicaragua, Salvador, Honduras, Panamá; reina el caos en Venezuela y en Colombia; reina el caos en Ecuador, en Perú, en Bolivia, en Paraguay, en Argentina, en Brasil. Reina el caos, y los pueblos viven en horrorosa miseria. Y si, felizmente, no reina el mismo caos en nuestro Chile, es no menor la verdad que hay tremenda miseria en la urbe y en el campo, corriendo nosotros el riesgo de que se llegara al caos también en nuestro país.

¿Cómo salir de este caos y de esta miseria, los dos tan estrechamente entrelazados?

No se saldrá del caos y de la miseria con palabras o discursos pseudo-democráticos, y tampoco con una u otra reforma, incluso una reforma agraria, si se quiere conservar el marco de la sociedad feudal latinoamericana hoy día existente. Repetidamente los representantes del mismo gobierno estadounidense han hablado de la inevitabilidad de una Revolución Social en América Latina, cuyo propósito sería poner fin a la tremenda miseria, en la cual vegetan los campesinos y obreros en la mayoría de las repúblicas latinoamericanas. Sí, esta miseria es verdaderamente ho-

rrorosa, tanto en el campo como en la urbe. Quien no tiene vendados los ojos lo reconocerá con toda franqueza. Da vergüenza vivir en condiciones más o menos acomodadas siendo rodeado por tanta miseria.

Al escribir estas líneas tengo delante de mí las declaraciones hechas en Roma, pocos días atrás, por el distinguido prelado chileno, el Cardenal Silva Henríquez, "ardiente partidario, como dice el semanario del Vaticano, de las reformas sociales, no sólo en su país sino en toda América Latina". Declara el Cardenal chileno, literalmente:

"Si la situación política y social sigue siendo la misma como la presente, América Latina, sin duda alguna, se tornará comunista".

Honra grandemente al Cardenal la franqueza con la cual habló en la entrevista concedida al semanario del Vaticano "Osservatore della Domenica". Le honra también el hecho de haber dado comienzo a la distribución, entre los campesinos, de tierras que pertenecían a la Iglesia de Chile. Y nadie pondrá en duda su buena voluntad para el pacífico arreglo de los candentes problemas agrarios en Chile y en otras partes de la América Latina.

Sin embargo, los semifeudales latinoamericanos, propietarios de las grandes haciendas, y así también los propietarios capitalistas de las grandes empresas industriales y comerciales, como clase social, **forzosamente obedecen, y siempre obedecerán, a sus propios intereses,** y por eso no podrán efectuar aquellos cambios en la organización socio-económica que son necesarios e inevitables para que los pue-

blos latinoamericanos salgan de la miseria en la cual hasta ahora permanecen.

Por todo eso creo que no se llegará a dominar definitivamente las grandes dificultades de orden social en la América Latina antes de eliminar el régimen de la plusvalía capitalista, vinculado estrechamente con el régimen feudal latinoamericano, es decir, antes de nacionalizar la industria y el gran comercio, y antes de entregar la tierra a quienes la trabajan. Es sólo así, es decir por la nacionalización de la industria y del gran comercio y por la nacionalización de la tierra, que se saldrá de la miseria y del caos socioeconómico y político en el cual vivimos en el momento actual en América Latina.

En otras palabras: la historia socio-económica y política americana nos obliga a seguir el mismo camino que ha seguido Cuba en su gran reforma social.

Ya nos referimos al hecho de que tanto gobernantes como gente común de buena voluntad están hablando en Estados Unidos de la inevitabilidad de una Revolución Social en América Latina, propugnando tal revolución **pacífica** con la cual se evitaría el comunismo. Lejos de nosotros de desconocer esta buena voluntad de muchos entre los políticos burgueses en Estados Unidos, y aún entre políticos semifeudales los cuales gobiernan en los países latinoamericanos. El hecho referido merece, sin duda, toda nuestra atención. Es un símbolo de los más evidentes de la seriedad y aún gravedad de la situación social y política en América Latina. Pero no es más que símbolo, reacción ideológica con la cual no se anula otro hecho fundamental: el que

los Estados Unidos y sus colaboracionistas semifeudales de América Latina representan el conjunto más poderoso del capitalismo beligerante en América y en el mundo entero.

Por otra parte, **los pueblos de América Latina, en cuanto pueden hacer oir su voz, representan un inmenso conjunto de agrupaciones sociales deseosos de salir de la servidumbre agraria semifeudal, y de salir también del régimen capitalista de la plusvalía estrechamente ligado, en todo su ser especial latinoamericano, con esta servidumbre semifeudal.**

Es así que ha comenzado la gran disputa entre América del Norte y América del Sur, o latina, como fue vislumbrada, proféticamente, primero por el genial Hegel y en seguida por Martí.

Y es así que hemos entrado en un momento histórico crítico para toda la América, desde Canadá hasta el extremo Sur del continente. **En este muy profundo sentido socio-económico y político el ejército revolucionario de Cuba fue de nuevo el batallón de choque de toda América Latina, en su disputa con América del Norte.**

No creo que estemos equivocados quienes opinamos que todos los pueblos de América Latina seguirán el mismo camino que llevó a Cuba a la Libertad y al Socialismo.

No desconocemos los grandes valores culturales que alberga el pueblo norteamericano. No es el **pueblo** norteamericano el que habla a través de las bolsas de comercio, de las compañías de producción de armamentos, de las compañías monopolistas inversionistas, y ni siquiera es el pueblo norteamericano que nos

hablara a través de aquellos gobernantes que son los portavoces de estas mismas bolsas de comercio y de estas mismas compañías armamentistas e inversionistas.

Tengamos paciencia: tiempo vendrá cuando de nuevo se oirá la voz de un Benjamín Franklin, de un Abraham Lincoln, de un Walt Whitman, y de tantos otros norteamericanos más, de espíritu noble.

5. EL BARON ALEXANDER VON HUMBOLDT Y LA REVOLUCION CUBANA

Algo subversivo el discurso que he pronunciado. Es por eso que he pensado que será útil que me refiriera, en último lugar, después de Hegel y Martí, a un auténtico noble y hasta barón alemán, a Alejandro von Humboldt.

En 1826 publica Humboldt en París su libro **Essai politique sur l'ile de Cuba.** En 1827 este mismo libro se publicó en París también en castellano, con el título **Ensayo Político sobre la Isla de Cuba.** En el Cap. VII cuyo título es "De la esclavitud", estampa Humboldt las siguientes palabras que les estoy citando de la primera edición en castellano:

" **Al viajero que ha visto de cerca lo que atormenta o degrada la naturaleza humana, pertenece el hacer llegar las quejas del infortunio, a los que pueden aliviarlo**...

"Es profanar la nobles artes del entendimiento y de la imaginación, el disculpar con comparaciones ilusorias o con sofismas engañosos, **los excesos que afligen la humani-**

dad y le preparan conmociones violentas (pp. 262-263)...

"La filantropía no consiste en dar un poco de bacalao más y algunos azotes menos; porque una verdadera mejora de la clase servil debe abrazar la posición total, moral y física del hombre" (p. 266)...

En 1856, exactamente treinta años después, ya a la edad de 87 años, vuelve Humboldt a su libro sobre Cuba y a este capítulo sobre la esclavitud *. Un traductor "quien, como escribe Humboldt, vivió muchos años en dicha isla hermosa", publicó en este mismo año de 1856, en Nueva York, una versión inglesa. Refiriéndose a esta traducción estampa Humboldt estas palabras muy elocuentes:

"Mi más íntimo sentido moral que subsiste hoy [en 1856], como en 1826, me obliga a quejarme públicamente de que en [la traducción inglesa de la]... obra, que lleva mi nombre, **fue suprimido dolosamente todo el Cap. VII [sobre la esclavitud]**"...

Y quiero destacar las siguientes muy significativas y nobles palabras de Humboldt:

"A esta parte de mi trabajo [es decir al capítulo sobre la esclavitud] **le doy una importancia mucho mayor que a todas las penosas determinaciones astronómicas..., ensayos de intensidad magnética y datos estadíscos".**

---

* Citado de A. de Humboldt, **Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España** (1809-1811). 6ª edición castellana. Robredo, México, 1941. Tomo 4º, páginas 233-234.

¿Quiénes eran los esclavos en Cuba, en los tiempos de Humboldt? Eran los negros y sus descendientes. En las provincias orientales de Cuba los negros participan aún hoy con más o menos 80 por ciento en la población total. La esclavitud fue abolida en el año 1886; a pesar de eso continuó la discriminación racial, en forma estricta y brutal, hasta fines del año 1958. El problema racial cesó de existir en la Cuba Nueva desde el mismo 1º de enero de 1959, el día de la Revolución. En la Cuba Nueva y Libre se le ofrecen ahora al negro todas las posibilidades educacionales, profesionales y culturales de modo igual que al blanco, y en el más estrecho contacto con él.

¡Bravo Cuba, bravo Fidel!...

Pero volvamos a Humboldt.

Dice Humboldt en su escrito ya mencionado, del año 1856, repitiendo en parte las palabras de las cuales ya se había servido en 1826:

"Yo he examinado con franqueza todo lo que atañe a la organización de las sociedades humanas en las colonias, la desigual repartición de los derechos y de los goces de la vida, los peligros amenazantes que la prudencia de los legisladores y la moderación de los hombres pueden evitar... *

"Corresponde al viajero que ha mirado de

* He omitido aquí las siguientes palabras de Humboldt: "cualquiera que sea la forma de los gobiernos". En eso Humboldt se equivocó gravemente como lo sabemos no sólo nosotros, los marxistas, sino también los antimarxistas.

cerca todo aquello que atormenta y degrada a la naturaleza humana, el hacer llegar las quejas del infortunio a los que tienen el deber de aliviarlo".

El Barón von Humboldt, ilustre viajero en América Latina... Pero somos **todos** viajeros. Pues bien:

¡Viajeros en América Latina! **—rindamos nuestro homenaje al pueblo de Cuba que supo eliminar,** como lo propugnaba ya en 1826 el Barón von Humboldt, **"la desigual repartición de los derechos y de los goces de la vida,** los peligros amenazantes que la prudencia de los legisladores y la moderación de los hombres pueden evitar".

E. UN CAPITULO QUE SE OMITIO, HACE CIEN AÑOS, Y LOS CAPITULOS QUE OMITIR HOY DIA... *

Hace exactamente dos mil años el célebre geógrafo e historiador griego Strabo escribió unas palabras muy significativas que hoy son tan verdaderas como entonces:

"Hay autores quienes componen descripciones de muchas cosas dándoles aspecto de **historia,** pero no dejan constancia de que se trata de **mitografía.** Y es evidente que ellos entretejen los mitos (en su falsa historiografía) no por ignorar los hechos, sino **intencionalmente".**

Estamos citando a Strabo, **literalmente** **

La mitografía pseudohistórica florece en nuestros días ampliamente y parece casi inverosímil que nuestros mitógrafos, o pseudohistoriadores contemporáneos, se atienen estrictamente a los procedimientos mitográficos intencionales como los describía Strabo dos milenios atrás. Hoy la mitografía pseudohistórica es aún decididamente preferida a la ciencia auténtica la cual, en su trato de la historia humana, parece ser, a los "beati possedentes", altamente subversiva.

Uno de los trucos muy gratos a los mitógrafos que pasan por historiadores, consiste

---

* Del ensayo publicado en **Cuba: 26 de Julio de 1953.** Santiago de Chile, Págs. 11—12.

** **The Geography of Strabo.** Edición bilingüe, Heinemann. London, 1949, Lib. I, Cap. 2, Párr. 35, Páginas 156—159.

en **omitir** la mención de ciertos hechos históricos. En las páginas que preceden les he contado sobre tal incidente que se refiere a Cuba en el siglo XIX: la omisión del capítulo VII sobre la esclavitud, en una traducción norteamericana del Ensayo Político sobre la isla de Cuba del gran americanista Alexander Von Humboldt.

¿Cuáles son los capítulos que en **nuestros** tiempos un mitógrafo pseudohistoriador, hipotético, debería omitir si escribiera un **Ensayo Político sobre la Isla de la Cuba Nueva?**

El moderno mitógrafo omitiría en **primer** lugar un capítulo sobre la **Reforma Agraria** realizada en Cuba con mucha sabiduría en los pocos años que han pasado desde la victoria de la Revolución.

Omitiría en **segundo** lugar un capítulo sobre la **Reforma de la Educación** en Cuba, con su alfabetización general, y con sus becas que hacen accesible el ingreso en la Universidad a todos quienes lo merezcan por sus cualidades intelectuales.

Omitiría nuestro hipotético mitógrafo pseudohistoriador en **tercer** lugar un capítulo sobre la **Reorganización de la Enseñanza Universitaria** en Cuba para adaptarla a las exigencias de nuestro tiempo, y sobre el magnífico empeño en dar lugar a la investigación científica, tanto en la Universidad como en la nueva **Academia de Ciencias.**

Omitiría en **cuarto** lugar un capítulo sobre **Los Grandes Progresos en la Medicina Social** que en pocos años fueron alcanzados en Cuba.

Omitiría nuestro hipotético mitógrafo-pseudo-historiador en **quinto** lugar un capítulo so-

bre los empeños miraculosos que se hicieron en Cuba para llegar a la **Solución del Problema Habitacional en la Ciudad y en el Campo.**

Omitiría en **sexto** lugar un capítulo sobre la **Desaparición de la Discriminación Racial entre Blanco y Negro,** desaparición tanto más sorprendente porque se realizó en Cuba como de golpe.

¡Resultaría un nuevo Ensayo Político sobre la Isla de Cuba, clásico como el de Humboldt, pero de puros capítulos omitidos!...

Sin embargo, hay en nuestro cuento un grave y muy fundamental malentendido. Consta que el mitógrafo-pseudohistoriador de nuestros días al cual nos referimos, no es hipotético, sino que es muy tridimensional y está presente en la radio y en la prensa, organizadas ambas en todo el continente, para fines muy tangibles. Los fines de esta moderna mitografía son:

primero, **menoscabar una "verdadera mejora de la clase servil", ofreciendo "un poco de bacalao más y algunos azotes menos"**, como decía Humboldt hace casi siglo y medio;

segundo, **desprestigiar la lucha de los pueblos latinoamericanos por el progreso.**

Menoscabar y desprestigiar, porque quienes hasta ahora eran omnipotentes en el continente americano están alarmados por el **Ensayo Político auténtico y verdadero de la Cuba Nueva,** con sus capítulos que hemos enumerado, ya **no** omitidos, y que ya **nunca jamás se omitirán** y siempre servirán de ejemplo para todos nosotros en América Latina.

IV
LA URSS Y NUESTRA AMERICA

A. LO QUE HE VISTO EN LA URSS *

Tuve la suerte de poder visitar de nuevo la URSS, después de una ausencia de ocho años. Buena suerte —porque así se me brindó la oportunidad de ver y sopesar los progresos culturales y científicos que se han realizado en la URSS en esta última década.

1. CAMBIAR EL MUNDO **

Para procurarles una idea de la actitud del hombre ante los problemas culturales, y en especial ante los problemas básicos de la ciencia, citaré en primer lugar una antigua obra filosófica:

"**Cambiar las cosas del Mundo,** cambiarlas en lo máximo posible, este es el modo básico de proceder al encontrarse frente a ellas; y puede hacerlo sólo quien adhiere firmemente al concepto de **la unidad del Universo.**

"Es así que el hombre llega a ordenar y mandar una miriada de cosas.

"Es así que el hombre puede llegar a lucir, igual que lucen sol y luna.

"Es así que el hombre llega a participar en las fuerzas inherentes a los cielos y a la tierra..."

---

* Pronunciado el 7 de noviembre de 1962 en la Asamblea del Instituto Chileno-Soviético de Cultura en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. Publicado en **El Siglo** del 18 de noviembre, y en **Cultura y Vida** (Moscú), 1963, Febr., Nº 2, Págs. 31-32, en español, ruso y otros idiomas.

** Los subtítulos, tan apropiados, fueron procurados, en su mayoría, por la dirección de **El Siglo**.

Cumple con esta máxima en forma perfecta el sabio, el filósofo:

"El sabio anda detrás de las cosas, y es así que alcanza a controlarlas...
"El sabio ordena y manda a las cosas, y ya no es más mandado por ellas".

Hasta aquí la cita, la que es de tiempos muy lejanos, del siglo IV antes de nuestra era, de una obra china cuyo autor era el sabio Kuan Tzu. *

Resumió las mismas ideas fundamentales en la primavera del año 1845 un joven verdaderamente genial de apenas 27 años, al escribir estas palabras:

"Los filósofos se han limitado a **interpretar** el mundo (las cosas del mundo), y de modo diverso. Pero siempre se trata de **cambiar** el mundo (o las cosas del mundo)".

El joven verdaderamente genial que estampó estas palabras se llamaba Carlos Marx. Y era este su pensamiento auténticamente propio. Porque Marx conocía a Hegel, pero no pudo conocer a filósofos chinos, entonces todavía no traducidos a un idioma europeo.

Menciono todo eso, porque el pensamiento de Marx sobre la función de las ciencias, pensamiento resumido en las cortas palabras que he citado, ha influído grandemente el pensamiento del hombre soviético, y continúa influenciándolo, en todo lo que a cultura espiritual y a ciencia se refiere.

---

* Citado de Joseph Needham, **Science and Civilization in China**. University Press, Cambridge, 1962, Volumen IV, 1.

La **función de la ciencia** —¡cambiar las cosas del mundo!

De este pensamiento emana la fe del hombre soviético en la ciencia pura, su fe en la conciencia y voluntad humana, su fe en el futuro de la humanidad.

De este pensamiento emanan el sputnik y el cosmonauta. Pero de este pensamiento emana también la inmensa labor diaria que realizan los diversos servicios de la ciencia aplicada en la agricultura, ganadería, minería e industria en general, en veterinaria y medicina. Y es este pensamiento el que guía también toda la educación en la URSS.

He tomado contacto en la Unión Soviética sólo con científicos que trabajan en aquellos campos que yo mismo he cultivado y continúo cultivando.

2. EL FLORECIMIENTO DE LA CIENCIA

Hace cincuenta años hubo en Rusia diez Facultades de Medicina. En el momento actual hay en la URSS 80 Institutos de Medicina que ocupan el lugar de las antiguas Facultades; aparte de eso, algunos de estos Institutos se subdividen en una Escuela de Medicina en el sentido tradicional, y en otra de Medicina Social. La población de la URSS ha aumentado en los últimos cincuenta años en 70 u 80 por ciento; pero el número de las Facultades de Medicina ha aumentado más que ocho veces, o en ¡900 por ciento! Estos pocos datos son suficientes para procurar una idea del enorme aumento que ha experimentado la labor médica en la URSS.

Al par con el enorme aumento de las tareas **educacionales** en medicina, ha ido también el aumento de las instituciones dedicadas a la **investigación científica,** tanto en los ramos clínicos, como en los ramos básicos. Estas instituciones se agrupan en el marco de dos grandes organizaciones soviéticas, la Academia de Ciencias y la Academia de Medicina. A esta última pertenecen varios institutos que prestan su atención a los problemas de la Medicina Experimental, en primer lugar el Instituto Oncológico, o Instituto del Cáncer.

En el Instituto del Cáncer se combina, en forma muy bien pensada, la labor experimental con la labor clínica. El grupo de los experimentadores, al haber alcanzado cierto éxito en el tratamiento de tumores en el animal del laboratorio, con tal o cual nuevo compuesto químico por ellos mismos ideado, comunica sus resultados al grupo clínico. Este último comienza entonces su ardua tarea de aplicación en casos clínicos.

Es el mismo modo de proceder que se sigue en otras, o todas, partes del mundo. Y a pesar de eso lo cuento a Uds. porque hay en esta colaboración de los diversos grupos de labor experimental y clínica en la URSS algo muy digno de emulación: fe en la ciencia y el **deseo de servir.**

Este deseo de servir lo he notado en especial en **las doctoras** a las cuales uno casi siempre encuentra colaborando, tanto en medicina experimental como en la labor clínica de aplicación de nuevos métodos insinuados por los experimentadores.

Otro instituto de experimentación se ocupa del problema del virus en el cáncer. Su direc-

tor, el profesor Silber, ha alcanzado fama mundial por su gran labor.

También hay un instituto especial dedicado al estudio experimental de antibióticos. Lo dirige el profesor Gause, investigador, el cual ya se había hecho célebre como zoólogo experimentador al trabajar hace treinta años en seres unicelulares. Se sirvió de la competencia y lucha entre estos seres en el acuario en un tubo de ensaye, para estudiar experimentalmente el concepto darwiniano de la lucha por la existencia. Sobre sus resultados contó en un libro, hoy clásico, que bajo el título **La lucha por la existencia** se editó en 1934 en una de las grandes editoriales de renombre científico en Estados Unidos. En la Segunda Guerra Mundial, se dedicó a los antibióticos.

Para mí ha sido tanto más grato poder estrechar la mano al profesor Gause, ya que hace unos treinta años él me había contado en una carta que había leído, cuando todavía muy joven, un libro científico mío. Este libro fue publicado por una gran casa editorial alemana, en el año 1915, bajo el título **Fisiología General de la Muerte.** En alemán se imprimieron 1.000 ejemplares; en 1930, quince años después, se editó en ruso en 10.000 ejemplares. Pero conste que la población en la URSS era en aquel entonces sólo dos veces mayor que en Alemania.

Lo cuento, no porque de hecho soy tan vanidoso como los demás autores, sino porque todo eso les puede procurar una idea del espíritu que reina en el marco de las ciencias en la URSS.

Un momento de los más sobresalientes que llamó mi atención en mi reciente estada en

Moscú ha sido lo que conocí sobre las relaciones científicas y espirituales en general, entre la URSS y Estados Unidos. Ya lo sabía antes de volver de nuevo a la URSS. Pero es otra cosa cuando se lo ve todo eso de cerca. Las relaciones de los científicos soviéticos con los científicos norteamericanos, como también con los científicos de todos los demás países, son de las más estrechas y sinceras. Estas relaciones no están de modo alguno complicadas por diferencias políticas; ni siquiera hay interés por saber, con respecto a los colegas extranjeros, quién es quién políticamente. Los viajes de científicos soviéticos a los Estados Unidos son muy frecuentes, como lo son también los de científicos estadounidenses a la URSS. Y ambas partes lo sienten como cosa muy natural. Causó gran sorpresa y verdadero asombro cuando conté a mis amigos soviéticos que no se admite en Estados Unidos a un profesional o científico latinoamericano del cual se sabe que está en contacto con la URSS, es decir, que este profesional o científico latinoamericano mantiene con los colegas soviéticos las mismas relaciones amistosas como las que mantienen los profesionales y científicos estadounidenses. Y no es un secreto que se lo sabe, en cuanto a eso y a nuestros antecedentes ideológicos, por las oficinas del Federal Bureau of Investigation, u oficinas afiliadas al último, en la misma América Latina.

3. EL MUSEO RUSO

Ahora, estimados amigos, pienso salirme del mundo científico, para contarles sobre al-

gunos otros aspectos sobresalientes de la vida cultural soviética.

En primer lugar, existe en la URSS un inmenso respeto a las tradiciones culturales, en el más amplio sentido de la palabra. Este inmenso respeto se manifiesta en la conservación de las reliquias culturales y religiosas.

Los templos e incluso conventos en Moscú y alrededores, se encuentran en un magnífico estado de conservación. Lo mismo vale para las diversas reparticiones de gran valor artístico del Kremlin que hemos visitado.

Una verdadera sorpresa fue para mí un nuevo museo en Leningrado, el llamado "Museo Ruso". En este museo se han recogido íconos entre los cuales hay los que datan del siglo XIV, y de las más diversas partes de Rusia, incluso de villorrios, íconos que sin duda alguna habrían perecido en los tremendos acontecimientos de los cuales fue víctima la URSS si no hubieran sido recogidos en un momento propicio.

Aconsejo a todo artista que tuviese la oportunidad de pasar por Leningrado, que visitara el Museo Ruso y en especial esta maravillosa sección de íconos.

4. LA MUJER SOVIETICA

Ya les he contado sobre la mujer que colabora en la medicina experimental y en la investigación clínica, inspirada no sólo por la felicidad contemplativa científica, sino también por el fervoroso deseo de **servir a sus prójimos.** En eso la mujer soviética también sigue fielmente la gran tradición espiritual y moral de la mujer rusa como yo la conocí en

mi lejana juventud. Muchos de entre ustedes también la conocieron —a través de la literatura clásica rusa, de Pushkin, de Turguéniev, de Tolstoi, de Dostoyevski. Esta mujer rusa abnegada está viva en la mujer soviética.

Les contaré sólo un pequeño recuerdo muy ilustrativo. Un amigo soviético, él mismo un científico afiliado a la Academia de Ciencias, me invitó a su casa de campo. Su nuera, una mujer de unos 27 años, terminado su trabajo a las cinco en la tarde, vino a las seis a mi hotel para llevarme al tren y se fue conmigo al campo. En los tres cuartos de hora que duró el viaje, me contó sobre su carrera de ingeniero. Terminados sus estudios en la Universidad pasó a un instituto especial de postgraduados, dedicado al importante problema de máquinas en la construcción de rascacielos. Con un entusiasmo acaparador la joven mujer me hablaba de su labor —¡casas de diez pisos que se construyen en tres o seis meses! No sé si soy exacto en cuanto a estas cifras; pero sí, soy exacto en cuanto al entusiasmo acaparador. A las ocho comimos en la casa de los suegros. Pidieron a la nuera se quedara para la noche con ellos. La nuera lo rechazó porque temía que aún al tomar el primer tren correría el riesgo de no alcanzar a las ocho en la mañana, al lugar de su trabajo. Y todo eso con gran satisfacción, con alegría.

Un día, durante el Congreso Internacional del Cáncer, la Sociedad Soviética de Amistad con la América Latina reunió a un numeroso grupo de científicos extranjeros en un cóctel en la sede de la sociedad. Presidía un distinguidísimo profesor soviético de neurología.

Invitaba él a los huéspedes extranjeros para que tomaran la palabra, contando lo que les placiera. Me invitó también a mí. Me excusé insistiendo que me es difícil pronunciar discursos, y aún cortos, sin previa preparación. Me concedieron entonces un corto plazo de cinco minutos para prepararlo. Hablé sobre la mujer soviética y les dije lo que acabo de contar a ustedes. Terminado el cóctel me rodearon cuatro o cinco señoras uniformadas, el personal que había servido en el cóctel. Me estrecharon la mano y con bondadosa sonrisa me expresaron su gran satisfacción por mi corta alocución.

Guardo un muy grato recuerdo de este encuentro con la mujer soviética. Ruego a nuestro amigo, el Secretario General de la Sociedad Soviética de Amistad con América Latina, que nos honra con su presencia, tuviese la bondad de transmitir mi recuerdo de este encuentro tan emocionante para mí.

5. LA CULTURA DE LAS NACIONALIDADES Y EL REDESCUBRIMIENTO DE MI RIGA NATAL

Cambiemos ahora de nuevo el tema.

Otro momento de interés para la América Latina, es la nueva vida cultural de las nacionalidades minoritarias en el marco de la URSS. Pero Uds. todos la conocen.

Las tradiciones culturales de todas estas tribus y naciones sujetadas, renacieron. La vida cultural de estas tribus y naciones entró en un desarrollo francamente estupendo. ¡Cuánto me habría gustado visitar las repúblicas del Cáucaso y del Asia Central! ¡Cuánto

anhelaba estar una vez en Armenia! —apareándome con la sombra del gran Aristóteles cuya obra fue traducida en el siglo V al armenio, seis siglos antes de ser traducida al latín por los árabes y judíos en Toledo. * ¡Cuánto anhelaba estar en la República Federativa de Tadshikistán, en Asia Central!— para andar por las aulas del Instituto de Medicina que lleva el nombre del sabio filósofo y médico árabe Avicena. Mi cansancio, después de seis semanas de congresos internacionales en Africa y la URSS no me lo permitió. Pero eso sí, me fui por dos días a Riga, mi ciudad natal, la capital de la República Federativa de Letonia o Latvia.

Había oído, en los últimos veinte años, un sinnúmero de cuentos necios sobre la supresión, por Moscú, de la vida cultural letonesa, y me encontré de repente en un país en pleno desarrollo, cívico y cultural.

Ya en camino del aeropuerto al hotel, vimos un enorme rascacielos, la Academia de Ciencias de la República de Letonia. Llegamos al Hotel Riga. Hotel regio. Antiguamente aquí estaba el Hotel Roma. Pero el Hotel Roma fue destruído en el bombardeo por los alemanes. En su lugar erigieron el nuevo, muy moderno Hotel Riga. Me pareció el mejor de todos los hoteles que había frecuentado en Africa, en Europa y en la Unión Soviética.

En seguida nos fuimos al Museo, único de esta especie en la URSS y probablemente úni-

---

* Véase sobre Aristóteles en Armenia, el libro del famoso fisiólogo georgiano I. S. Beritashvili, **La Ciencia del Hombre en la Antigua Grecia (Siglos IV-XIV)**. Editorial de la Universidad de Tbilisí (en ruso), 1961, páginas 38, 47 y 77.

co en el mundo entero: el extraordinario **Museo de la Historia de la Medicina.** Este Museo fue creado en 1958 por uno de los más prominentes médicos de Letonia, el Dr. Paul Strasdin, profesor de Medicina Interna. El Dr. Strasdin había coleccionado durante toda su vida objetos para este Museo y regaló su colección al Gobierno de su país. Este, por su parte, contribuyó con un edificio de cuatro pisos en uno de los mejores sitios de la ciudad. Desgraciadamente el creador del Museo murió prematuramente poco tiempo después. Si uno comienza la visita del Museo en el subterráneo para subir paulatinamente al cuarto piso, revive la evolución de la Medicina desde la época del curandero primitivo, hasta nuestros tiempos. La dirección del Museo supo asegurarse de la colaboración de especialistas en otros campos científicos que cultiva la Universidad local, como prehistoria, etnografía, historia moderna.

6. LOS CISNES Y LA PLAYA

En la tarde hice una detenida visita en la ciudad. En varios lugares vi, entre los grandes edificios, jardines cuadrangulares, llenos de flores. Eran los sitios de edificios destruídos en el bombardeo de la ciudad. Nunca antes había visto tantas flores en mi ciudad natal.

Saludé con entusiasmo a los cisnes, los cuales como tantos años atrás siempre continuaban planeando majestuosamente en la superficie del llamado Canal que circunda la antigua ciudad medieval.

No sé si ellos también me reconocieron...

En el segundo día me fui a la playa del Golfo de Riga. Quise estar de nuevo en un lugar de la playa, a unos cuarenta kilómetros de la capital, lugar en el cual, en mi infancia, pasaba con mis padres los tres meses de verano. Estuve ausente de este lugar durante exactamente 57 años.

En aquellos tiempos los campesinos cultivaban sus huertos y pequeños campos y completaban sus escasas entradas por la pesca. Hoy están enteramente dedicados a la pesca, trabajando en una especie de comunidad pesquera.

Me quedé sorprendido al encontrarme frente a la inmensidad de redes suspendidas. A cierta distancia de ellas y de la playa misma, vi una gran población, con casas como no las hubo en mi tiempo, y que denunciaban la gran prosperidad de los pescadores.

7. "RICO COMO UN PESCADOR..."

Todo eso era tan lejos de lo que había visto en mi infancia cuando veraneaba en esta hermosa playa. Guardaba en mi memoria sólo el gran encanto del veraneo, y el recuerdo poco satisfactorio de los medio-campesinos, medio-pescadores, medio-pobres, que nos rodeaban. Expresé, en la noche del mismo día, mi asombro, ante un representante de la prensa local. Contestó sonriendo:

"Corre en el país un chiste sobre estos pescadores: antes se decía **pobre** como un pescador, y hoy se dice **rico** como un pescador".

Las playas en mayor cercanía de la ciudad pululan de veraneantes.

En medio del bullicio, una niñita encanta-

dora, así como de ocho años, estaba sentada en la playa, en la arena. Estaba empeñada, sirviéndose de la arena húmeda, blanca y bella, en la construcción de lo que me parecía ser, en el centro, un castillo medieval, y pequeñas casas en círculo alrededor del castillo.

¿Qué estás construyendo? pregunté a la niñita.

Con una sonrisa feliz me contestó:

"Lo de en medio es una torta, y lo en su alrededor son pastelitos".

¡Ay de la falsa e hipócrita poesía de los castillos medievales! Sus ruinas abundan en ciertas partes de mi país natal. Pero **más que la hipócrita poesía de estos castillos medievales vale la torta contemporánea y los pastelitos en abundancia, en su alrededor**. . .

En Riga hay grandes librerías. Se lee, se discute. Pero también se canta y baila. El conservatorio de Riga atrae a estudiantes de repúblicas vecinas. El conservatorio organiza también conciertos en las ciudades menores; los mejores alumnos son los ejecutantes.

8. EL DESLUMBRANTE LENINGRADO

De Riga me fui a Leningrado, en vuelo muy rápido.

Me alojé en un hotel, casi en la esquina del céntrico Nevski Prospekt. A cada rato hay stands que venden libros. Pulula la gente, mucho más que vi en el Nevski Prospekt así como sesenta años atrás.

Ya conté acerca del nuevo Museo Ruso.

Pero lo que me atrajo en Leningrado era, en primer lugar, el Instituto de Etnografía.

La Academia de Ciencias de la URSS tiene un Instituto de Etnografía en Moscú, y otro en Leningrado. En ambos se trabaja con gran interés sobre problemas americanistas. Los unos entre los investigadores se especializan en América del Norte, otros en América Central, y otros más en América del Sur. En 1955 se publicó una magistral traducción del clásico libro de Diego de Landa del siglo XVI, **Relación de las cosas de Yucatán;** lo tradujo el ya famoso mayista Knórozov, del Instituto de Leningrado. En 1959 se publicó en forma regia una traducción rusa del manuscrito guatemalteco también clásico del siglo XVI, el llamado **Popol Vuh;** el muy serio investigador Kinzhalov, del mismo Instituto, lo tradujo directamente del original quiché.

Sobre problemas araucanos trabaja con verdadero fervor la Sra. Siebert. Ella me acompañó en el Museo del Instituto.

El Museo guarda la colección que el famoso etnógrafo y viajero ruso Miklujo-Maklay obsequió a la Academia de Ciencias. Miklujo-Maklay estuvo también en nuestro país, en el año 1871. Visitó Punta Arenas, Talcahuano, Valparaíso, Santiago e Isla de Pascua.

El Museo es de un interés cautivante para el científico y también para el público en general.

Pero es tiempo de terminar este discurso ...

* * *

No era mi propósito describirles a Uds. un paraíso. No hay tal en la URSS, ni en alguna otra parte del mundo, y nunca lo habrá. Y

más que eso: cuando uno se empeña en describir el Paraíso, como lo hizo con tanto esmero y fervor Mahoma en el Corán, corre el riesgo de que le resulte muy terrenal, diría **demasiado** terrenal.

Pero sí, quise contarles a Uds. lo que vi en un país que hizo un esfuerzo máximo para salir de la época del señorialismo, de la época de la desigualdad, para restablecer la justicia en la tierra, para restablecer la equidad entre los hombres todos.

Y creo yo que así, por estos grandes esfuerzos, y a través de muchos sufrimientos de los pueblos soviéticos, nos hemos encaminado en el mundo entero hacia una nueva época en la historia humana.

Nuestras gracias a los pueblos soviéticos, en el día del 7 de noviembre.

B. EL REGIMEN SOCIAL DE LA URSS Y SU IMPORTANCIA PARA LA AMERICA LATINA*

INTRODUCCION:

LAS CONDICIONES HISTORICAS EN LA CUALES SE REALIZO EN LA URSS LA TRANSICION AL NUEVO REGIMEN SOCIAL

El 7 de noviembre de 1917 marca la transición de un gran país europeo, entonces de ciento treinta millones de habitantes, a un nuevo régimen social. Tal régimen social, aunque sólo en ciertos aspectos suyos, fue preconizado en siglos anteriores por grandes pensadores, los grandes utopistas como Thomas More, Tomasso Campanella y Francis Bacon. Pero ahora, cuatro siglo después de Thomas More, ya no era una utopía literaria, sino auténtica realidad.

En sus comienzos realidad muy dolorosa para todas las partes implicadas, así para los ricos como para los pobres de entonces.

Postrimería de la Primera Guerra Mundial, con devastación de parte considerable del país...

Guerras intervencionistas, y luchas intestinas de formidable alcance.

Epidemias mortíferas, como la de tifo exantemático...

Hambruna de tremendas dimensiones...

---

* Pronunciado en Montevideo, en la Asamblea del Instituto Uruguayo-Soviético de Cultura, el 11 de noviembre de 1963. Publicado en la revista " Aurora", Santiago de Chile. Enero-marzo de 1964. Páginas 5-22.

En seguida, después de la muerte prematura del gran guía de calidades morales sublimes, divergencias de las más profundas, entre los mismos constructores del nuevo régimen social, ya no utópico sino real...

Finalmente, la Segunda Guerra Mundial, más devastadora para la URSS que para cualquier otro país del mundo...

No es mi intención, y no es de mi incumbencia hablarles de lo que se llama política, aunque ésta es parte de la verdadera historia de nuestros tiempos. Es mi propósito destacar los progresos científicos y culturales alcanzados en la URSS. para discutir en seguida algunos aspectos del nuevo régimen social, aspectos que son de un interés especial para nosotros, latinoamericanos. Sin embargo, he pensado que conviene que nos diéramos cuenta de las condiciones extraordinarias pero históricamente dadas, en las cuales se ha realizado el increíble ascenso cultural en la URSS.

* * *

PRIMERA PARTE: LA CARA SOCIO-ECONOMICA Y CULTURAL DE LA URSS

1. CIENCIA PURA Y CIENCIA APLICADA

Hubo críticos de la revolución de 1917 quienes vaticinaban el fin de toda ciencia, e incluso de toda cultura en las vastas regiones del antiguo imperio de las Zares, ahora sujeto al nuevo régimen social. Los críticos de entonces, y así también los de tiempos posteriores, partían, en su vaticinio, no sólo de las dificulta-

des creadas por las circunstancias históricas como las que acabamos de resumir. Partían estos críticos, en su empeño y afán antimarxista, también de la célebre tesis de Marx del año 1845, que ya hemos citado repetidamente. Marx que entonces tenía sólo 27 años, estampó en su cuaderno de anotaciones estas geniales palabras:

"Los filósofos se han limitado **a interpretar** el mundo, y de diversos modos; pero se trata de **cambiar** el mundo". *

Refiriéndose a esta tesis, los críticos del nuevo régimen, del que se originó en la revolución de 1917, decían que lo marxistas materialistas rechazan la ciencia y que lo que les interesa a ellos es sólo la utilidad práctica. Hasta hoy me recuerdo de semejantes insistencias tanto en la conversación con científicos como en la prensa antimarxista. Pero estos críticos se equivocaron grandemente. La ciencia ha tomado un vuelo extraordinario en la URSS, alcanzando en los últimos veinte años cumbres insospechadas. No sólo en las ciencias aplicadas, sino también en las ciencias puras, en matemáticas, física, química, astronomía, arqueología, etnología, lingüística. Los trabajos publicados en revistas científicas soviéticas en los diversos campos de ciencia pura adquirieron importancia tal que editores ingleses y norteamericanos comenzaron a editar

* Son las llamadas tesis de **Marx sobre Feuerbach**, escritas en Bruselas en 1845 y publicadas por primera vez en 1888 como **Apéndice** al pequeño libro de F. Engels, **Ludwig Feuerbach und der Ausgang der klassischen deutschen Philosophie**. Es la tesis 11.

estas mismas revistas en traducción al inglés, a base de convenios especiales con las instituciones científicas respectivas de la URSS. Nunca antes y en ninguna parte del mundo, había sucedido cosa semejante. Al revisar los catálogos que me llegan cada par de meses de mi librero de Cambridge, encuentro en cada nuevo católogo cinco y hasta diez libros científicos rusos editados en Inglaterra o Estados Unidos en traducción al inglés. Químicos y físicos soviéticos fueron agraciados con el Premio Nobel y otros premios internacionales.

Inesperadamente, y de repente, apareció en los cielos el primer sputnik. Un científico de origen europeo y de fama, declaró que esto era pura "propaganda". Pero muy pronto al primer sputnik siguieron varios otros, y al fin apareció el primer cosmonauta. Hoy ya hay seis cosmonautas y uno de ellos es una mujer. No es propaganda. Muy al contrario, los sputniks y los cosmonautas que no sirven a ningún fin práctico inmediato, que no sirven para cambiar el mundo, que no son ciencia aplicada, son pura realidad y sirven para fines científicos bien delineados. Ellos simbolizan en forma perfecta la ciencia pura; o si se quiere, ellos son la expresión perfecta de la **ciencia pura experimental.**

Puede ser que un buen día los cosmonautas llegarán también a la Luna y al Marte. Pero por el momento no existe seguridad alguna de que la llegada a estos cuerpos celestes significará nuevas posibilidades utilitarias. No sabemos si se encontrarán oro y perlas como los encontró Colón en las islas por él descubiertas; y tampoco sabemos si se encontrarán en estos cuerpos celestes indios que "nos sir-

van"; son palabras que figuran en una de las Cédulas Reales del siglo XVI referentes a las Indias Occidentales. *

El galardón de haber alcanzado la expresión más perfecta de la ciencia pura, corresponde a la URSS, al país en el cual se estableció por primera vez en la historia humana un régimen socio-económico inspirado por conceptos marxistas; inspirado por la idea de que la ciencia no es simplemente para interpretar el mundo, sino para cambiarlo.

Sí, la ciencia es para ser **útil** al hombre, para que él pudiese cambiar el mundo, es decir, interferir en el curso de los fenómenos de la naturaleza. Sin embargo, para alcanzar la utilidad máxima, la ciencia pura debe seguir sus propios caminos, sin plantear la cuestión de si tal o cual nuevo conocimiento científico podrá, o no podrá, servir a la ciencia aplicada. Buscar, en el marco de la ciencia pura, las verdades científicas, andar detrás de fórmulas matemáticas, dejando de lado toda preocupación aplicativa utilitaria —es este el camino verdadero que lleva de las ciencias puras hacia las ciencias aplicadas de **utilidad inmediata.** Y ya lo enseñaba Francis Bacon, al comienzo del siglo XVII **. Todo eso parece contradictorio, a primera vista. Pero lo que nos parece con-

---

* **Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias.** 4 tomos. Madrid, 1681. Ley 1, Tit. V. Li. VI; años de 1523 y 1573.

** Remito a mi trabajo **"Scire" y "Scientia" en la visión de Aristóteles y Francis Bacon,** publicado en inglés en "Perspectivas in Biology", Elsevier Publish. Comp., Amsterdam, 1963, Págs. 1-13, y en seguida en español en el Boletín de la Universidad de Chile, Nº 41, agosto de 1963, Págs. 4-15.

tradictorio es en realidad la condición **dialéctica** de la investigación científica, condición de **todas** las cosas, incluso de las cosas humanas, materiales y espirituales. Y es así como la ciencia **pura** llega a servir al hombre, en calidad de ciencia **aplicada.** *

2. LA PRODUCCION PLANIFICADA

¿Cómo fue posible que el país menos evolucionado que los demás países de Europa en cuanto a la investigación científica, pudiera llegar en ella a un desarrollo que culminó con los cosmonautas, y eso en el lapso de sólo 46 años, de los cuales una tercera parte eran de guerra civil, de intervención extranjera y de invasión, de hambre?

La evolución sorprendente de la investigación científica en la URSS se la puede entender sólo al tomar en cuenta varios otros aspectos de la vida en aquel país, aspectos íntimamente ligados con los principios fundamentales del nuevo régimen al cual dio origen la revolución de 1917. Estos aspectos se los puede resumir en pocas palabras: abolición de la

---

* Escribe en 1725, G. Battista Vico en su **Scienza Nuova:** las ciencias y las artes se originaron "de las necesidades comunes. . . de los pueblos; sin éstas, las ciencias y las artes nunca habrían nacido" (p. 90); y hay "**utilidad** en la **Sabiduría Sosegada (Sapienza Riposta)** que debe **servir a la Sabiduría Popular (Sapienza Volgare)**; porque ella se genera en la sabiduría popular, y se nutre de ella; y con el fin de que la Sabiduría Popular, cuando debilitada sea mantenida y soportada por la Sabiduría Sosegada, y cuando errante sea guiada y conducida por ella" (Pág. 146; subrayado siempre de Vico). Citado de **Opere Complete.** Vol. IV, Napoli, 1858.

propiedad privada de los medios de producción; producción planificada; educación popular no sólo obligatoria para todos, sino también accesible incluso en sus grados superiores a todos los que son aptos para aprovechar la enseñanza superior.

Los tres momentos que acabamos de mencionar, contribuyeron a una industrialización en enorme escala. Pero también a un gran auge en la condición económica tanto de los campesinos como de los obreros industriales, gran auge al comparar con las condiciones miserables de antes de la revolución de 1917. Junto con eso hubo un auge casi inaudito también en las condiciones culturales. Las librerías, el cinema, el teatro, el ballet, las galerías de arte, están siempre llenos de gente. Hay, entre obreros y campesinos, sociedades sin número que cultivan los más diversos artes. En un congreso internacional que se celebró en Moscú en el año pasado, en el período de vacaciones, tuve la oportunidad de admirar los bailes de obreros y campesinos de sociedades de ballet de una veintena de repúblicas federadas y territorios autónomos, en la escena de la nueva gran Sala de Congresos en el Kremlin.

Colonias escolares y de feriados se encuentran en todas las partes del país. Viajes de turismo se realizan en masa; por Moscú pasan, en el mes de julio, no menos de medio millón de turistas por día, provenientes de las más diversas regiones de la URSS.

Quien esté dispuesto a criticar los adelantos en la URSS, en su estructura socio-económica, exclamará: ¡todo eso igual que en los países capitalistas!

Nos asistirá a nosotros, toda razón para exclamar: ¡cuántas cosas, en el mundo capitalista, se hicieron casi iguales que en el mundo socialista!

Consta que después de someter la política socio-económica de la URSS, por su planificación sistematizada, a la más severa crítica, también los países capitalistas comenzaron a planificar la producción y la distribución e incluso los precios de los productos; con eso ellos obedecieron a la fuerza de las nuevas condiciones técnicas, económicas y sociales en el mundo entero.

Sin embargo, al mirar más de cerca, las cosas se presentan muy diferentes. En los países capitalistas se planifica, forzosamente, por una parte, en obediencia a los intereses de propietarios o compañías industriales, y a los intereses concentrados en los grandes bancos, y por otra parte, en defensa de la economía del país como un Todo capitalista, contra los intereses monopolistas. Que tal planificación en el marco de la sociedad clasista y monopolista queda muy deficiente desde un punto de vista nacional, lo evidencia la cesantía de millones de obreros industriales. Es cierto que a estos cesantes se les paga un salario para que no mueran de hambre. Pero me permito opinar que tal institución de cesantía asalariada lleva a millones de hombres a una horrorosa desmoralización.

Aparte de la cesantía crónica en gran escala, la planificación de la producción en la sociedad clasista y monopolista no es capaz de evitar, y aún acarrea en obediencia a los poderosos intereses creados, otra tremenda secuela: el conflicto internacional. Aún la mis-

ma producción de los armamentos en sus más diversas formas, sigue siendo hasta ahora en casi la totalidad de los países clasistas privilegio de la industria privada; la guerra significa para ella un gran y muy seguro negocio.

3. LA EDUCACION POPULAR

¿Cómo se diferencia la educación popular en la URSS de la educación popular en los países capitalistas?

Es cierto que la escuela primaria es oblitoria para todos, en los países capitalistas. Sin embargo, esto no vale para los países llamados subdesarrollados a los cuales pertenecen, desgraciadamente, casi todas las repúblicas latinoamericanas. En ellas una parte de los niños queda fuera de la escuela primaria, y otra parte muy considerable no llega a cursar los años superiores de la misma escuela primaria.

En la enseñanza de nuestro tiempo, y ya desde siglos, corresponde un papel de gran importancia a la escuela secundaria o liceo, a la universidad y a las diversas escuelas superiores. Pero consta que no hay tal país capitalista en el cual las escuelas secundarias y universitarias fuesen accesibles a todos los jóvenes, aun cuando de capacidades intelectuales correspondientes y aún sobresalientes. La escuela secundaria y universitaria es accesible, en los países capitalistas, sólo a aquellos jóvenes cuyos padres disponen de los medios económicos para costear tales estudios. Es así que en la sociedad clasista la enseñanza secundaria y universitaria no es accesible a los hijos de obreros y campesinos; ella es verda-

dero privilegio de la gente acomodada. Pues bien, ¿cómo este problema de la educación popular se presenta en la URSS?

Ya mencionamos que la educación popular incluso en sus grados superiores, es accesible a todos. Un informe con mayores detalles procura un artículo que en junio de 1963 publicó el Ministro de la Enseñanza Superior y Media Especializada de la URSS. * Antes de la revolución hubo en Rusia, en el año académico de 1914-15 un total de 105 Institutos de enseñanza universitaria o superior; en el año académico de 1961-62 el número de estos planteles de enseñanza era de 731, es decir 7 veces mayor. El número de estudiantes subió en un grado aún más notable: en vez de los 127 mil de antes de la revolución, hay ahora 2.900.000 estudiantes, de los cuales más de la mitad estudian en cursos nocturnos y por correspondencia. El número total de estudiantes en los Institutos de Enseñanza Superior ha aumentado así en casi 23 veces. Antes de la revolución sólo 5 de las actuales repúblicas federadas tenían Institutos de enseñanza superior; ahora todas las 15 repúblicas federadas tienen sus propias universidades. Hay universidades e incluso Academias de Ciencias en Uzbekistán, Kazakistán, Turkmenistán, Tadzhikistán, Azerbaidzhán, para mencionar sólo algunas de las repúblicas federadas que nos parecen tan lejos, lejos de nosotros desde un punto de vista cultural.

De los 731 planteles de enseñanza superior sólo 40 son universidades que abarcan la en-

---

* Véase **Novedades de Moscú, Nº 25, 1963. Suplemento.**

señanza de humanidades, de derecho, de física y matemáticas, biología, geografía, geología. En las universidades hay un total de 273.000 estudiantes, es decir 9,4 por ciento del total de estudiantes en la enseñanza superior. Los restantes planteles de enseñanza superior abarcan la educación profesional en el sentido inmediato de la palabra. De estos planteles de enseñanza superior 80 son Institutos de Medicina, con 180.000 estudiantes. Otros 194 son Institutos Pedagógicos para la preparación de profesores secundarios, con 600.000 estudiantes de los cuales más de la mitad en los cursos nocturnos y por correspondencia; y ya está en marcha la liquidación de las escuelas para profesores primarios, como nuestras Escuelas Normales, para reunir toda la enseñanza de pedagogía en los Institutos Pedagógicos Superiores. Otros 96 son Institutos Agrícolas, con 320.000 estudiantes.

De interés especial es en nuestro contexto, la enseñanza **técnica.** Hay 207 Institutos Técnicos superiores de carácter universitario. Aparte de ellos hay una gran red de institutos y secciones nocturnas de índole nueva, en las grandes empresas industriales, o fábricas, que son al mismo tiempo centros de enseñanza técnica superior. En estas instituciones de enseñanza los jóvenes "de día son obreros, de noche estudiantes... Se conjuga el estudio y el trabajo. A medida que el estudiante va dominando la ciencia, trabaja como obrero, contramaestre y luego como ingeniero" (pp. 27, 29).

Aparte de las escuelas técnicas superiores, hay también las escuelas técnicas llamadas **medias.**

Pero volvamos al problema tan álgido de la juventud moderna: ¿cómo estudiar en institutos superiores o universitarios cuando los padres no disponen de medios? Contesta el Ministro de la Enseñanza Superior de la URSS: "La mayoría de los estudiantes de los institutos, el 73 por ciento, cobra becas del Estado..."

"Otra circunstancia que hace asequible la enseñanza superior es el gran desarrollo que se ha dado a los sistemas de enseñanza nocturna y por correspondencia" (p. 30).

Es así que "toda persona capaz, aunque no reciba ninguna ayuda material de sus familiares, puede estudiar con los medios que le asigna el Estado" (p. 30).

Sin embargo, no soy amigo incondicional de la enseñanza por correspondencia. Supongo que ésta deja mucho que desear, al compararla con los medios clásicos de la enseñanza superior.

4. "TECNOCRACIA" VERSUS "PLUTOCRACIA"

Hemos mencionado que un número sobresaliente de los centros de estudios superiores en la URSS son Institutos Técnicos de diversa índole, y así un número sobresaliente de estudiantes son los futuros ingenieros diplomados. Hay en la actualidad alrededor de un millón y medio de ingenieros diplomados en la URSS, dos veces más que en los Estados Unidos (p. 32), y unas treinta veces más que en 1928 en la misma URSS (p. 27).

La industria, planificada y en pleno desarro-

llo, exige que haya tal ejército de ingenieros diplomados.

Quienes no se cansan en criticar el nuevo régimen social que se estableció en 1917 en la URSS, suelen denunciar, con cierta frecuencia, la llamada **tecnocracia** existente en la URSS y otras repúblicas socialistas. Insisten estos críticos que en los países llamados socialistas, los cuales rechazan la estratificación clasista de todos los regímenes anteriores, ha surgido una nueva especie de estratificación clasista; es la "clase" de los tecnócratas que manda en esta nueva sociedad "clasista". Arriba la clase de tecnócratas y sus allegados, ministros, jefes de la administración civil, jefes militares, directores de la enseñanza, etc.; abajo, el pueblo que trabaja en el campo, en la fábrica, en la mina de carbón, de hierro y de oro.

Sin embargo, en todo eso hay un inmenso cúmulo de malentendidos; mejor dicho, un desconocimiento de hechos históricos y socioeconómicos básicos. Si yo tuviera intentos polémicos contestaría,a estos críticos del nuevo régimen social, que yo prefiero la **tecnocracia** a la **plutocracia,** poniendo con eso fin a toda polémica. Pero no me animan intentos polémicos; me anima exclusivamente el deseo de dilucidar el error que se comete al confundir la llamada tecnocracia del régimen socialista con la estratificación clasista.

Por estratificación clasista se entiende la división de una sociedad humana territorialmente delimitada en grupos de hombres los cuales no sólo cumplen con distintas funciones sociales, sino que con eso mismo tienen también intereses y posibilidades materiales diametralmente opuestos. Cierto grupo, en la sociedad

clasista, tiene la posibilidad de apoderarse de una parte de la producción, de la **producción sobrante,** del grupo o de la clase de los labradores del campo, como sucede en el régimen feudal; otro grupo tiene la posibilidad de apoderarse de la **plusvalía** de los obreros industriales, como sucede en el régimen capitalista. Las posibilidades acaparadoras se aseguran jurídicamente: heredando títulos a tierras y heredando títulos a adscripticios a la gleba, en el régimen feudal; y heredando, en el régimen capitalista, propiedad agraria, industrial o comercial, o heredando valores invertibles en ellas, y siendo asegurado, por la ley, el poder de disponer de una nueva especie de adscripticios a la gleba y adscripticios a la fábrica, es decir, de inquilinos y obreros.

Es cierto que en los países feudales y capitalistas existe la posibilidad de transición de la clase de los dependientes, hacia la clase acaparadora. Los medios que en la práctica permiten tal transición son de los más variados; estos medios son accesibles en primer lugar a los allegados de la clase acaparadora. La transición también se legaliza debidamente, por el otorgamiento del título de nobleza y del feudo, en el régimen feudal o aristocrático; por la inscripción del título de propiedad o título de accionista, en el régimen capitalista o plutocrático.

Pues bien, ninguna de estas posibilidades o requisitos jurídicos existe en el nuevo régimen socialista que los críticos declaran ser sociedad con estratificación clasista, la que se resume por los críticos con la noción de tecnocracia. Consta que en el nuevo régimen el único requisito para el ascenso del ciudadano co-

mún, labrador del campo u obrero industrial, al grupo de los llamados tecnócratas, inmediatos o allegados, son las capacidades intelectuales y otras cualidades de orden moral y social. El nuevo sistema de educación popular que se empeña en hacerla accesible incluso en sus grados superiores, a todos quienes disponen de las facultades intelectuales y morales correspondientes, es uno de los instrumentos que facilitan la buena selección de tecnócratas o dirigentes. No es atrevido decir que **el diploma de estudios y la hoja de servicios** son los únicos requisitos jurídicos de la transición al grupo de los llamados tecnócratas.

Al lanzar la noción irónica de tecnocracia como sociedad pareja a la sociedad clasista plutocrática, los críticos del nuevo régimen socialista se empeñan en desprestigiarlo. Sin embargo, opino que este empeño es, desde un principio, un fracaso. Porque la función social llamada irónicamente tecnocracia, es cosa tan indispensable como muy meritoria en toda sociedad humana, cualquiera que fuese el régimen socio-económico. No carece de gracia que una de las fases más importantes en la evolución de la llamada tecnocracia se debe al mismo capitalismo; la tecnocracia se engendró, literalmente, en el capitalismo. El pequeño fabricante fue reemplazado en sus funciones técnicas por el ingeniero diplomado, por el director o directores técnicos de la gran empresa de la Sociedad Anónima . Pero el papel del tecnócrata en el marco del régimen socialista se distingue muy favorablemente del papel del tecnócrata en el mundo capitalista, al mirar esta función desde un punto de vista moral. En el mundo capitalista

la función del tecnócrata está siempre e inevitablemente supeditada al interés material y exclusivo del propietario de la empresa dada, monopolista o no, o al interés de los accionistas. Al contrario, en el nuevo régimen socialista la función del tecnócrata está siempre e inevitablemente supeditada al interés nacional, al servicio social. Y en estas pocas palabras se resume una alternativa de alcance social epocal.

SEGUNDA PARTE: LA URSS Y LOS PAISES LATINOAMERICANOS

El nuevo régimen social tan íntimamente ligado con el 7 de Noviembre representa un cambio epocal en el rumbo evolutivo de la vida social y cultural no sólo de Rusia sino, directa o indirectamente, del mundo entero. ¿Qué significa este cambio, para nosotros en Latinoamérica?

Me permitiré exponerles a ustedes lo que pienso en cuanto a eso, después de haberme empeñado en conocer la América hispana a través de los 38 años que llevo en ella. Por cierto, como ya lo dije, no es mi intención hablarles de política. Me referiré exclusivamente a problemas de orden social y cultural.

1. LA REFORMA AGRARIA Y LA COMUNIDAD INDIGENA

Cualquiera que fuese nuestra ideología política, estamos todos de acuerdo en que no puede haber paz social en nuestra América sin que se haga previamente una reforma agraria. Lo reconoce con toda franqueza el Presidente de la Organización de Estados Americanos,

quien expuso su modo de pensar sobre este gran problema en un discurso que pronunció el 16 de octubre en el Salón de Honor de la Universidad de Chile. Resume él su pensamiento al declarar que una revolución auténtica, en las condiciones agrarias existentes en América, es inevitable. No hay para él otra alternativa. Dice el Presidente de la OEA literalmente: *

"La adhesión al status quo, con su cohorte de miseria, ignorancia, desigualdad abismal en el ingreso y frustración política, constituye para esas grandes masas una perspectiva mucho más tenebrosa que la aventura de una revolución violenta . . .

"Los pueblos americanos tropiezan con obstáculos políticos, económicos, sociales y culturales para llevar a cabo la revolución americana", que fuese no violenta, como él lo anhela.

Confiesa el Presidente de la OEA, que todavía hace pocos años hablar de reforma agraria, de planeamiento económico o de reforma tributaria, en muchos países de América Latina era exponerse a ser calificado de extremista, cuando no de comunista; a la revolución americana no violenta se oponen las oligarquías locales.

Hasta aquí el Presidente de la OEA, y hasta aquí estamos de acuerdo. Sí, no cabe duda, en el momento actual el problema agrario es el problema céntrico en la América Latina. Sin embargo, creo que el Presidente de la OEA se equivoca gravemente al opinar él, en segui-

---

* **El Mercurio,** Santiago de Chile, 17 de octubre de 1963, página 27.

da, que la revolución americana "garantizará" a las "oligarquías latifundistas locales" la "supervivencia de sus legítimos derechos" latifundistas. Porque es del todo evidente que en América, igual a lo que sucedió en Francia y otras partes del mundo, la solución del problema agrario presupone la liquidación del latifundio como propiedad privada. En la América hispana se llegará a la reconstitución de la comunidad agraria indígena ancestral, en el sentido de la cooperativa, o del koljós. Es cierto que sería ingenuo pensar que la nueva comunidad agraria que surgiera en nuestra América después de la liquidación del latifundio, será ciento por ciento igual a la comunidad agraria ancestral incaica o azteca; o ciento por ciento igual en sus pormenores, en todas las repúblicas latinoamericanas; o ciento por ciento igual a la cooperativa europea o al koljós, cuya forma varía grandemente aún en las distintas partes de la misma URSS. Pero eso sí, opino que el punto de partida de la nueva comunidad agraria en la América Latina será la liquidación del latifundio, agrícola o pastoral, como en la URSS, como en las repúblicas socialistas de Europa, como en Cuba, como en el **programa** no realizado de la reforma agraria de Bolivia.

2. LA PARABOLA DEL NAZARENO

Como ya lo dijimos, no participamos en el concepto del Presidente de la OEA que el triunfo de la revolución americana "garantizará", a las "oligarquías locales", la "supervivencia" de sus "legítimos" derechos. No los considera-

mos legítimos, porque la persistencia de estos derechos no permite establecer la paz social en la América Latina.

Tal opinión no es aseveración mía, inventada ad hoc. Ya hace dos mil años el Nazareno dio expresión clásica a este concepto nuestro, en una de sus parábolas que predicó a los grandes sacerdotes y los fariseos, representantes de la clase acomodada de aquel país. La predicó en la plaza pública, en presencia del populacho. Me permitiré leerles a ustedes esta parábola porque en ella se resume el problema agrario en la misma forma científica, como lo supieron resumir los campesinos en sus guerras en la Europa medieval, y como lo resumieron siglos después la URSS y otros países socialistas en Europa, Asia y más recientemente en América: Bolivia y Cuba.

S. Mateo 21:33-46: *

Oíd otra parábola:

Hubo un propietario de tierra el cual plantó una viña y la cerró de una muralla; cavó en la tierra un lagar y edificó una torre. Entregó la viña a inquilinos, y partió a tierras lejanas.

---

* La traducción que aquí presento está en correspondencia con el texto original griego publicado repetidamente desde 1550. Véase Págs. 61-62 del texto griego editado en 1957 por la British and Foreign Bible Society. Una de las mejores traducciones es la española editada en 1930, por la misma sociedad, en Madrid. Es verdaderamente lamentable que la reciente traducción inglesa realizada por toda una comisión, carece igual que las traducciones inglesas anteriores de esta parábola, de todo sentido: véase **The New English Bible —New Testament.** Oxford Univ. Press., 1961. Págs. 39-40.

Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, el propietario envió sus siervos a los inquilinos para que recogieran los frutos que le correspondían.

Pero los inquilinos se apoderaron de los siervos y al uno hirieron, al otro mataron, y al tercero apedrearon.

Entonces el propietario envió otros siervos y en mayor número que la primera vez. Pero los inquilinos procedieron con ellos de la misma manera.

Finalmente envió su hijo a los inquilinos diciendo: tendrán respeto para mi hijo.

Los inquilinos viendo al hijo, dijeron entre sí:

"Este es el heredero; matémosle, y así tomaremos posesión de su heredad".

Y ellos se apoderaron de él, le echaron fuera de la viña y lo mataron.

[Y pregunta Jesús a los grandes sacerdotes y fariseos]:

"Cuando viniere el propietario de la viña, ¿cómo procederá frente a estos inquilinos?"

Y le contestan a Jesús [los grandes sacerdotes y fariseos]:

"Terminará con todos estos miserables en forma miserable, y entregará la viña a otros inquilinos, los cuales, en el tiempo de la cosecha, le entregarán los frutos".

Díceles Jesús:

"¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, ésta llegó a ser la principal piedra angular. Fue obra de Dios, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

"Por eso os digo: el reino de Dios será qui-

tado de vosotros y será entregado a quienes laboran para que crezcan los frutos de la tierra. Y él que cayera sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, lo desmenuzará".

Y cuando los grandes sacerdotes y los fariseos oyeron estas sus parábolas, entendieron que Jesús hablaba de ellos mismos.

Habrían querido echarle mano; pero tuvieron miedo al populacho para el cual Jesús era el profeta.

Hasta aquí la parábola del Nazareno que nos pinta de modo diáfano las condiciones agrarias en el pequeño país de Judea en aquellos tiempos, y también nos hace conocer la rebelión ideológica de inquilinos contra el patrón, la rebelión ideológica que de estas condiciones agrarias emana.

Por cierto, el Nazareno no predica la acción cruel de los inquilinos. Pero no vacila en insistir en esta acción cruel como horrorosa consecuencia de un régimen socio-económico en el cual los frutos de la tierra no son de los labradores o inquilinos, sino de otro, del que posee la tierra.

Nadie querrá negar que el propósito de la parábola que les he leído, no era otro que poner en claro que no reinará la paz en la tierra antes de ser abolido tal régimen socioeconómico.

Y lo que dos mil años atrás valía para Judea continuará válido también para nosotros en América Latina, hasta el momento de ser restablecida la comunidad agraria, siguiendo el ejemplo no sólo de la URSS, sino también del ejemplo de nuestros propios antepasados

indios en tierra americana. Tenemos que seguir este ejemplo, aún a sabiendas que los años de transición puedan ser duros, y tal vez aún turbulentos como en un país hermano que es Bolivia, por la tenaz resistencia opuesta a la nueva ley, por los latifundistas.

3. UN GRAN EXPERIMENTO SOCIOLOGICO: LOS PUEBLOS CONQUISTADOS DEL IMPERIO DE LOS ZARES, Y SU RENACIMIENTO EN LA URSS

De interés fundamental para la América Latina es también otra consecuencia más que tuvo la Revolución de 1917: la evolución de las nacionalidades, fenómeno extraordinario, e inesperado para quienes pertenecían a mi propia generación y a la generación que precedió a nosotros.

Deseábamos y esperábamos a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, que viniera el tiempo en que la humanidad entera será reunida en una gran familia de hermanos. Pero nos parecía que las grandes diferencias de idiomas y el gran cúmulo de costumbres nacionales populares, serán forzosamente un estorbo para la realización de nuestros anhelos humanitarios, de nuestras esperanzas. La convivencia pacífica de tres y aún cuatro núcleos nacionales en Suiza nos parecía ser bien laudable, pero una muy rara excepción; las riñas nacionales permanentes en el Imperio Austro-Húngaro, en el Reich alemán y en la Rusia zarista, las rechazábamos y condenábamos, pero nos parecían ser la regla, aunque lamentable. Los países de Asia, de cultura ancestral, eran de interés sólo para el científico, el orienta-

lista. Los pueblos indígenas de Africa estaban destinados a desaparecer tanto idiomática como culturalmente, asociándose a uno u otro entre los competidores colonialistas europeos, es decir Inglaterra, Francia, España, Portugal, Alemania. Los indios americanos habían desaparecido en la mente de los europeos, desaparecido globalmente, habiéndose transformado en españoles o portugueses.

Creo que no me equivoco al pintarles este cuadro, como yo mismo lo tenía presente, cuando era joven. Pero muy pronto después, en los primeros años del siglo XX, en el programa del ala izquierda del Partido Socialdemócrata, cuyo jefe era Lenin, aparece, por primera vez, la autonomía regional de las diversas nacionalidades de Rusia. En el curso de pocos años que siguen a la Revolución de 1917, llegan a ser realidad las diversas Repúblicas Federativas y múltiples Territorios Autónomos. Todos ellos tienen escuelas en su propio idioma; tienen su literatura nacional; cultivan sus propias artes. No sorprende que revivan naciones como la de Ucrania, Georgia y Armenia; cosa inesperada es, a primera vista, para el profano, la aparición de las repúblicas de Azerbaidzhán y Uzbekistán; escasamente uno había pensado anteriormente en repúblicas como Turkmenistán, Tadzhikistán, Kirghisistán, Kazakistán. Numerosos son los Territorios Autónomos en el marco de las Repúblicas Federadas, los de las tribus casi olvidadas en las orillas del Volga, en Asia Central, en Siberia. Recientemente he leído sobre un nuevo Territorio Autónomo en Siberia; es una nación de dos mil personas con propio idioma y propia tradición nacional.

Todos estos pueblos vivían hasta hace unos cuarenta años bajo el régimen feudal, en la pobreza e ignorancia. Los pueblos mogoles del Asia Central habían creado en siglos pasados grandes valores culturales que eran estudiados diligentemente por científicos europeos; pero pensábamos que estos mismos valores culturales habían llegado a ser letra muerta para los pueblos mismos. Su vida espiritual estaba estancada. La mujer estaba separada del mundo por un grueso y largo velo que le cubría el rostro. Cuando fue abolido el régimen feudal y cuando las tierras de cultivo y pastoreo fueron entregadas al pueblo, comenzó un rápido renacimiento y un nuevo ascenso cultural, de modo que hoy día, como ya lo mencionamos, todas estas repúblicas tienen sus propias universidades y algunas entre ellas hasta tienen sus propias Academias de Ciencias. A todos estos pueblos, incluso a los nómadas de antaño, se abrió el camino hacia la cultura nacional autóctona, con posibilidades culturales que nadie de nosotros habría podido ni siquiera sospechar. Parece como un ensueño: institutos de investigación científica, bellas artes, teatro nacional, en países como Kazakistán, Kirghisistán, Turkmenistán, Tadzhikistán, Uzbekistán. En los diarios rusos de la URSS se mencionan a cada rato militares, pilotos, administradores, ingenieros, directores de industrias, artistas, científicos, de nombres orientales como los conocía en mi juventud sólo a través de los cuentos las **Mil y una noches**.

4. EL RENACIMIENTO NACIONAL Y CULTURAL INDIANO EN LA AMERICA LATINA

Ustedes preguntarán, y con razón, por qué estoy contándoles a ustedes todas estas cosas. Pues bien, para decirlo con franqueza: lo cuento porque todo eso nos atañe muy de cerca a nosotros latinoamericanos. Viven entre nosotros millones de indios, conciudadanos nuestros, pero de otro idioma y de otras tradiciones culturales. Ustedes en la República Oriental del Uruguay no tienen conciudadanos indios. Pero los hay en otras repúblicas hispanoamericanas, desde México a Chile. Les citaré los datos que procura el **Anuario Indigenista**, * editado en diciembre de 1962, por el Instituto Indigenista Interamericano, en el cual participan todos los estados americanos, desde Canadá y Estados Unidos hasta Chile, Paraguay y Argentina. Según el Anuario Indigenista, casi 15 millones de nuestros conciudadanos continúan sirviéndose de sus propios idiomas indígenas. Refiriéndose a México, el Dr. León-Portilla, Director del Instituto Indigenista Interamericano, deja, muy sabiamente, constancia de "que desde un punto de vista cultural, la población indígena de México que conserva... supervivencias precolombinas es alrededor de cuatro veces mayor que el número de habitantes monolingües y bilingües" (pág. 81). No se exagera al admitir que el número de indios, en sentido cultural de la palabra, alcanza en América a 25 millones o más.

---

* "Anuario Indigenista", Edición del Instituto Indigenista Interamericano, México, 1962, Pág. 148. **Con amplia bibliografía.**

Cuando en 1947 estuve por primera vez en Yucatán, me quedé sorprendido por el hecho de que la mayoría de sus habitantes eran los descendientes de los antiguos mayas. Se habla el maya no sólo en el campo, sino también en Mérida, la capital de Yucatán. Hablaba maya el chofer que me llevaba desde Mérida a las célebres ruinas; hablaba maya el guía que me acompañaba en estos templos y palacios; hablaba maya también el colegial del liceo, de 13 ó 14 años, el cual en mis andanzas en Mérida, gentilmente me indicaba el camino. Conocí en seguida los resultados del censo mexicano del año 1940: se habla el maya en casi 99 por ciento de los municipios de Yucatán; y el 74 por ciento de la población habla en casa, el maya*. En ésta mi estada en Yucatán, en 1947, tuve mi primera revelación: surgirán en el suelo hispanoamericano Territorios Autónomos, en el marco de México, Guatemala, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay y en nuestro Chile, y así se estimulará grandemente el renacimiento de las culturas indianas autóctonas americanas.** Sin empeñarse en propaganda partidista, me atrevo decir que en eso seguiremos el glorioso ejemplo de la URSS.

El renacimiento de los valores culturales autóctonos indianos está en plena marcha. Científicos de alta alcurnia, en México, Guatemala, Perú y Bolivia han contribuído gran-

* **Densidad de la Población de Habla Indígena en la República Mexicana.** Memorias del Inst. Nac. Indigenista (México), Vol. 1, Nº 1, 1950. Prólogo de Alfonso Caso, Introducción de M. G. Parra. Véase páginas 24, 25 y 26.

** Véase A. Lipschutz, **El Movimiento Indigenista y la Reestructuración Cultural Americana,** América Indígena (México). Vol. 13, 1953. Págs. 275-290.

demente a la salvación de los valores artísticos, literarios y filosóficos de los indios de la América Latina.

Arqueólogos mexicanos, guatemaltecos, peruanos y otros, y también arqueólogos norteamericanos trabajando en los diversos países de Latinoamérica, han contribuído grandemente a enlazarnos culturalmente con los pueblos autóctonos americanos.

A tal enlazamiento cultural han contribuído en escala aún mucho más amplia, quienes se han empeñado en hacernos conocer la épica y la filosofía de estos pueblos. Es obra extraordinaria que estos investigadores tuvieron que realizar, porque llegan ellos cuatro siglos después del pogrom de la conquista. Lo expresó en forma clásica el gran investigador de la Universidad de México, el P. Garibay, en la Introducción a su libro **Epica Nahuatl** *; lo dice en tres líneas de prosa, que les leeré como si fueran poesía de Pablo Neruda, sin agregar una sola palabra a la prosa del P. Garibay:

Murió todo
en la tormenta
de la Conquista.

De los restos errantes
de aquella poesía
recogemos fragmentos.

Cual conchas
que quedaron abandonadas
por las olas del tiempo
en la playa de la Historia...

---

* Angel Ma. Garibay. **Epica Nahuatl.** Univ. Nac. Autón., México, 1945, p XLVIII.

El P. Garibay, hombre de espíritu noble y de profunda sabiduría, ha contribuído en forma admirable a "recoger los fragmentos" de la cultura azteca, haciéndonos conocer sus admirables valores literarios, y a su eminente discípulo el Dr. León-Portilla debemos un conocimiento muy profundo de los grandes valores que alberga la filosofía de los aztecas. José María Arguedas, J. M. B. Farfán y otros en el Perú, Jesús Lara, en Bolivia, nos hicieron conocer las maravillas de la poesía quechua *.

El gran experimento sociológico de la URSS, la creación de las Repúblicas Federadas y Territorios Autónomos, tuvo como consecuencia el rápido Renacimiento de las diferentes culturas autóctonas que parecían muertas para siempre. Y lo mismo sucederá también en nuestra América Latina. Mi patria chilena, Uruguay, Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, las repúblicas de América Central, México, los países del Caribe, seremos repúblicas federadas; en el marco de las Repúblicas Federativas respectivas surgirán los Territorios Autónomos de los Quechuas, Aimaras, Araucanos y otros. **Y así se dará comienzo al renacimiento de los valores culturales indianos en nuestra América, en gran escala.**

Pero habrá también otra consecuencia más, de alcance cultural inesperado. Con la creación de las Repúblicas Federadas y de los Territorios Autónomos en la URSS se estrecharon, en forma nunca antes sospechada, los lazos de

* Véase la bibliografía en A. Lipschutz, **El Problema Racial en la Conquista de América y el Mestizaje.** Editora Austral, Santiago, 1963, en especial parte segunda.

estos pueblos con la cultura de la nación rusa otrora dominante y conquistadora. Y no hay duda alguna que con la creación de los Territorios Autónomos en Latinoamérica se estrecharán los lazos de la población india y mestiza con la cultura española, en forma avasalladora, porque así se abrirá, por primera vez después de la conquista, un amplio camino para la penetración de los inmensos y maravillosos valores culturales españoles en la gran masa de los indios y mestizos.

Al referirme a la creación de Territorios Autónomos, hablo de entidades culturales; el problema de los límites o fronteras de estos territorios es de importancia muy secundaria. Nunca he oído, a través de unos cuarenta años, de dificultades que hubiera entre las Repúblicas Federadas y los Territorios Autónomos de la URSS, con respecto a fronteras. Y prometo a mis oyentes que en el futuro no habrá dificultades fronterizas entre Bolivia y Perú, por haber un Territorio Autónomo Quechua en Bolivia, y otro Territorio Autónomo Quechua en el Perú. Y más que eso: prometo que en el próximo futuro nunca jamás habrá dificultades fronterizas entre las distintas Repúblicas Federadas latinoamericanas. Cualquiera que fuera nuestra ideología política, rendimos todos nuestro muy sincero y entusiasta homenaje a aquellos gobernantes que hace sólo pocos días supieron allanar tales dificultades fronterizas.

Hemos discutido un gran conjunto de agudos problemas latinoamericanos. La posibilidad de discutirlos, basándonos en un gran experimento sociológico, la debemos a la sabiduría que

animó y continúa animando, a los pueblos de la URSS. Gracias a esta sabiduría, pueblos **conquistados** fueron transformados en pueblos hermanos.

Nuestras gracias por el gran ejemplo que ellos nos han procurado, a nosotros, los pueblos de la América Latina. Buscaremos el camino para llegar cuanto antes, también nosotros, pueblos de América, a ser pueblos hermanos, en el sentido más sublime de la palabra.

ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR EL MES DE JULIO DE 1964 EN LOS TALLERES DE LA SOCIEDAD IMPRESORA HORIZONTE LTDA., UBICADOS EN LIRA 363. SANTIAGO DE CHILE.

"Nos hemos encaminado en el mundo entero hacia una nueva época en la historia humana"

A. Lipschutz